

**DESAPARICIÓN FORZADA DE PADRE: UNA AUSENCIA QUE SE HACE
PRESENTE**

**Experiencia de la desaparición forzada del padre en adolescentes víctimas de Violencia
Sociopolítica**

NATHALIA ANDREA OCAMPO MILLÁN

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA
MEDELLÍN
2015**

**DESAPARICIÓN FORZADA DE PADRE: UNA AUSENCIA QUE SE HACE
PRESENTE**

**Experiencia de la desaparición forzada del padre en adolescentes víctimas de Violencia
Sociopolítica**

NATHALIA ANDREA OCAMPO MILLÁN

Tesis presentada para optar al título de Magíster en Psicología

Director de tesis

Psicólogo Oscar Ignacio Giraldo

Magíster en Educación

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA

MEDELLÍN

2015

DEDICATORIA

A mi hermoso país, Colombia, que a veces me duele en el alma

AGRADECIMIENTOS

A los adolescentes que participaron de esta investigación por reglarme un pedazo de su historia y a sus familiares por permitirlo. A Teresita Gaviria y la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria. A la Hermana Rosa y su grupo de apoyo a las familias de desaparecidos de la Comuna 13. A ASFADDES. Que han vivido el conflicto a través de su piel, y aun así, está dispuestos a una conversación, a responder preguntas a facilitar el proceso académico, siempre con una sonrisa y la mejor disposición.

A la Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, al Departamento de Psicología, donde nací como profesional y aprendí a amar este oficio.

Al director de tesis Oscar Giraldo, que me permitió un aprendizaje académico y personal durante todo este proceso investigativo

Finalmente a mi familia, que son el motor, que son la razón, que son el amor.

RESUMEN

Esta investigación estudia cómo han experimentado la desaparición forzada de su padre algunos adolescentes que han sido víctimas de este delito en un marco de violencia sociopolítica y cómo perciben las consecuencias de este hecho en su vida. Se realizó con cinco adolescentes entre 13 y 19 años. A partir de entrevistas se logró obtener la descripción de sus experiencias; estas historias fueron analizadas por la investigadora a partir del método IPA (Análisis Fenomenológico Interpretativo) de Jonathan Smith, que permitió identificar los significados que estos adolescentes asignan a esta experiencia. La investigación permitió conocer como el padre, aún desaparecido, está presente en la vida de estos adolescentes, en su concepto de sí mismo, en sus relaciones familiares y en la percepción que tiene de los diferentes acontecimientos en su vida

Palabras claves: Desaparición forzada, adolescentes, paternidad, pérdida ambigua

ABSTRACT

This research analyses how the teenagers who have been victims of sociopolitical violence experienced their father's forced disappearance and how they perceive the consequences of this fact in their lives. It was developed with five teenagers with ages between thirteen and nineteen years old. Through interviews it was possible to obtain a description of their experiences; these stories were analyzed by the researcher with the Jonathan Smith's IPA method (Interpretative Phenomenological Analysis), which allowed identifying the meanings that the teenager assigned to their experiences. The research allowed knowing how the father, even disappeared, stays present in these teenager's lives, in their self-concept, their familiar relationships. The research allowed knowing how the father, even disappeared, stays present in these teenager's lives, in their self-concept, their familiar relationships and the perception that they have about the different events in their lives.

Keywords: Forced disappearance, teenagers, parenthood, ambiguous loss.

Tabla de contenido

Introducción 9

Capítulo I. Sobre la naturaleza del fenómeno 16

1.1. Violencia sociopolítica 16

1.2. Desaparición Forzada. 18

1.3. Efectos de la Desaparición Forzada. 23

1.4. Desaparición Forzada y Pérdida Ambigua. 28

1.5. Paternidad. 30

1.6. Violencia y Desaparición Forzada en la infancia. 33

Capítulo II. Sobre la forma de acceder al fenómeno 37

2.1. El concepto de experiencia en IPA. 37

2.2. El punto de partida 39

2.2.1. Pregunta de investigación. 39

2.2.2. Objetivo general. 40

2.2.3. Objetivos específicos. 40

2.3. Metodología 40

2.3.1. Diseño Cualitativo. 41

2.3.2. Enfoque Hermenéutico. 42

2.3.3. IPA - Análisis Fenomenológico Interpretativo. (Interpretative Phenomenological Analysis). 44

2.3.4. Participantes. 46

2.3.5. Técnicas de recolección de datos. 48

2.3.6. Consideraciones Éticas 50

2.4. Proceso 50

2.4.1. Elaboración del guion de entrevista 51

2.4.2. Análisis de datos. 53

Capítulo III. Hallazgos 96

3.1. Cómo soy yo sin mi padre 97

3.1.1. El Sí mismo que se construye a partir de la desaparición forzada del padre. 98

3.1.2. Una familia que se estructura a partir de la desaparición del padre. 104

3.2. Idealización del padre 111

3.2.1. Una ausencia que se hace presente. 115

3.2.2. Todo sería mejor con el padre presente. 119

3.3. Duelo y pérdida ambigua 121

Conclusiones 129

Bibliografía 135

ANEXOS 152

Anexo 1., Consentimiento informado

Introducción

*Está muerto, por supuesto, pero no se trata de una muerte “normal”.
Es una especial muerte sin muerto, sin tumba, sin cementerio, sin funeral,
sin duelo compartido.
Una muerte sin evidencia de la muerte, sin reconocimiento,
una muerte incómoda, sin casillero propio en los formularios.
No murió de un cáncer ni de un accidente de tráfico. Ni de viejo.
¿Que lo mataron, que lo asesinaron?
Sí, sin duda fue lo que sucedió (...) pero no hay culpable*

Valeria Sobel (Hija de desaparecido)¹

La violencia, en todas sus formas es, según Judith Butler (2006) “la peor muestra del peor orden posible” (p. 55), es la manera más cruda de mostrar los aspectos más vulnerables del hombre, poniendo en evidencia cómo una persona puede quedar a merced de la voluntad de otra. La violencia a través de su amenaza de eliminación total del otro desde su corporalidad, puede

¹Tomado de ¿Qué es ser hija de desaparecido? En <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/82236-26445-2007-03-24.html>

agotar todos los recursos de defensa de sí mismo. Presenciar esta suerte de amenaza colectiva, donde todos estamos en riesgo de ser eliminados por otros, es tener un miedo constante a la vida misma, lo que termina siendo la situación cotidiana de muchas personas que habitan en Colombia.

Los niños, niñas y adolescentes, debido a su etapa evolutiva, en la cual se construyen elementos determinantes para la vida como adulto, pueden padecer las consecuencias de la violencia de manera diferente a otras personas que se encuentran en otras etapas de la vida. Autores como Punämaci (2001) consideran que la pérdida de miembros de la familia a través de la ejecución, el encarcelamiento o el exilio constituye un trauma infantil grave. La mayoría de las personas reconoce que los menores víctimas de cualquier tipo de violencia relacionada con el conflicto armado sufren alteraciones psicológicas, que no sólo afectan la actual generación sino también generaciones futuras (Ruiz, Hernández, Obando, & Hernández, 2010).

En vista que la violencia y el conflicto armado hacen parte del día a día de las familias colombianas, los investigadores sociales están llamados a plantear una posición al respecto. Según María Teresa Uribe (2002) el sentido de las investigaciones sociales es el de ser conocidas y servir de guía para la acción y la transformación social. Para esta autora es claro que la violencia en nuestro contexto, principalmente en esta época histórica, ha desempeñado un papel determinante en la forma en que se organizan y definen las sociedades actuales, “configurando y desconfigurando los órdenes políticos, las prácticas culturales, las formas de relacionamiento entre los sujetos” (Uribe, 2002, p. 6).). La psicología, como parte de las ciencias sociales, debe

acompañar a las comunidades en procesos de prevención e intervención frente a los efectos que puede generar este conflicto permanente.

Entre todas las formas de violencia, la violencia sociopolítica tiene un alcance devastador para sus víctimas, debido a que estas agresiones parten de aquellas instancias responsables de proteger a las personas, generando una sensación de incoherencia en las comunidades frente al papel del Estado y el espacio hostil que genera en sus miembros (Corporación Vínculos, 2009), este tipo de violencia afecta los vínculos sociales, rompiendo la premisa básica de convivencia y confianza y destruyendo referentes identitarios. Estas situaciones donde el victimario ostenta su poder con la complicidad u omisión del Estado, llevan a consecuencias desde el acrecentamiento del conflicto social y político, pasando por manifestaciones en el psiquismo individual y en la subjetividad social, hasta el punto de llegar a manifestaciones psicopatológicas en los miembros de las comunidades víctimas (Corporación Vínculos, 2009). Reconocer las implicaciones de la violencia sociopolítica permite comprender su impacto desde la dimensión política y sociohistórica, lo que evita la privatización del daño y permite identificar la responsabilidad del Estado como victimario (Centro Nacional de Memoria histórica, 2014).

Las consecuencias de la violencia sociopolítica se visibilizan más claramente en el contexto latinoamericano principalmente en la segunda década del siglo XX, donde el Estado se convirtió en una *fuera depredadora* que “implantaba en sus ciudadanos el temor, la confusión y el terror” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p. 79). Bajo esta dinámica estatal surge la desaparición forzada como una de sus más crueles manifestaciones de violencia sociopolítica, convirtiéndose en una herramienta de combate y de eliminación del enemigo político sin ninguna

consecuencia para el Estado. De aquí surge que en las dictaduras de países como Chile (1973-1990), Uruguay (1973-1985) y Argentina (1976-1981) se haya utilizado la desaparición forzada como arma de lucha política (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014).

Colombia no ha estado exenta de esta problemática, la desaparición forzada se ha usado como un arma de guerra a la que han acudido los grupos armados (militares, paramilitares, grupos guerrilleros y narcotráfico), para eliminar a aquellas personas que manifiesten opiniones diferentes, o sólo para demostrar poder o dominio frente a una comunidad o territorio (Maestre, Giraldo & Gómez, 2008). El primer caso documentado en Colombia data de 1977, aun cuando la desaparición forzada sólo fue tipificada como delito desde el año 2000 (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014), esto ha llevado a un alto subregistro que no permite tener un conocimiento claro sobre las cifras exactas de desaparecidos, esto sumado a que en la realidad colombiana el fenómeno de los desaparecidos se enmarca en medio de múltiples formas de ocultamiento de la verdad y negación de la justicia, pues existen muchas limitaciones legales para que las familias puedan acceder a la verdad, justicia y reparación (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2006). Las familias, además de sufrir el dolor por la pérdida, con la naturaleza de este delito, deben enfrentar todo tipo de tropiezos para acceder a las formas de atención que tendrían derecho por parte del Estado.

Es un fenómeno con grandes consecuencias sociales y estructurales, pero son las víctimas y sus familias las que se llevan la peor parte. Madres, esposas, hermanos, hijos, enfrentan día a día procesos de búsqueda, vulneración de derechos, situaciones de orden económico y jurídico, que llevan a dificultades en las relaciones de sus miembros, reacomodamiento de roles, falta de

atención hacia los miembros que aún hacen parte de la familia, discusiones, silencios, duelos no elaborados, hasta llegar incluso a la enfermedad mental (Maestre et al., 2008). Los hijos e hijas de estos desaparecidos tienen su propia percepción de esta problemática:

Ahora nos sorprende ver cómo el país ha desconocido lo que ocurrió. “Somos una generación que creció en medio de la historia silenciada de nuestros padres”, dice José. “Lo que pasó no merece esta negación profunda que te parte en dos”, comenta Daniel (Antequera, 2008).

En el rastreo bibliográfico previo a la investigación se encontraron algunas publicaciones actuales sobre familiares de personas desaparecidas, sin embargo no se encontró una que partiera desde la voz y la experiencia de los adolescentes hijos de padres desaparecidos. En este sentido, el análisis de la experiencia de la desaparición forzada del padre en adolescentes víctimas de violencia sociopolítica, es una reflexión intencionada con el propósito de develar la forma como perciben estos jóvenes esta vivencia y la consecuencias que ellos perciben de este evento en sus vidas.

La presente investigación se realizó a partir de los relatos de las vivencias de adolescentes entre 13 y 19 años, hijos de padre desaparecido en medio de situaciones de violencia sociopolítica, estas historias fueron recogidas por la investigadora, privilegiando sus narrativas, evitando caer en miradas generalizadoras y procurando un acercamiento respetuoso, con la intención de comprender como experimentan los adolescentes la desaparición de su padre, desde sus palabras. Se busca darle un lugar a las víctimas, darles la voz, partir desde su propia verdad.

El acercamiento a los adolescentes participantes fue un proceso complejo, pues actualmente las personas víctimas del conflicto tienen poca confianza, tanto en las instituciones, como en los académicos que se acercan a conocer sus historias. Al igual que sus familiares muchas veces estos académicos han desaparecido con un pedazo de sus historias, sin devolver, sin retroalimentar, agudizando la desconfianza que ya viene gestándose desde el día en que sus familiares desaparecieron. Por esta razón desde la metodología se tiene contemplada la comunicación y retroalimentación de los resultados a las respectivas organizaciones que apoyaron la realización de esta investigación para que sea utilizado como insumo dentro el proceso de acompañamiento que ellas llevan con las víctimas.

De esta manera se recoge la experiencia de la desaparición forzada del padre, tal como la vivieron cinco adolescentes; desde las implicaciones que tiene para ellos la relación con el padre ausente. Partiendo de su palabra, de la forma como hacen sentido y significan la experiencia.

Para este proceso se acudió al Análisis Fenomenológico Interpretativo (IPA, por sus siglas en inglés), haciendo una búsqueda conceptual y metodológica que permitió identificar los significados que el adolescente asigna a la desaparición forzada de su padre y explorar las consecuencias que percibe en su vida.

En el primer capítulo de este informe se hace un recorrido por el tema de la violencia sociopolítica, la desaparición forzada y las implicaciones para las familias de los desaparecidos. En el segundo capítulo se describe el proceso metodológico de la investigación, los procesos y técnicas para la elección de los participantes, la recolección y el análisis de datos. Finalmente, en

el capítulo tres, se describen los principales hallazgos del proceso de entrevistas y aplicación de método IPA con los cinco adolescentes.

Capítulo I. Sobre la naturaleza del fenómeno

1.1. Violencia sociopolítica

El fenómeno de la desaparición forzada trae efectos en diferentes ámbitos, lo público y lo privado, lo íntimo y lo social y sus consecuencias pueden llegar a toda una comunidad y afectar, incluso, a varias generaciones. Todas estas implicaciones se hacen más complejas cuando la desaparición forzada se enmarca dentro de un contexto de violencia sociopolítica, donde el Estado es perpetrador, facilitador o cómplice. Lo que su vez favorece la impunidad.

Según Pilar Calveiro (2008) la violencia es la base sobre la que se sostiene el Estado, inicialmente habla de una *violencia conservadora*, que, como su nombre lo dice, busca la conservación de Estado, este tipo de violencia utiliza la represión, la guerra y el control del territorio para controlar toda una nación, sin embargo, los límites de esta violencia son transgredidos por el mismo Estado bajo el amparo de lo que es llamado “estado de excepción”, lo que lleva al surgimiento de la *violencia estatal*, donde “la excepción es como una forma de “alargar” el brazo del Estado, incluyendo lo supuestamente excluido, alcanzando los márgenes y extendiendo la potestad del Estado y su derecho, para legalizar lo ilegal” (Calveiro, 2008, p. 26). Esta supuesta “excepcionalidad” es la base misma de la estructura y poder del Estado.

Esta dinámica estatal se ve reflejada claramente en el caso de Colombia, donde este “estado de excepción” con diferentes denominaciones “Estado de sitio”; “Estado de conmoción interior” se excusa en la “guerra antiterrorista” para atentar contra la vida, la integridad y la libertad personal a través del abuso de autoridad por parte de agentes del Estado (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014). Genocidios, masacres, crímenes de lesa humanidad son perpetrados por el Estado, conocidos por muchos pero negados cínicamente por otros más, eludiendo y desconociendo las responsabilidades del Estado. Esta dinámica se impone, como expresa Calveiro como “presencia incómoda” a través de los relatos de las víctimas que lentamente van saliendo del silencio (Calveiro, 2006). A través de estos relatos se reconocen los impactos de un contexto político, social e histórico, identificando la responsabilidad del estado como victimario.

Esta violencia sociopolítica va más allá del enfrentamiento entre actores armados por el poder o el territorio. Es una violencia sistemática, perpetrada por quienes tienen la responsabilidad legal de cuidar a los ciudadanos, de preservar el orden y de garantizar los derechos, esta incoherencia genera efectos devastadores, emocionales y sociales en las personas y comunidades (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014). Cuando esta búsqueda de poder y control sobre las personas viene del Estado de manera cotidiana cambia los marcos valorativos legitimando esta práctica validándola, enviando un mensaje implícito a la sociedad que implica que esta violencia es por el bien o de todos, o que esta persona u organización se lo ha buscado (Corporación Vínculos, 2009).

Cuando hablamos de violencia política la desaparición forzada se convierte en una estrategia por excelencia porque logra acallar a aquellas ideas de una persona reprimiendo su actividad política o social a través de su silenciamiento (Corporación AVRE, 2005).

1.2. Desaparición Forzada.

Dentro de las diferentes formas de violencia sociopolítica la desaparición forzada se convierte en un arma estratégica que de manera premeditada es elegida por los mensajes que genera más allá de lo jurídico, pues el impacto psicológico y social es traumático, lesionando el psiquismo individual y todo el entorno social de la víctima desaparecida, no sólo sus familiares y seres queridos, sino también la sociedad en general (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014)

La desaparición forzada se produce cuando:

Se arreste, detenga o traslade contra su voluntad a las personas (...) por agentes gubernamentales de cualquier sector o nivel, por grupos organizados o por particulares que actúan en nombre del Gobierno (...) y que luego se niegan a revelar la suerte o el paradero de esas personas. (ONU, 2010, p. 1).

El principal propósito de la desaparición forzada es sustraer al sujeto de toda protección, al desaparecer el sujeto desaparece la posibilidad de acceder a todos sus derechos, a saber “la seguridad, la protección de la ley, a no ser privado de su libertad, al reconocimiento de la

personalidad jurídica de todo ser humano y a no ser sometido a torturas, a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

En la Sentencia C-317 de 2002 de la Corte Constitucional Colombiana se exponen los orígenes de esta práctica en Latinoamérica

Aunque este fenómeno tiene carácter universal, en América Latina ha presentado en los últimos años una gran intensidad. En efecto, este oprobioso comportamiento, que tiene antecedentes en las desapariciones ocurridas en el Salvador hacia comienzos de la tercera década del siglo pasado, se extendió a Guatemala a partir de 1963, luego a Chile en 1973 y posteriormente a Argentina en 1976, época desde la cual comenzó a utilizarse la expresión “desaparecidos” para incorporarla al vocabulario del terrorismo opresivo. Además, entre 1960 y 1990 muchas personas también fueron víctimas de esta aberrante práctica en Uruguay, Brasil, Colombia, Perú, Honduras, Bolivia, Haití y México (Corte constitucional de Colombia, 2002).

Aun cuando la forma moderna de desaparición lleva más de 70 años (Chinchón, 2008), las características que ha asumido en la actualidad se convierten en una preocupación para la comunidad mundial (ONU, 2010). Este fenómeno se presenta como parte del conflicto interno de muchos países, especialmente como método de represión política. Son los defensores de derechos humanos, los testigos y los abogados, las víctimas más comunes y son los gobiernos, en muchas ocasiones, los que acuden a esta práctica con sus opositores y detractores con la excusa de la lucha contra el terrorismo (ONU, 2010).

Hablar de cifras en Colombia se hace complejo pues las organizaciones e instituciones no coinciden en cuanto a datos definitivos, en el año 2010 la Fiscalía General de la Nación tenía documentados 31.215 casos, la Unidad Nacional contra la Desaparición Forzada y el Desplazamiento Forzado de la Fiscalía General de la Nación tenía en investigación 14.350 casos, mientras que la Unidad Nacional de Derechos Humanos y DIH reportaba 15.904, en el Sistema de Información Red de Desaparecidos y Cadáveres (SIRDEC) del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (INMLCF) había en el 2012 18.638 registros. Aun cuando no son coincidentes, es claro que los casos de desaparición forzada en Colombia superan los casos reportados en otros países de Latinoamérica donde surgieron las grandes dictaduras, esto agravado con el hecho de que muchos casos de desaparición forzada no están registrados por ninguna de estas instituciones, por estar tipificados bajo otros delitos o por el temor a ser reportados, por lo que hay un alto subregistro (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

En Colombia, al igual que en México y Perú, hay gobiernos democráticos, y no hubo grandes dictaduras como en Argentina, Chile y Uruguay, sin embargo, este crimen se utilizó y se sigue utilizando, como método de control político y social. Los distintos actores armados han hecho uso de él, sin embargo, en los últimos 40 años ha sido una estrategia utilizada principalmente por cuerpos de seguridad del Estado para combatir el “enemigo interno”, como instrumento de terror y para ejercer control social (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

La jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos manifiesta que la desaparición forzada de personas es un delito de lesa humanidad ya que involucra la violación múltiple de la libertad, integridad, seguridad, vida y debido proceso (Pérez & Acevedo, 2007).

Según el Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas sobre la situación de los Derechos Humanos en Colombia además de la alta cifra de desapariciones forzadas en el país, la impunidad viene a acrecentar esta problemática, teniendo en cuenta que según la Fiscalía general de la Nación la gran mayoría de las pocas investigaciones que se han que se han abierto sobre desapariciones forzadas, se encontraban a lo sumo en etapa de indagación debido la naturaleza compleja de este delito (ONU, 2011).

La historia de la desaparición forzada en Colombia se puede dividir en cuatro grandes etapas según sus características. La primera etapa documentada va desde los años 70 hasta 1982 aproximadamente, allí este fenómeno se vio exacerbado debido a las condiciones políticas y sociales del momento, inicialmente por la falta de tipificación de ese delito, la “amenaza comunista” y por el ambiente “contrainsurgente” generalizado en Latinoamérica, esto llevó a declarar a Colombia en “Estado de Sitio” lo que a su vez desembocó en una suerte de tolerancia y complicidad de la justicia penal militar. En este momento comienza reconocerse el fenómeno paramilitar que trae consigo masacres, muertes selectivas, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y ataques sistemáticos contra la población civil, bajo un estado permisivo frente a esta modalidad de organización (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014).

Se puede identificar una segunda etapa en la década que va desde 1983 hasta 1993, este momento se caracterizó por una articulación entre las fuerzas armadas, los empresarios y los paramilitares, los mecanismos de represión política empiezan a cambiar, se disminuye la tortura y la prisión política y se aumentan las desapariciones forzadas. Se fortalece el vínculo entre los

paramilitares y la fuerza pública en contra de las acciones militantes de izquierda. En la siguiente etapa de 1994 a 2002 surge una fuerte lucha por el territorio, las zonas rurales son las más afectadas, identificando a los campesinos como ayudantes de las guerrillas y surgen las alianzas entre estos ejércitos y regulares y el narcotráfico como medio de financiación. Esto consolida el paramilitarismo ganando protagonismo a nivel nacional como los principales perpetradores de la desaparición forzada (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014).

La cuarta y última etapa, descrita en el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (2014) va desde el 2003 hasta 2012. Este periodo está fuertemente marcado por la influencia del expresidente Álvaro Uribe Vélez y su política de seguridad democrática. El objetivo es acabar con todas las formas de terrorismo y se lucha fuertemente con la guerrilla. En el marco de esta política surgen denuncias por homicidios, desapariciones forzadas, torturas y detenciones arbitrarias por parte de integrantes de la fuerza pública. Las características de la desaparición forzada de etapas anteriores se reúnen todas en este periodo, a saber, persecución a la oposición, control territorial y de recursos estratégicos, intereses económicos ilegales y capitales transnacionales. Estas desapariciones se asocian a otras violaciones de derechos humanos como familiares desaparecidos durante los procesos de búsqueda, detenciones arbitrarias, masacres, capturas de personas relacionadas con la persona desaparecida, intimidación, torturas, y ejecuciones extrajudiciales.

Aun hoy las desapariciones forzadas se practican en Colombia, la población civil es la más afectada, incluyendo

... niños, opositores políticos, defensores/as de derechos humanos, miembros de comunidades indígenas y afrocolombianas, líderes ambientales que se oponen a la expansión en los territorios de las actividades extractivas, líderes de comunidades que reclaman la devolución de sus tierras, e inclusive se sigue utilizando como medio para facilitar la práctica atroz de los falsos positivos. (Mesa sobre Desapariciones Forzadas de la Coordinación Colombia – Europa – Estados Unidos, 2013)

1.3. Efectos de la Desaparición Forzada.

...El terror como recurso para doblegar la voluntad física y mental de las personas o grupos sociales, termina afectando la estructura psíquica y los vínculos sociales, en la medida en que sus impactos atraviesan formas de sociabilidad y convivencia, llevando en últimas al sometimiento de los grupos humanos a cualquier régimen que se haya buscado imponer a través de este medio. El terror como práctica y estrategia, ha sido utilizado históricamente para truncar procesos de transformación social, imponer regímenes políticos y forzar medidas sociales y económicas, ocasionando por un lado la desestructuración de los vínculos sociales, la devertebración de lo organizativo y las bases comunitarias y por otro, generar la sensación de desorganización y caos traducido en las pérdidas de referentes identitarios, territoriales y de lazo social” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p 20)

Para Martín – Baró (1990) dentro de los efectos que pueden surgir en una población que está expuesta a este tipo de acontecimientos está un alto impacto sobre la Salud Mental que afecta directamente las relaciones humanas, llevando a toda una sociedad a la irracionalidad y la deshumanización. Samayoa (1990) amplía este concepto exponiendo que en este proceso de

deshumanización, la vivencia de la guerra puede tener importantes consecuencias a nivel psicológico:

Importantes modificaciones en los esquemas cognoscitivos y en los patrones de conducta de una parte considerable de la población (...) que suponen un empobrecimiento de atributos y valores específicamente humanos y, consiguientemente, dan lugar a un marcado deterioro de la convivencia social. (p. 5).

Estos atributos que nombra los describe como la capacidad de pensar lúcidamente, la superación de temores irracionales, prejuicios y todo aquello que imponga desde dentro de las personas una relación predominantemente defensiva con el mundo; voluntad y capacidad de comunicarse con veracidad y eficacia, con lo que ello implica de libertad, honestidad, flexibilidad, tolerancia y respeto. Sensibilidad ante el sufrimiento y sentido solidario y pérdida de esperanza.

La desaparición forzada es una experiencia especialmente cruel y traumatizante, no sólo por ser una de las más atroces violaciones de los derechos humanos (Ambos et al., 2009), sino porque además del hecho de la desaparición de una persona, provoca en las personas cercanas al desaparecido altos niveles de angustia, inseguridad y temor (Chinchón, 2008); además de propiciar la impunidad (ONU, 2010). La familia de la persona desaparecida es también víctima directa de la desaparición forzada, ya que la incertidumbre y la espera se convierten en formas de tortura lo que genera un amplio círculo de víctimas (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014).

El impacto que trae esta situación en las personas que tienen desaparecido algún miembro de su familia puede verse desde dos perspectivas. Por una parte están los impactos derivados del hecho como tal y por otra parte los impactos de todos los procesos posteriores al hecho (Arias & Muñoz, 2008). En el primer caso la desaparición forzada golpea fuertemente a las familias como hecho abrupto, impredecible y totalmente desolador impactando todas las esferas: personal, familiar, sociocultural, cotidianidad, en sus relaciones, en el papel que juegan en la sociedad y en las labores que cumplen, lo cual incide en el mundo emocional como consecuencia del hecho violento. Pero además, posterior a esta experiencia llega el impacto que pueden generar los procesos de búsqueda, el acceso a la verdad y a la justicia, la impunidad, entre otros, que continúan generando nuevos impactos en los miembros de la familia en su salud mental, en las relaciones que se establecen entre los miembros presentes (Arias & Muñoz, 2008). Cuando una familia es golpeada con la desaparición de uno de sus miembros, las consecuencias pueden ser devastadoras, el resultado de esta situación puede llevar incluso al “desmembramiento del núcleo familiar que conlleva a romper el tejido social” (ASFADDES, 1999, p. 7).

...las personas deben hacer un ejercicio psíquico complejo que va desde el vacío al relleno, el cual se llena con explicaciones y búsqueda en las que se narra y repite el episodio una y mil veces, se acude a visiones mágicas, al surgimiento de mitos sobre lo sucedido y por último, a una reestructuración, que se facilita cuando opera la justicia y se da apoyo del Estado como protector o defensor ante lo ocurrido. Si esto no ocurre, algunas familias como en el caso colombiano, buscan por su propia cuenta conocer lo sucedido y encontrar a su ser querido (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p. 63)

El dolor y la angustia que surgen en los familiares de los desaparecidos están presentes hasta que se tienen respuestas frente al acontecimiento y/o la suerte del desaparecido, la imposibilidad de hacer los rituales propios de la muerte puede tener efectos en la elaboración del duelo, además de esto se reestructuran los roles familiares para enfrentar la ausencia del ser querido, para iniciar labores de búsqueda, para asumir otras obligaciones desde lo económico generando un especial impacto en los niños, niñas y las personas más jóvenes de la familia (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014):

Según ASFADDES (1999), la mayoría de los desaparecidos son hombres y muchos de ellos “jefes de hogar”, lo que lleva a cambios en los comportamientos de orden económico, social, emocional y afectivo en un contexto individual y familiar. Esto tiene implicaciones en los ámbitos social y jurídico. A nivel social, la falta de claridad frente al destino de ese ser desaparecido no permite que se valide totalmente la angustia de las personas, las familias terminan siendo aisladas por los otros que no tienen paciencia ante la falta de cierre, pero también son juzgados si se atreven a renunciar a la esperanza (Boss, 2002). Jurídicamente es muy difícil tener claridad sobre la situación de los familiares pues sus esposas no son viudas ni casadas, ni divorciadas, los hijos no saben si son huérfanos o no y la única certeza que tienen es que son “Víctimas de la desaparición forzada” (ASFADDES, 1999).

En un contexto más amplio hay otras condiciones que afectan a estas familias, pues los perpetradores de la desaparición son, generalmente, personas con poder, acostumbradas al uso de la violencia, que pueden amenazar a la familia. Estas condiciones pueden desencadenar en un veto de silencio, donde el temor no permite generar denuncias que lleven a la búsqueda de sus

familiares y surge la idea que algunas familias tienen muy presente, si se quedan en silencio podrían verlo(a) con vida de nuevo, lo que establece un perímetro social de silencio en torno a la desaparición (Sluzki, 2005).

“La experiencia de vulnerabilidad y de peligro, la indefensión y el terror, pueden marcar en profundidad el psiquismo de las personas, en particular de los niños” (Martín-Baró, 1990, p. 4). Según este autor, debe ser necesariamente “traumatizante” ser testigo de situaciones tan complejas como violaciones, masacres, torturas, etc. Para los niños y las niñas la vivencia de hechos de violencia y destrucción, atravesados por la crueldad, el horror y la experiencia de las separaciones físicas y personales, pueden ser traumatizantes, aunque la reacción en algunos casos también puede ser de insensibilidad emocional. El niño o la niña al crecer en un contexto de violencia construyen su identidad entre las opciones que tiene llenas de elementos deshumanizantes (Punamäki, 1990). Las experiencias traumáticas en la infancia pueden hacer al adulto más vulnerable a la angustia y a presentar problemas de salud mental (Punamäki, 2001).

Maestre et al.(2008) realizaron una investigación en Medellín, que buscaba indagar sobre el fenómeno de la desaparición forzada y su influencia en las familias. Para esto hicieron un análisis de la relación entre los niveles de depresión y las estrategias de afrontamiento en familias que sufrieron la desaparición forzada de algunos de sus miembros. Dentro de los hallazgos se evidencia que los familiares de desaparecidos sufren debido a esta situación una aflicción mayor a otras familias, pues la posibilidad de la aparición de casos de estrés postraumático, y reacciones depresivas relacionadas con las dificultades en la elaboración del duelo aparecen con mayor frecuencia. Esto implica que el fenómeno de la desaparición forzada

puede traer importantes consecuencias en los miembros de la familia del desaparecido y afectar las relaciones entre ellos.

1.4. Desaparición Forzada y Pérdida Ambigua.

Muchas de las consecuencias psicológicas, personales y familiares se deben en gran parte a la ambigüedad que generan las circunstancias alrededor de la desaparición, para las personas es difícil darle un sentido a lo que está sucediendo, no saber si el miembro de la familia va a volver o no impide que se reacomoden totalmente los roles familiares y responsabilidades (Boss, 2002), lo que puede llevar a sentimientos de impotencia, depresión y ansiedad, conflictos de pareja, y somatización.

Esta circunstancia de ambigüedad donde hay total incertidumbre frente al destino de este miembro de la familia, donde no hay un cuerpo o una parte del cuerpo para enterrar y no hay un ritual que permita romper la negación que lleve a afrontar la situación y comenzar el proceso de duelo es lo que Boss (2002) nombra como *Pérdida Ambigua*. Este fenómeno se presenta cuando los seres queridos de repente desaparecen y la familia se aferra a dos ideas opuestas, por una parte surge el deseo de continuar con sus vidas dando por sentado que el miembro de la familia murió, y a la vez se tiene la esperanza y añoranza de su regreso y la posibilidad de verlo nuevamente con vida. La pérdida ambigua que persiste por un largo tiempo es física y emocionalmente agotadora (Boss, 2002). Sluzki (2005), lo ejemplifica claramente:

En esas familias, se congela el tiempo, las rutinas se mantienen, a veces durante años, señalando la presencia simbólica de los ausentes y el recuerdo diario de la esperanza de que él o ella volverá a aparecer: sus habitaciones se mantienen intactas, su lugar en la mesa de la cena está vacío, el luto se expresa sólo de vez en cuando y en la soledad, las expresiones de dudas sobre la supervivencia de los desaparecidos se tratan como una traición, y la vida cotidiana de alguna manera está dispuesta a mantener viva la llama de la esperanza y la ilusión de la supervivencia de los desaparecidos, a veces contra todos los pronósticos e indicadores² (p. 632).

En las familias pueden aparecer desacuerdos, dificultades en la comunicación, silencios, entre otras situaciones, sin embargo, para las niñas y los niños esta situación puede ser especialmente confusa (Boss, 2002). Para ellos, estar expuestos a situaciones de violencia y conflicto armado puede experimentarse de manera diferente a las personas en otras etapas evolutivas, esto debido básicamente a que la infancia es la etapa de la vida más propensa a la instalación del trauma y a sus consecuencias, pues es un momento de estructuración personal y de construcción de su relación con el mundo (Díaz C., 2002). Ser testigo de este tipo de violencia puede llevar al niño, niña o adolescente a la construcción de vínculos inestables y llenos de incertidumbre, producir daños profundos, muchos de ellos irreparables, transformar cosmovisiones colectivas, imaginarios individuales, además de la fragmentación identitaria a nivel afectivo, cultural y social (Observatorio de Infancia. Centro de Estudios Sociales, 2011). Según la Comisión de Seguimiento a la Política Pública sobre Desplazamiento Forzado (2011) en los niños los sentimientos de miedo, la hostilidad y el despojo, producen efectos devastadores sobre la

²“In those families, time freezes; routines are kept, sometimes for years, that signal the symbolic presence of the absent and the daily reminder of the hope that she or he will reappear: their bedrooms are kept intact, their place at the dinner table is unoccupied, mourning is expressed only occasionally and in solitude, expressions of doubts about the survival of the disappeared are treated as a betrayal, and daily life is somehow arranged to keep alive the flame of the hope and the illusion of survival of the disappeared—sometimes against all odds and indicators”.

dignidad y la integridad física y moral. Las formas en que los niños y niñas pueden representar y recordar estas experiencias dolorosas pueden predecir consecuencias, en ocasiones graves, en cuanto a su salud mental (Punamäki, 2001).

Pero ¿qué pasa cuando se pierde al padre como consecuencia de la violencia? Es importante diferenciar la relación que tiene un adolescente con su padre de la que puede tener con otros miembros de la familia, por esto es importante analizar las implicaciones que tiene la presencia o ausencia del padre en la vida de un adolescente.

1.5. Paternidad.

Las funciones paterna y materna parten del proceso de engendrar un bebé o de asumir su crianza, sin embargo, la forma en la que se asumen estos roles ha tenido diferentes significados de acuerdo a la sociedad y momento histórico. Las variaciones estarán, tanto en la creencia religiosa, tipología familiar, estrato social, nivel cultural, como en la forma que tiene cada persona para asumir estos roles (Lamus D., 1999).

La paternidad como construcción cultural, que no necesariamente está relacionada con factores biológicos, lleva a que el lugar que se le asigne al padre esté mediado por las ideas de la función paterna que se tenga en una comunidad determinada (Bonino, 2003), lo anterior implica que la relación de paternidad se construye, toda vez que tanto padre como hijo se reconozcan como tales y estén en la capacidad de establecer una relación filial.

Al partir de factores culturales, la paternidad está influida por diferentes elementos que hacen la diferencia, tanto en la forma como el padre asume el rol, como en la forma en la que el hijo se vincula con el padre (Olavarría & Benavente, 1998). La paternidad por lo tanto, estará determinada por los diferentes niveles de significación que se le otorgan (Keijzer, 2006). Adicionalmente, según Doherty, Kouneski, & Erikson (1998), la paternidad también se encuentra en medio de un marco sistémico, ya que la considera tanto como resultado del comportamiento de los hombres individuales, o parte de la relación padre-hijo; como resultado de la participación de los diferentes actores circundantes; madres, otros hijos, familiares y la comunidad en general. Esta paternidad tiene que ver con los significados, creencias, motivaciones, actitudes y comportamientos de todos estos actores en la vida de los niños y niñas.

Si bien en cada contexto, los imaginarios culturales en torno a la paternidad pueden variar, existen unos presupuestos básicos que históricamente se han construido alrededor de la figura paterna, todos ellos asociadas a las necesidades que se atribuyen a los niños y niñas. Entre ellas Hertherington, Cox, & Cox(1982) nombran las necesidades de los niños para la previsibilidad, el cuidado y el ajuste de límite apropiado de padres, así como para la seguridad económica y una relación de cooperación, preferiblemente de amor entre sus padres.

Históricamente el padre ha tenido diferentes simbolismos; es representado por el sol, la espada, la corona, el trono, y principalmente por la ley (Lamus D., 1999). Estos símbolos y estas creencias alrededor de la figura paterna, generan en las comunidades unas expectativas específicas en torno a las capacidades del padre.

Otros investigadores nombran la participación del padre en tres componentes, el primero referido a las necesidades de calor, control, modelos de conducta sexual, la alegría, y la formación de la independencia; las segundas referidas al cuidado directo, el ocio y el juego y las terceras referidas a la accesibilidad (disponibilidad paternal para el niño), y la responsabilidad paternal (saber cuáles son las necesidades del niño y tomar decisiones sobre la forma de responder) (Lamb, Pleck, Charnov & Levine, 1985). En términos generales, a la paternidad se le atribuyen funciones básicas de regulación, representación y ciertos mecanismos subjetivos que dan sentido a la vivencia personal, para Alatorre (2001), estas funciones son básicas para que un hombre sea reconocido desde su rol paterno.

A nivel más específico, al padre se le atribuye la función de ser el jefe del hogar y quien ejerce la autoridad en el grupo familiar. En diferentes sociedades, ha tenido la función de otorgarle el apellido al hijo, de sostenerlo económicamente y de socializarlo (Lamus D., 1999). En este orden de ideas, el padre culturalmente es el responsable de su familia, debe hacerse cargo de ella y protegerla (Olavarría J., 2000). Adicionalmente, dadas las responsabilidades atribuidas al padre, en las familias se espera que el padre actúe racionalmente en las decisiones que competen a su familia; economía, y problemas familiares, debe ser fuerte y sensato.

En cuanto a la relación con la madre, al padre se le atribuye la función de sostenerla en sus labores mediante un apoyo cotidiano, afectivo y material. En cuanto a la formación de los hijos, se espera que el padre no sólo supla las necesidades materiales, sino que le enseñe a su hijos los

ideales culturales de sociedad, a saber, un código ético (Gallardo, Gómez, Muñoz, & Suárez, 2006).

Los efectos de la ausencia del padre en el desarrollo, tienen que ver entonces con las construcciones históricas, sociales, familiares. El imaginario de padre y las carencias en la infancia tendrán relación con el grado de afectación por su pérdida.

1.6. Violencia y Desaparición Forzada en la infancia.

Para Noceti (2011) “las formas en que cada uno atravesará por este espacio de identidad que dibuja la niñez, sienta bases sobre las formas en que se vivirán los restantes espacios de identidad” (p. 147). Las etapas evolutivas identificadas como la primera infancia, la edad escolar y la adolescencia, tienen implicaciones en todas las personas a nivel personal y social, además de permitir procesos de adaptación al entorno, la adecuada estructuración de estas dimensiones pueden verse influidas directamente por la satisfacción de las necesidades que cada etapa requiere (Observatorio de Infancia. Centro de Estudios Sociales, 2011).

Existen pocas investigaciones sobre los efectos psicológicos a largo plazo de la violencia política y militar, debido a que los períodos de seguimiento en los estudios disponibles varían y en su mayoría sólo cubren los años de la niñez, los resultados no son totalmente consistentes (Punamäki, 2001). Sin embargo, para algunos autores, las características de la infancia y la adolescencia hacen que un fenómeno como la desaparición forzada los pueda llevar a

consecuencias importantes, debido a que sus figuras cercanas e íntimas de soporte y protección han sido asesinadas o desaparecidas (Bello, 2002).

Lamus (2001) plantea que esta experiencia puede llevar al niño, niña o adolescente a tener una visión polarizada de la realidad y de las relaciones humanas generando desconfianza hacia los demás, así se podría legitimar la fuerza y la arbitrariedad y se puede internalizar la violencia como la forma natural de hacer las cosas. Estas dificultades pueden llevar a situaciones de marginalidad, exclusión, participación en grupos al margen de la ley, entre otros (Observatorio de Infancia. Centro de Estudios Sociales, 2011). Además de llegar fácilmente al odio, el deseo de venganza, culpa, desdén, pérdida de sentido de vida y comportamientos evasivos (Díaz C., 2002). Más grave aún puede ser cuando los niños presencian el asesinato de sus padres o han sido testigos de cómo se los llevan a la fuerza ya que esto puede generar sentimientos de indefensión, impotencia, intensa rabia y dolor y deseos de venganza por agravios y pérdidas (Bello, 2002).

El nivel de afectación que puede generar esta experiencia en niñas y niños puede variar, se ha evidenciado que en aquellos casos donde desaparece uno de los padres, el sentimiento de desprotección es la constante, debido en muchas ocasiones a las consecuencias económicas y al recrudecimiento de los escenarios de vulnerabilidad que limitan el goce de sus derechos (Arias & Muñoz, 2008). Por otra parte la excesiva atención que demandan los procesos legales y jurídicos, los procesos de búsqueda, pueden hacer que el niño o la niña se sientan desplazados afectivamente y que son menos importantes que su familiar desaparecido. Además, cuando esta desaparición ocurrió a muy temprana edad, existen muy pocos recuerdos de ese ser que

desapareció. Aun con esto, los niños comparten con los adultos el dolor de la ausencia, como un legado transgeneracional, donde se tiene la obligación de sentirse afligido por la situación vivida por la familia (Arias & Muñoz, 2008).

Durante la adolescencia es normal que aparezcan las crisis de identidad, la inseguridad, el extrañamiento, el miedo al cambio, el miedo al crecimiento, entre otros; pero el conflicto básico de esta etapa es la resignificación de la relación infantil con los padres, el duelo por la caída de los imaginarios en torno a la imagen paterna. En el momento en que un niño o una niña se enfrentan a la desaparición forzada de alguno de sus padres, tiende a incrementarse la sensación de indefensión y elaboración de ansiedades (Martínez, Pechman, & Marciano, 1990).

Por lo anterior, sortear las demandas de la adolescencia, después de sufrir la desaparición forzada de alguno de sus padres, implicaría la pérdida de una figura que se sigue esperando, lo que empeora los efectos, pues las consecuencias en la construcción de la identidad parten del hecho de definirse o nombrarse como hijo o hija de un desaparecido, lo cual también restringe sus propias potencialidades (Martínez et al., 1990).

La desaparición del padre y los cambios de roles que debe asumir la madre puede llevar a un menor tiempo compartido con la madre, lo que desemboca en mayor responsabilidad para los hijos e hijas adolescentes, incluyendo el cuidado de hermanos menores. La desaparición puede afectar la socialización, la confianza en sí mismo, generar perturbación emocional y del rol masculino de los hijos varones (Grinder, 2001).

Para Christiansen y Jakobsen (2011) perder uno de los padres es uno de los más graves acontecimientos vitales estresantes que le puede pasar a un niño, niña o adolescente, ellos afirman que este evento afecta tanto al adolescente, como a la estructura familiar.

Capítulo II. Sobre la forma de acceder al fenómeno

2.1. El concepto de experiencia en IPA.

La experiencia es un concepto que se ha venido trabajando desde la filosofía y la psicología con diferentes teóricos. Halling, Husserl, Ricoeur, Merleau Ponty, Heidegger, Sartre han teorizado al respecto. Para efectos de esta investigación nos basaremos en el concepto de experiencia presentado por Jonathan Smith, dentro del método Interpretative Phenomenological Analysis (IPA)³.

La experiencia surge cuando un evento es importante, cuando toma un significado especial para la persona. Implica hacer consciente la vivencia, más allá de sólo experimentarla (Smith, Flowers & Larkin, 2009). Sin embargo la experiencia no debe reducirse a un mero evento cognitivo, John Dewey (citado por IDEP, 2004) habla de la experiencia como una interacción del individuo con su pasado y con su futuro, además la caracteriza como histórica y social toda vez que está en relación con otros, pues nace en la medida en que es narrada escrita u oralmente. Cada vivencia puede tener diferentes sentidos o significados para la persona que la vive. Esto lo explica más claramente Mèlich, (2010) cuando habla de la experiencia como una contingencia, una *situación límite*, pues es un acontecimiento que sale de lo cotidiano, que no está planeado,

³ Análisis Fenomenológico Interpretativo.

que sólo sucede, “Hay experiencia si irrumpe lo que no puedo controlar y, al hacerlo, me quiebra, me fractura de tal forma que me obliga a mirar, a oír, a ser de otro modo (p. 26)”

Adicionalmente, la experiencia debe ser un evento de importancia, según Smith, IPA se ocupa de la experiencia en un momento de particular significancia para la persona. Las vivencias dejan de ser sólo momentos y se convierten en experiencias con un significado para la persona, frente a la cual se hace sentido. La experiencia es susceptible de ser recordada y comunicada a otros (Smith et al., 2009).

Aunque podría pensarse con esto que la experiencia es accesible y fácil de dilucidar, el mismo carácter puro la hace compleja para su acercamiento, básicamente porque el investigador no fue testigo del evento en sí, lo que implica una elaboración por parte de la persona que la vive. En términos de Smith, accedemos a la *experiencia cerrada*, atravesada por todos los procesos de significación que la persona puede generar en torno a esa experiencia. Lo anterior hace necesario utilizar un método que permita analizar la experiencia (Smith et al., 2009).

Desde sus raíces en la fenomenología, IPA busca acercarse a la experiencia vivida, a la Cosa en Sí en términos de Husserl (Smith et al., 2009). Para el desarrollo de la propuesta, Smith se basó en la fenomenología de Husserl, en el sentido de pensarse la investigación fenomenológica como sistemática y reflejada en la experiencia vivida, la experiencia subjetiva de un tema en particular. Adicionalmente, Smith complementa su propuesta con los postulados de Heidegger y Sartre, toda vez que encontró en ellos una posición fenomenológica más holística y multifacética, es decir, preguntas existenciales, cuestiones éticas y morales, desde una posición

más práctica. Sin embargo, es necesario aclarar que para este autor no es importante privilegiar un presupuesto teórico o autor, no intenta privilegiar una fenomenología o un teórico fenomenológico, IPA está influenciado por un número de otros elementos adicionales trazados desde posiciones diferentes (Smith et al., 2009).

Para acceder a la experiencia, IPA parte de la palabra de la persona, de las reflexiones que hace el participante sobre esto que vive, como le da sentido. Podemos acercarnos a la experiencia entonces, haciendo un examen del significado que tiene para la persona que la vive (Howit & Cramer, 2011). Es una doble hermenéutica porque el investigador trata de dar sentido a lo que el participante está tratando de dar sentido (Smith & Osborn, 2008)

2.2. El punto de partida

2.2.1. Pregunta de investigación.

¿Cómo han experimentado la desaparición forzada algunos adolescentes que han perdido a su padre a causa de la violencia sociopolítica? ¿Cómo perciben ellos las consecuencias de este acontecimiento en su vida?

2.2.2. Objetivo general.

Describir la experiencia de la desaparición forzada del padre en adolescentes víctimas de este delito a causa de la violencia sociopolítica, en la ciudad de Medellín.

2.2.3. Objetivos específicos.

- ✓ Identificar los significados que el adolescente asigna a la desaparición forzada de su padre.
- ✓ Explorar las consecuencias que el adolescente percibe en su vida a partir de la desaparición forzada del padre.

2.3. Metodología

Para el desarrollo de la propuesta se tuvo como referente la investigación cualitativa, histórico hermenéutica y método IPA, Análisis Fenomenológico Interpretativo (*Interpretative Phenomenological Analysis*)

2.3.1. Diseño Cualitativo.

Las dinámicas inmersas en la violencia sociopolítica, en un país como Colombia, se pueden analizar desde múltiples perspectivas, sin embargo, el interés de esta investigación fue, desde su inicio, conocer la perspectiva de las víctimas, su propia experiencia como víctima, a partir de su lenguaje y su vivencia. Teniendo esto como norte se inició una búsqueda para encontrar la manera más adecuada de llegar a esta meta. La primera decisión tomada fue inscribirse en el paradigma cualitativo, pues éste permite acercarse a una comprensión profunda de los significados tal como los presentan las personas (Banister, Burman, Parker, Taylor & Tindall, 2004). Desde allí, se buscó concretar hallazgos sobre la vida de los participantes y sus recorridos experienciales en relación a la desaparición del padre.

El proceso de análisis fue desarrollado a partir de las dos dimensiones básicas de la hermenéutica, tanto lo sociocultural como la discursividad, ambas pertenecientes al estudio cualitativo; lo sociocultural (naturalista) en primer lugar porque se parte de situaciones reales, no intervenidas por el investigador y en segundo lugar porque la situación de desaparición forzada está atravesada por dinámicas sociales actuales y la forma de abordaje por las prácticas culturales de las poblaciones víctimas del conflicto en Colombia; y la discursividad, toda vez que es a partir de la narración de las historias que se puede describir la experiencia en cada participante. (López, 2001)

Durante el proceso se tuvo como premisa cuatro principios del diseño cualitativo nombrados por López, (2001).

- a. Apertura. Implica la posibilidad de incluir nuevos elementos dentro del diseño durante las fases del proceso investigativo.
- b. Flexibilidad. Permite modificar lo previsto en el diseño previo.
- c. Sensibilidad estratégica. Dependiendo de los hallazgos al contactar la situación objeto de estudio, se puede plantear modificaciones que favorezcan la dinámica del proceso de investigación.
- d. Referencialidad o no prescriptividad. El diseño no se constituye en pauta de forzoso cumplimiento; es una referencia de trabajo.

La investigación IPA, es en sí misma una muestra de apertura, una nueva forma de análisis fenomenológico poco utilizada por los investigadores en nuestro medio, que lleva a acercarse a formas diferentes de abordar el fenómeno. En esta investigación fue la palabra del participante la que orientó el proceso, guiando los niveles de análisis y determinando los hallazgos.

2.3.2. Enfoque Hermenéutico.

La hermenéutica es “...un proceso de reconstrucción psicológica, donde el lector o interprete de un texto, bien sea escrito o como realidad social, busca descifrar la intención original del autor o autores sociales involucrados” (López, 2001). Implica una actitud de empatía con respecto al autor, pues busca analizar y comprender la intención de su texto a partir de la forma cómo lo describe.

Para Droysen, Citado por Mardones (1991) el ser humano, puede expresar su interioridad mediante manifestaciones sensibles, a su vez, toda expresión humana sensible refleja su interioridad. Por lo tanto no captar la dimensión interna de un hecho histórico o social, un fenómeno, sería igual a no comprenderlo. El interés con esta investigación es eminentemente descriptivo, no busca explicar la experiencia de desaparición, busca describirla.

Lo histórico - hermenéutico no se refiere la recuperación de la historia pasada, pues según Vasco (1985) no se referencia lo histórico desde el punto de vista de la reconstrucción del pasado; lo histórico significa también sentirse hacedor de historia en este momento. Es por esto que en la investigación se trató de ubicar y orientar las vivencias de los adolescentes dentro de la historia que vivieron y la que construyen hoy.

Para Vasco (1985) la historia y la hermenéutica tratan de reconstruir todas las piezas aisladas que aparecen en las diversas interpretaciones de los hechos, para recapturar un "todo-con-sentido". El paradigma histórico - hermenéutico se presenta como la oportunidad para la comprensión de la experiencia de la desaparición forzada en los adolescentes participantes, contribuye al análisis complejo de la forma en que la vivencia afectó sus vidas, pues implica, la capacidad de la investigadora para interpretar la experiencia a partir de la sintonía con el relato de cada joven, y con la forma en que cada uno ha vivido la experiencia y le da significado.

2.3.3. IPA - Análisis Fenomenológico Interpretativo. (Interpretative Phenomenological Analysis).

El interés por la visión de las víctimas, por conocer la experiencia de la desaparición desde los adolescentes, la forma cómo la significan, cómo afecta sus vidas y su construcción de sentido, llevaron a elegir el enfoque fenomenológico interpretativo como base para el análisis. Este enfoque, como su nombre lo denota, se origina en la fenomenología, que pretende entender los fenómenos sociales desde la perspectiva del actor, de cómo éste experimenta el mundo (Taylor & Bodgan, 1986). Esta perspectiva defiende la percepción que tiene cada persona como lo fundamental (Coolican, 2005), parte de la descripción de la experiencia sin pretender explicarla. Esta descripción permite acercarse al fenómeno, partiendo del fenómeno mismo, se promueve “la visión de horizonte como una ampliación que permite una mejor comprensión de la complejidad del acontecer humano” (Builes & López, 2009, p. 251).

El Análisis Fenomenológico Interpretativo busca “preservar cabalmente esa validación de las percepciones del mundo que tiene la gente, tratando de introducirse en su mente y reflejar esa perspectiva única hasta donde sea posible” (Coolican, 2005, p. 158). Este enfoque de investigación, introducido por Jonathan Smith desde 1990, está comprometido con la fenomenología en la medida que parte de la forma como las personas dan sentido a sus experiencias vitales importantes; busca explorar la experiencia en sus propios términos, entendiendo al ser humano como una creatura que le da sentido a lo que le rodea (Clarke, 2010).

Por otra parte este enfoque reconoce que el acceso a la experiencia siempre es dependiente de que los participantes hablen acerca de ella y es el investigador quien interpreta lo que relata el participante para entender su experiencia, de aquí su énfasis en lo interpretativo (Smith et al., 2009). Es decir, aparece una doble hermenéutica porque el investigador trata de dar sentido a lo que el participante está tratando de dar sentido de su propia experiencia (Smith et al., 2009).

El análisis fenomenológico interpretativo se interesa por los significados que le asigna una persona a sus experiencias particulares, eventos o estados. Busca profundizar en la experiencia personal, en cómo un individuo percibe o da cuenta de un objeto, evento, lugar, etc. Aquí la investigación es un ejercicio dinámico, donde el investigador juega un papel activo con su intención de acercarse al mundo personal de los participantes, dando sentido a lo que el participante relata convirtiéndolo en un proceso interpretativo (Smith, 2003).

El método IPA tiene sus raíces en la fenomenología, y también tiene estrechos vínculos con la hermenéutica y el interaccionismo simbólico (Smith & Osborn, 2008). Según la postura fenomenológica, la percepción del mundo que tenga la persona es lo fundamental, el fenómeno es la experiencia, y es la forma como cada sujeto la vive y hace sentido sobre ella lo que esta investigación buscó. Según Rodríguez, Gil & García (1999) IPA busca preservar las percepciones del mundo que tienen los participantes, trata de introducirse en su mente y reflejar esa perspectiva única hasta donde sea posible, evitando sobre interpretaciones, dejando que la experiencia salga por sí misma. En la investigación se procuró mantener el proceso de análisis lo más fielmente posible a la vivencia de los adolescentes, sin embargo, es preciso anotar, como nombran Rodríguez et al., (1999) que dentro del método IPA, los principios mismos de la

fenomenología dictan que cualquier esfuerzo por informar sobre la experiencia de otro individuo será irremediablemente distorsionado por la fenomenología del informante.

2.3.4. Participantes.

Para la realización de esta investigación se realizó un muestreo intencionado de voluntarios basado en las características de los informantes. Según Smith (2003) en el enfoque fenomenológico interpretativo es importante encontrar una muestra bastante homogénea, determinada en un grupo estrechamente definido para el cual la pregunta de investigación sea significativa. Esta investigación se acercó a unas personas que han experimentado una vivencia determinada, identificando algunos aspectos comunes entre ellos y a la vez todas sus particularidades, lo que permitió dilucidar la forma cómo esta experiencia ha afectado la vivencia de la etapa de la adolescencia.

Para la investigación se trabajó con una población de adolescentes entre los 13 y 19 años, de género masculino cuyo padre había desaparecido violentamente a causa de la violencia sociopolítica, antes de los 10 años de nacido y se presume que la desaparición fue perpetrada por parte de un grupo armado legal o ilegal. Todos los jóvenes son residentes de la Zona Metropolitana del Valle de Aburrá, contactados a través de organizaciones de atención a víctimas

del conflicto armado⁴. El contacto con estas asociaciones permitió mayores niveles de confianza del entrevistado y de seguridad para él y su familia.

Para aplicar el método IPA en la mayoría de las investigaciones se utilizan muestras de pocos participantes, pues el objetivo es hacer un análisis muy detallado que sólo puede ser posible con muestras muy pequeñas. Según Smith (2003) “thus in simple terms one is sacrificing breadth for depth” (así en términos simples se sacrifica amplitud por profundidad). En este estudio el tamaño de la muestra fue definida en cinco participantes, una muestra que permite hacer un análisis detallado de cada uno y a su vez comparaciones entre ellos.

Para proteger la identidad de los participantes y para seguir el principio de confidencialidad se cambió el nombre de los participantes dentro de este informe, a continuación veremos una tabla donde se observan algunas de sus características demográficas (Tabla 1).

⁴ Se contactaron a través de las Asociaciones de atención a víctimas, pero no todos hacer parte de algún tipo de programa o servicio ofrecido por la asociación

Tabla1. Características demográficas.

Seudónimo del participante	Edad	Ubicación geográfica	Escolaridad	Constitución familiar
Simón	17 años	Medellín (Antioquia) – Barrio Doce de Octubre	Cursando 11°	Madre, tres hermanos menores y una hermana menor
Juan	13 años	Medellín (Antioquia) – Barrio Belén	Cursando 5°	Madre, dos hermanos mayores, una hermana mayor y uno menor
Lucas	15 años	Bello (Antioquia) Barrio Niquía Los Ángeles	Cursando 7°	Abuela, hermana mayor, tías y primos (aproximadamente 15 personas)
Mateo	19 años	Medellín (Antioquia) – Barrio 20 de Julio	Bachiller	Madre, dos hermanos menores y una hermana menor
Andrés	13 años	Medellín (Antioquia) – Barrio Belén	Cursando 6°	Madre, hermana mayor y cuatro hermanos menores

2.3.5. Técnicas de recolección de datos.

Con el objetivo de analizar en detalle cómo perciben los participantes lo que les sucede o les ha sucedido, y qué sentido le dan a esta experiencia, se utilizó un instrumento flexible de recogida de datos, en este caso la entrevista se acomodó fácilmente para dar respuesta a la pregunta de investigación, pues permite al investigador y el participante entablar un diálogo

mediante el cual las preguntas iniciales son modificadas a la luz de las respuestas de los participantes y el investigador es capaz de sondear áreas interesantes e importantes que se plantean. Para esta investigación se utilizó como herramienta la entrevista a profundidad. Taylor y Bogdan (1987) la definen de la siguiente manera:

Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras (p 194).

Este tipo de entrevista permite una forma de comunicación más conversacional y dialógica, una exploración basada en los temas que se desean profundizar, a partir de las ideas o perspectivas de los entrevistados. “La entrevista es uno de los medios para acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, la vida de esa sociedad o cultura, obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos” (Rodríguez et al., 1999, p. 168). La realización de las entrevistas, permitió construir lazos de confianza con las asociaciones y entrevistados, en un ambiente de seguridad y respeto que generó respuestas complejas y el devenir de la experiencia de la desaparición a partir del lenguaje.

2.3.6. Consideraciones Éticas

Para esta investigación se partió desde un trato ético y respetuoso con los participantes, las organizaciones de víctimas y los representantes legales en algunos casos. Por esto y teniendo en cuenta la ley 1090 de 2006 (Ministerio de Protección Social, 2006) y el código ético de los psicólogos en Colombia se construyó un consentimiento informado. El formato se realizó en términos comprensibles por el participante, su familia y la asociación a través de la cual se contactó. Dentro de este documento quedaron consignados los riesgos a que se pueden enfrentar los participantes de la investigación y las garantías que se le brindan en este proceso. Dentro de los riesgos posibles se encuentra la afectación emocional que puede conllevar las entrevistas, en la medida en que pueden relatarse hechos dolorosos para el participante, pueden surgir sentimientos o elementos que pueden generar malestar o incomodidad. Dentro de las garantías que se pueden ofrecer estarían elementos relacionados con la privacidad, confidencialidad, uso adecuado de la información y las mayores condiciones de seguridad que sea posible (Ver Anexo 1. Consentimiento informado).

2.4. Proceso

En este apartado se hará un recorrido de la forma como se realizó todo el proceso de análisis de los datos de manera detallada

2.4.1. Elaboración del guion de entrevista

Con base en los objetivos de esta investigación y la revisión de antecedentes se realizó un listado de preguntas directrices, a partir de éstas se elaboró un guion de entrevista que sirvió de orientación a la conversación con los participantes, siendo flexibles a los aportes de ellos y al surgimiento de otras preguntas, tanto en la misma entrevista, como en una segunda para los casos que se hizo necesario. El proceso se plasma en el siguiente cuadro:

Preguntas directrices	Guion
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuáles son los significados que el adolescente asigna a la desaparición forzada de su padre? 2. ¿Cuáles son los aspectos comunes entre los diferentes significados que los adolescentes le atribuyen a la desaparición forzada de su padre? 3. ¿Cuáles son las diferencias entre los significados que cada adolescente le asigna a la desaparición forzada de su padre? 4. ¿Qué rol jugaba o juega el padre dentro de la vida del adolescente? 5. ¿Qué tanta importancia le da el adolescente a la desaparición forzada del padre en su vida? 	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo era la relación con tu padre? 2. ¿Qué edad tenías cuando el desapareció? 3. ¿Cómo crees que hubiese sido tu vida si tu padre estuviera presente? 4. ¿Qué piensas de la desaparición forzada? 5. ¿Qué sabes de la situación actual de tu papá y de que le pasó realmente? 6. ¿Tú piensas que él está vivo o muerto? 7. ¿A menudo piensas que va a volver? 8. ¿Dónde están las pertenencias de aquella persona que desapareció? 9. ¿Haces alguna actividad especial el día de su cumpleaños? 10. ¿Aún están procesos de búsqueda?
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué aspectos de su vida familiar el adolescente identifica como directamente relacionados con la desaparición de su padre (dinámica y estructura)? 2. ¿Qué aspectos de su vida personal el adolescente identifica como directamente 	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo cambió la relación con tu familia después de la desaparición forzada del padre? 2. ¿Alguna persona empezó o intentó ocupar el rol de tu padre? 3. ¿Quién toma las decisiones dentro de tu

DESAPARICIÓN FORZADA DE PADRE: UNA AUSENCIA QUE SE HACE PRESENTE

<p>relacionados con la desaparición de su padre?</p> <p>3. ¿Qué aspectos de su vida social el adolescente identifica como directamente relacionados con la desaparición de su padre?</p> <p>4. ¿Qué aspectos de su vida académica/laboral el adolescente identifica como directamente relacionados con la desaparición de su padre?</p>	<p>familia?</p> <p>4. ¿Piensas que has vivido la adolescencia de forma diferente a otros adolescentes a tu alrededor? ¿Por qué?</p> <p>5. ¿Te consideras una persona agresiva o tranquila?</p> <p>6. ¿Hay decisiones que has tomado en tu vida que hubieran sido diferentes si tu padre no hubiera desaparecido?</p> <p>7. ¿La desaparición de tu padre ha afectado tu proyecto de vida? ¿De forma positiva o negativa?</p> <p>8. ¿Sientes que la desaparición de tu padre ha afectado la forma como te relacionas con amigos?</p> <p>9. ¿Crees que esta experiencia ha afectado el establecimiento de relaciones de pareja?</p> <p>10. ¿Alguna vez te has sentido discriminado por ser víctima del conflicto?</p> <p>11. ¿A qué te dedicas actualmente? ¿Por qué?</p>
<p>1. ¿Cómo entiende el adolescente el concepto de violencia sociopolítica?</p> <p>2. ¿Qué piensa de los presuntos perpetradores de la desaparición forzada de su padre?</p> <p>3. ¿Qué apoyo estatal o de organizaciones sociales ha recibido como víctima de desaparición forzada?</p>	<p>1. ¿Qué conoces sobre los motivos de la desaparición de tu padre?</p> <p>2. ¿Qué piensas del fenómeno de la desaparición en Colombia?</p> <p>3. ¿Qué tipo de acompañamiento has tenido del estado?</p> <p>4. ¿Has pertenecido a grupos con personas que han vivido tu misma experiencia?</p> <p>5. ¿Has tenido contacto con otros profesionales o psicólogos?</p> <p>6. ¿Te has sentido revictimizado?</p>

2.4.2. Análisis de datos.

El análisis de estos datos se realizó sucesivamente con su proceso de recolección. Para Smith (2003) el interés de la investigación es aprender algo sobre el mundo psicológico del entrevistado, a través de las manifestación de creencias o construcciones que aparecen en la historia ofrecida por el participante, esto representa, a su vez, una parte de su identidad. Las transcripciones de las entrevistas constituyen la base del análisis, por lo que se estudiaron caso a caso a través del análisis fenomenológico interpretativo. Posteriormente, se realizaron los informes narrativos donde la interpretación analítica de la investigadora es presentada en detalle y soportada con extractos verbales de los participantes (Smith, Flowers & Larkin, 2009). Se siguieron los pasos para el análisis de los datos los ofrece Smith (2003) y se describen a continuación:

- a. *Identificar temas*: después de leer en varias ocasiones cada una de las transcripciones de las entrevistas se hicieron anotaciones sobre lo que para la investigadora fue importante o interesante, se identificaron unidades de significado que con cada nueva lectura de la transcripción se fueron delimitando, para ejemplificar este proceso se mostrará el proceso de análisis de la entrevista 1 (Simón)

IPA ENTREVISTA N°1

Comentarios	Entrevista	Temas
<p>4.1. Familia nuclear monoparental</p> <p>6.1-2. Mayor de 5 hermanos : El orden dentro de los hermanos puede influir en el rol asumido por el entrevistado en ausencia del padre</p> <p>12.1-2. Contexto constante</p> <p>16.1. Relación cercana con familia extensa</p> <p>22.2-3. Abuelos maternos toman decisiones importantes dentro del núcleo familiar</p>	<p>SESION 1</p> <p>1. N: Bueno S, recuérdame tu nombre y tu edad.</p> <p>2. S: Bueno, mi nombre es S, tengo 17 años, vivo en el barrio 12 de octubre</p> <p>3. N: Bueno, muy bien, la idea de esto es como para simplemente tener una referencia en la entrevista. Bueno S, contame tú con quien vives.</p> <p>4. S: yo vivo con mi mamá y mis cuatro hermanos.</p> <p>5. N: Ya. ¿Tus hermanos son de qué edad?</p> <p>6. S: Yo soy el mayor, tengo un hermano que tiene 15 años, mi hermanita tiene 13, y..., el otro que es más pequeño tiene 11 y el otro tiene 7.</p> <p>7. N: son bastantes, y ¿viven en el 12 de octubre?</p> <p>8. S: si</p> <p>9. N: Ya. ¿Y dónde viven es una casa en arriendo, o es una casa propia...?</p> <p>10. S: Una casa en arriendo</p> <p>11. N: ¿Hace cuánto tiempo viven en el 12 de octubre?</p> <p>12. S: Pues desde que yo tengo conciencia... toda mi vida.</p> <p>13. N: ¿toda tu vida has vivido ahí?</p> <p>14. S: todos hemos vivido siempre en el 12 de octubre</p> <p>15. N: ¿En la misma casa siempre?</p> <p>16. S: eee... nosotros vivíamos con mi abuelita, y mi abuelita si tiene casa propia, pero mi mamá tomó la decisión de irse, de irse ya ahorita últimamente a vivir a pagar arriendo. O sea se quiso ir a vivir aparte.</p> <p>17. N: ¿Hace cuánto tiempo?</p> <p>18. S: Por ahí 7 meses más o menos</p> <p>19. N: ah poquito, ¿o sea que los otros 16 años de tu vida los viviste con la abuela también?</p> <p>20. S: si con mi abuela</p> <p>21. N: y ¿con la abuela quién más vivía? O ¿con quién más vive?</p> <p>22. S: mi abuelito y éramos nosotros, pero ya viven es, ellos dos y ellos tomaron la decisión de irse con, con un hermanito de nosotros uno de los más pequeños, se fueron a vivir con él, como para no quedarsen tan solos.</p>	<p>Familia extensa como red de apoyo (16.1, 79.16-17, 111. 1.,125.2-3, 127.2--5)</p>

<p>26.1. El adolescente atribuye el deseo de la madre de irse de la casa materna al deseo de poner un límite frente a sus padres: “Es que no teníamos libertad”: La madre intenta poner los límites que nunca había puesto</p> <p>28.1-2. Reacomodación de roles, abuelos maternos como figuras de autoridad: Esta “intrusión” de los abuelos puede estar relacionada por asuntos económicos, pues vivían en su casa</p> <p>30.1-. El adolescente percibe que no se le tiene en cuenta para tomar la decisión de cambiarse de lugar de residencia</p> <p>32.1-3. Pertenencia o arraigo al lugar de residencia</p> <p>44.1-5. Su vida social como adolescente se ve afectada por las</p>	<p>23. N: ¿o sea que tu hermano menor vive con los abuelos y ya los otros tres viven con la mamá?</p> <p>24. S: si</p> <p>25. N: ¿Qué crees tú que llevó a tu mamá a tomar esa decisión de, después de tanto tiempo, de independizarse?</p> <p>26. S: mmm yo no sé, eee pues seguramente porque no teníamos libertad, nosotros nos teníamos que entrar muy temprano, acostarnos muy temprano y o sea mi mamá como que no, no le gustó, entonces por eso tomó la decisión de irse</p> <p>27. N: ¿O sea que les tocaba como adaptarse a las normas de los abuelos y no a las normas de la mamá?</p> <p>28. S: si, teníamos que hacer lo que ellos dijeran. Teníamos que hacer todo lo que ellos decían que teníamos que hacer, nosotros lo teníamos que hacer. Entonces mi mamá tomó esa decisión.</p> <p>29. N: Ya. Y ¿a ti qué te pareció esa decisión? ¿Estuviste de acuerdo, en desacuerdo, te tuvieron en cuenta para tomar esa decisión?</p> <p>30. S: Pues, de tenerme en cuenta, no me tuvieron en cuenta</p> <p>31. N: No</p> <p>32. S: De que me gustó, no me gustó, porque yo ya estaba enseñado a vivir en esa casa, o sea, yo todavía voy donde mi abuelita y yo me siento en mi casa, porque para mí esa va a ser mi casa toda la vida, y adaptarme a la misma cuadra, ya ahora me toca adaptarme con otras personas que yo ya no conozco, y... cosas más diferentes a otra casa, y no, o sea, yo, no me gustó cuando mi mamá dijo que nos íbamos a ir no me gustó</p> <p>33. N: ¿Es muy lejos una casa de la otra? ¿Por qué son en el mismo barrio?</p> <p>34. S: Es en el mismo barrio</p> <p>35. N: mmmm ya ¿ahí es donde viven o donde vivían?</p> <p>36. S: donde vivimos, y donde vivía era ahí en toda la intermedia</p> <p>37. N: mmm, ¡ahh pero es cerca!</p> <p>38. S: No pero esa subida es muy maluca</p> <p>39. N: Pero entonces ¿los amigos siguen siendo los mismos? ¿O terminas como, como cambiando de amigos también?</p> <p>40. S: Nooo, siguen siendo los mismos, pero ya todo es más diferente, porque ya me toca irme hasta por allá arriba, y ya el barrio se está poniendo complicado, entonces, ya, o sea, ya no es lo mismo, porque ya casi todos no salen, primero todos nos reuníamos todos, y hacíamos parche, pero, ya no,</p>	<p>Familia extensa tomadora de decisiones (22.2-3, 28.1-2, 26.1.)</p>
---	--	---

<p>decisiones tomadas por su familia</p> <p>46.1-5. La relación con sus pares se ve afectada por el cambio de residencia y por la inseguridad del barrio</p> <p>48.1-3. Se percibe en riesgo por su edad</p> <p>50.1-2. Se considera a sí mismo una persona que en algunos aspectos se ciñe a la normas y en otros no</p> <p>58.1-3. Proceso escolar interrumpido por violencia escolar: ¿Puede presentar una actitud que provoque estas reacciones en el otro?</p> <p>60.2-3. En situaciones de violencia, no percibe ninguna responsabilidad de su parte en el origen del hecho: Más adelante expresa que cuando</p>	<p>ya casi no, de vez en cuando....</p> <p>41. N: ¿pero es porque te pasaste de casa? ¿O porque la dinámica del barrio está como cambiando?</p> <p>42. S: por ambas, porque o sea, ya, por haberme pasado tan lejos, o sea ya no estoy tanto tiempo con ellos, como lo estaba antes, y... y si ya la dinámica en el barrio también está cambiando, y ya... si yo me quedo hasta muy tarde me estoy exponiendo a muchas cosas, entonces ahí...</p> <p>43. N: ¿se está poniendo complicada la situación de seguridad como por allá?</p> <p>44. S: si, ya se está poniendo como muy violento, ya van muchos muertos, y... y como ya están matando más que todo, así como de la edad de 17, 18, y yo estoy en esa edad, entonces, no que miedo</p> <p>45. N: Claro.... ¿Tú te, digamos que te describirías a ti mismo como un muchacho juicioso, de los juiciosos o de los plaguitas más bien?</p> <p>46. S: de los juiciosos y plaguitas, o sea, en el sentido plaguitas porque, en el colegio, o sea, soy muy buen estudiante, pero en la disciplina no me ayuda.... Venga vamos allí a hacer esto... no.... Pero en el sentido plaga del colegio, en el colegio sí, soy un poco desjuiciado</p> <p>47. N: pero entonces tú me dices que eres buen estudiante, ¿te gusta estudiar?</p> <p>48. S: sí, me gusta estudiar</p> <p>49. N: ¿en dónde estudias?</p> <p>50. S: En el CEPAR</p> <p>51. N: ¿El CEPAR es cuál?</p> <p>52. S: el que queda aquí arriba en la Playa</p> <p>53. N: ahhh, ¿no estudias en el 12?</p> <p>54. S: no, por cuestiones de violencia me tocó salirme de allá, me tocó salirme de estudiar cuando estaba cursando 8º, me tocó salirme de estudiar, quedarme un año sin estudiar, por la violencia que había, porque me metí en un problema inmenso, entonces me tocó salirme</p> <p>55. N: ¿Me quieres contar un poquito de eso?, haber ¿estabas estudiando dónde?, ¿en el 12 normal?</p> <p>56. S: En la Institución Educativa 12 de Octubre, y.... un problema con un muchacho, no sé, como, por decirlo así, se enamoró de mí, y me la tenía montada y montada, y todos los días me amenazaba que me iba a mandar a matar...</p> <p>57. N: ¿pero había alguna razón para que él no te quisiera?</p> <p>58. S: por un partido de fútbol</p>	<p>Visión ambivalente de sí mismo (50.1-2, 79.11-12, 79.2-4, 79.20-</p>
--	---	--

<p>tuvo este problema era una época en la que él era muy agresivo e incluso lo iban a expulsar de la institución educativa (contradicción)</p> <p>72.1-4. Se describe a sí mismo como una persona sin miedo</p> <p>77.1-3. Relación de pareja estable</p> <p>77.5. Nueva situación de violencia en la cual no reconoce una responsabilidad de su parte</p> <p>79. 2-4. Se reconoce como potencial agresivo, por lo que necesita un ente externo regulador</p>	<p>59. N: ahhh ¿te gusta el fútbol?</p> <p>60. S: si, me encanta</p> <p>61. N: ¿y juegas?</p> <p>62. S: Juego fútbol</p> <p>63. N: y, ¿de qué juegas?</p> <p>64. S: de delantero</p> <p>65. N: ahh, entonces haces goles</p> <p>(Interrupción de la grabación, el narra cuando ganaron un partido y a un compañero y a él les dan una gran golpiza los jóvenes que pertenecían al otro equipo, su compañero recibió puñaladas pero él no alcanzo a recibirlas)</p> <p>66. S: afortunadamente a mí, cuando me las iban a pegar, llego un patrulla de la policía, y pues, gracias a Dios, no llegó a mayores, pues...</p> <p>67. N: ¿ese chico hacia parte de algún grupo conformado del barrio?</p> <p>68. S: Si, hacia parte de un grupo, pero o sea, yo no le tenía miedo, yo siempre he sido muy relajado, y me ha gustado ser así relajado, como no tenerle miedo a nadie, porque entonces, si ya uno empieza a tenerle miedo a alguna persona, ya se la van a montar, isque... aahhh no es que este me tiene miedo, entonces vamos a móntasela.....</p> <p>69. Mmm Ahora últimamente estoy volviendo a tener otro problema, con otro muchacho...</p> <p>70. N: y ¿porque?</p> <p>71. S: por una mujer</p> <p>72. N: ¿Ave María, por una mujer?</p> <p>73. S: Si, yo tenía una novia, o sea, la exnovia mía, yo dure 3 años con ella, siii, pues, nosotros tomamos la decisión de ya, de dejar las cosas así, ya no queríamos estar más los dos, y resulta que ella se consiguió un novio y, el pelado sabía que ella y yo tuvimos algo, y... y a él le daba rabia que yo le hablara, que yo me le acercara normal así como amigos, y entonces el pelao empezó también a amenazarme...</p> <p>74. N: y ¿eso fue hace cuánto?</p> <p>75. S: jmm, esta semana, si yo ya llevaba, llevo como dos meses con ese mismo problema, que incluso yo le he estado diciendo a mi mama que me ponga un psicólogo, porque es que yo ya no me lo voy a aguantar más, o sea, yo soy muy calmado, pero... uno no sabe, uno con mucha rabia, es tanto que, el pelao de rabia, con mi mejor amigo, se fue a un combo a decir que yo había matado 3 manes, que yo era un carrito, uffff , eso se fueron a hablar pestes,</p>	<p>22)</p> <p>Se describe a sí mismo como una persona sin miedo (72.1-4,)</p>
---	--	--

<p>79.9-12. Plantea la violencia como opción obvia</p> <p>79.11-12. Se reconoce a sí mismo como una persona buena</p> <p>79.16-17. Relación cercana con familia extensa</p> <p>79.20-22. Aun cuando se reconoce como persona pacífica, presenta reacciones agresivas</p> <p>81.30-32. Se reconoce como una persona no violenta “pasiva”, con preferencia por la paz y no por la guerra</p> <p>81.32-33. Padre desaparecido por la guerrilla</p>	<p>me fueron a buscar a mi casa, mi mamá toda asustada llorando, igual yo le dije a mi mamá, el que nada debe nada teme, yo fui allá a hablar, me metí a ese combo, incluso tenía un miedo impresionante, pero no me dijeron nada, me dijeron, uy no, si ese era su mejor amigo, me decían así, yo lo mandaba a matar, pero yo no, yo no hago eso, o sea, si yo soy una persona buena, por qué me voy a dañar la vida por un problema que no vale la pena, de que me dio mucho susto, uff, que susto tan impresionante, entonces, el muchacho siguió, poniéndome problema, buscándome pelea, eee, amenazándome, que me iba a matar, que me iba a apuñalar, que no descuidara la espalda y, como por donde yo vivo, donde mi abuelita, porque yo todos los días voy es adonde mi abuelita, el trayecto de mi abuelita a mi casa siempre es lejitos y es muuuy oscuro, hay partes donde es muy oscura, y... callejones, entonces siempre es como miedosito, y uno se va como, ay donde me salga este man por detrás, entonces uno es con ese susto, entonces esta semana, eso fue antier, el pelao buscándome pelea y se vino y me tiró a pégame y yo no me le aguante y le mande un puño, entonces empezamos ahí a pelear, entonces el pelao, el día anterior, eee pelió con la novia de él, o sea con la que era exnovia mía, tuvieron un problema y el pelao se cortó...</p> <p>76. N: pero se cortó el mismo</p> <p>77. S: él mismo, se cortó él mismo, y entonces a raíz de la pelea, como quedó ofendido, porque el empezó a decir, disque, cuando quiera, que volvemos a pelear, que yo no sé qué, entonces yo le dije, ah si le pegué delante de la novia, ahora no le voy a pegar solo, entonces el quedó ofendido, entonces yo me fui pa mi casa y él se subió para allá y como, como decir, mi casa y al frente queda un combo, también de barrio, entonces como que él tiene un primo allá, no sé, entonces yo me entré pa mi casa normal y él se quedó ahí afuera, el pelao fue hasta mi casa como a las 12 de la noche a buscame, entonces salí yo a la ventana, una ventanita que hay, y entonces qué, qué se le perdió, a quién está buscando, y él me dijo, no, salga que es que necesito hablar con usted, entonces yo salí y empezó a decirme, disque, no vamos allá abajo, que es que necesito hablar con usted y yo no, lo que me tenga que decir, dígamelo acá, es lo mismo que me lo diga allá abajo que aquí, disque ahhh, pero que miedoso, cuál es el miedo y yo, el miedo no, cuál es el miedo suyo de hablar aquí, entonces salió mi mamá y empezó decirle que madurara, que dejara de ser niño, que, porque si los problemas entre los dos, eran entre los dos, que no pa que él se fuera a esa hora, como estaba de</p>	<p>Se reconoce como potencial agresivo, por lo que necesita un ente externo regulador (79.2-4)</p>
---	---	---

<p>81.34-36. Ser víctima de la guerra lo motiva a no participar en ella</p> <p>81.36. Muerte confirmada del padre</p> <p>81.38-40. Negación de la pérdida, divergencias familiares frente a la búsqueda del desaparecido: él quiere buscar al padre, la familia no</p> <p>81.40-45.: Factores protectores: El adolescente participa en actividades para otros adolescentes en prevención de la violencia, el consumo de SPA. Ganancias secundarias por su rol, se hace a un lugar en el mundo a raíz de las actividades que realiza como víctima del conflicto, líder y motivador de otros jóvenes.</p>	<p>peligroso eso, a buscarme problema, entonces ahí mismo nos llamaron los del combo, entonces que no, que por qué estábamos peleando, yo le dije, a no, es que ya no lo aguantamos más a él, nos echa del barrio, nos amenaza, que... que nos va a mandar a matar, a las peladas las grita, a las amigas de nosotros las mantiene gritándolas y tratándolas mal, no o sea, nosotros que llevamos tantos años de amistad, nunca nos había pasado eso, o sea, nunca habíamos peleado entre nosotros mismos y llegó este pelado y todo ha cambiado, todos vivimos pelando por culpa de él, que porque unos están con él, otros no, y... a raíz de eso ya ninguno quiere volver a salir, porque ya los problemas son muy frecuentes, ya el pelao es de amenaza en amenaza y eso quiere es amenazar a todo el mundo y, o sea, uno no dice nada, porque no sabe quién es él, pero como uno dice, él tampoco sabe quién es uno, entonces va a llegar otra persona, que no le va a tener miedo y lo va a coger a puñaladas o le va a pegar un tiro, o sea, por mi parte yo no voy a hacer eso, porque no gusta la violencia, o sea, yo soy una persona muy pasiva, a mí me gusta cómo, o sea como la paz, a mí no me gusta que la gente este peleando, no me gustan las guerras , por ejemplo a mi papá, a mi papá lo desapareció la guerrilla, a mi primo también lo desapareció la guerrilla, pero a mi primo si lo mataron, mi papá si fue desaparecido, desaparecido, lo que a más me dolió a raíz de la guerra, por lo que yo quiero que no haiga másssss guerra, es que a mi papá lo desapareció, lo mataron, porque ya no lo confirmaron, a mi papá lo mataron el 17 de junio, o sea el día del padre, ese fue el día en que nosotros no volvimos a saber más de él, y... No supimos más de él y pues, de parte de mi familia nadie quiere seguirlo buscando pero yo no me canso de buscarlo, yo lo sigo buscando, yo sigo ahí, en estos momento estoy en un proyecto del área metropolitana, haciendo como recapacitar a los jóvenes a que no caigan en la violencia, que no caigan en la drogadicción, y no, o sea, yo no hago esto ni por plata, ni por nada, sino porque me gusta y porque yo siento que yo, voy a cambiar a muchos, o sea, no voy a cambiar a todo el mundo, pero puedo salvar a una o dos personas y eso es de gran ayuda</p> <p>78. N: bueno, de lo que has dicho hay varias cosas que quisiera que profundizáramos un poquito, eee, ¿eso que me cuentas de tu papá pasó hace cuánto tiempo?</p> <p>79. S: eee, a mi papá lo desaparecieron en el 2005</p> <p>80. N: ¿Cuántos años tenías tú?</p>	<p>Descripción de sí mismo como una persona buena/pacífica (81.30-32, 145.7-11, 79.11-12)</p> <p>Negación de la pérdida: Esperanza de encontrar al padre (81.38-40,113.4-7,105.19-20, 204. 1-5)</p> <p>Factor protector: Rol de liderazgo</p>
---	--	--

<p>93.2-5. “Ya no había esperanzas de buscarlo ni nada”</p> <p>99.1. Como hijo mayor participó del proceso de búsqueda inicial, aun cuando tenía sólo 9</p>	<p>81. S: yo, yo tenía más o menos 8 o 9 años, no me acuerdo</p> <p>82. N: estamos hablando de hace 8 años, eee, tú me dices que ustedes saben que murió el 17 de junio, ¿ese día murió?</p> <p>83. S: murió</p> <p>84. N: ¿pero, hacía cuánto lo habían, o había desaparecido?</p> <p>85. S: o sea, ese mismo día. Nosotros sabíamos que él estaba desaparecido, o sea, a él lo mataron en San Pedro de la Paz, eee</p> <p>86. N: ¿San pedro de la Paz es vía Cimitarra no?</p> <p>87. S: yo creo</p> <p>88. N: Eso queda entre Puerto Berrio y Puerto Boyacá</p> <p>89. S: si, a él lo desaparecieron en San Pedro de la Paz, dicen que ese mismo día desapareció y ese mismo día lo mataron, o sea, cuando a él lo mataron a él lo tiraron al rio, ya, o sea, nosotros nos vinimos a dar ya cuenta, después de 5 años que lo habían tirado al rio, ya no había ni esperanzas de buscarlo, ni nada</p> <p>90. N: ¿hace cuánto tiempo ustedes recibieron noticias de que él efectivamente ya estaba muerto?</p> <p>91. S: hace, o sea, en el transcurso del momento en que lo íbamos buscando, ya nos íbamos dando cuenta de muchas cosas, de que a él lo habían desaparecido, o sea, a la semana nosotros ya sabíamos que algo había pasado con él</p> <p>92. N: ¿él que hacia?</p> <p>93. S: él era topógrafo</p> <p>94. N: ¿topógrafo?</p> <p>95. S: mi papa era topógrafo. Entonces, a raíz de lo que investigamos, nos dijeron que a ellos los mataron porque al jefe de mi papá le cobraban vacuna, y, ese día no quiso dar, él dijo que no quería dar más, que ya estaba cansado, entonces los cogieron a todos, como 7 más o menos y a todos los mataron, en una, como en una especie de tienda, no sé qué era eso</p> <p>96. N: entonces eee, tú dices que ustedes empezaron a investigar, Contame como fue todo eso</p> <p>97. S: o sea nosotros empezamos a investigar, fuimos al pueblo, o sea, nosotros lo que más o menos sabíamos era que era en Puerto Berrío. En Puerto Berrío empezamos a investigar, y ya nos dijeron que fue en San Pedro de la Paz. Fuimos a San Pedro de la Paz y nos dijeron, si, los mataron acá los tiraron al río, entonces, o sea, nosotros quedamos muy impresionados, porque</p>	<p>por ser víctima</p> <p>(81.40-45)</p> <p>Rol activo en el proceso de</p>
---	--	--

<p>años</p> <p>99.1-3. Razones para su desaparición ajenas al padre, relacionadas con su jefe:</p> <p>101. 1. Rol activo en el proceso de búsqueda de su padre</p> <p>101. 10-12. Apoyo institucional por parte de una organización de víctimas</p> <p>101. 17- 21. Incertidumbre frente a la suerte de su padre o de su cuerpo</p> <p>101. 21-22. El adolescente tiene la esperanza de que su padre puede aparecer con vida</p> <p>101.22. Idealización de la figura del padre: Todo lo que es, es gracias al papá y a la desaparición de éste también</p> <p>105.1-6. El adolescente percibe la relación con el padre, antes de su</p>	<p>nosotros no sabíamos nada ni si estaba muerto o estaba vivo, entonces ahí fuimos viendo a ver dónde investigábamos, llegamos a la tienda donde supuestamente lo habían matado, nos dijeron allá que sí, que aquí habían matado a 7 personas, pero que a todos los habían tirado al río, entonces al decirnos que los habían tirado al río, nos daba mucha impresión, entonces ahí fue cuando conocimos a Teresita ya la Asociación Madres de la Candelaria, que fueron los que nos fueron ayudando como a seguir ese papeleo en la Fiscalía y ya la Fiscalía fue investigando, nosotros hicimos un documental hace 3 años, mis hermanos salieron por las noticias preguntando por mi papá. Nosotros en el periódico en el Colombiano, en el Espectador, en el tiempo, incluso en un periódico que hay en Puerto Berrío también pusimos una foto de él buscándolo, pero mmm – mmmm por ninguna parte y en este momento, o sea, dicen que lo tiraron al rio, pero en estos momentos nosotros no sabemos ni como lo mataron, ni... o sea, no sabemos nada, pero yo sigo buscándolo, yo no pierdo la esperanza, yo digo, pues dicen que lo mataron, pero yo no, o sea, yo todos los días, yo siento y veo que, veo entrar a mi papá por la puerta de donde mi abuelita, yo lo veo entrar, pero, pero si no, si está muerto, yo sé que él es un ángel pa´ nosotros, y si se fue, fue por algo, y sí, yo a él le tengo que agradecer muchas cosas ...</p> <p>98. N: ¿Como qué?</p> <p>99. S: porque yo nací prematuro, yo nací de 5 meses y... gracias a mi papá yo estoy aquí parado, no me falta nada, eee</p> <p>100.N: ¿Por qué?</p> <p>101.S: porque él fue como de gran ayuda, él siempre estuvo pendiente de mí, siempre era el que me daba todo, siempre era el que estaba pendiente de S, que como esta S, que si está bien, porque, como yo era tan chiquito, entonces tenía que recibir mucho el calor de la mamá o de alguna persona, mi papá siempre era el que me cargaba, mi papá siempre era el que estaba conmigo, o sea, no me desamparaba para nada y yo le tengo que agradecer todo eso a él, eee, también le tengo que agradecer otra cosita, que fue como coincidencia, cuando el desapareció yo quede como con una especie de trauma, o sea, como que no creía, y pensaba que esa no era la realidad, yo sentía como que si toda esta pesadilla era un sueño nada más y, estuve en un psicólogo casi 6 años, eee</p> <p>(Interrupción de la grabación: el relata que dentro del proceso terapéutico el psicólogo lo ponía a hacer dibujos de lo que sentía, y que en ese espacio comenzó a</p>	<p>búsqueda del padre (99.1., 101.1,)</p> <p>Incertidumbre frente a la suerte del padre (101. 17-21.,216.16-18)</p> <p>Esperanza de que el padre aparezca con vida (101. 21-22, 113.2-4,204. 1-5)</p> <p>Idealización de la figura del padre (101.22, 135.9-10,)</p> <p>Agradecimiento al padre (103.1-2, 105.16-17)</p> <p>Relación</p>
--	--	---

<p>desaparición, como cercana y afectiva</p> <p>105.7-8. Considera que en el momento posterior a la desaparición del padre, quedo con un trauma</p> <p>105. 10-15. Como consecuencia del “trauma” sufrido a raíz de la desaparición comenzó psicoterapia y a través de los dibujos que hacía en este espacio, considera que adquirió la habilidad de dibujar para luego hacerlo de manera habitual.</p> <p>105.16-17. Agradece a su padre lo que es él actualmente : Muchos de sus logros, son consecuencia de ser el hijo de un desaparecido</p> <p>105.17-20. El adolescente se encarga de celebrar el cumpleaños de su padre a través de una misa, porque nadie más lo hace</p> <p>105.19-20. Diferencias en el afrontamiento de</p>	<p>dibujar, lo que le permitió dedicarse al dibujo como un hobby)</p> <p>...algo que yo saque de aquí adentro, pensando sólo en él y yo los dibujos que hago siempre pienso en él y entonces, muchas personas me dicen que, con lo que yo expreso en los dibujos, es la tristeza que yo siento por él, pero no, yo siento que yo le tengo que agradecer mucho a él, yo todos los días rezo por él, cuando cumple años, yo soy el que me encargo de hacer una misa por él, porque si no es por mí, nadie le hace una misa, y , mi mamá dice que no, que ya que lo olvide, pero yo no lo puedo olvidar, porque yo a él tengo que agradecer muchas cosas</p> <p>102.N: bueno cuando tú me dices que se fueron para Puerto Berrío, que se fueron para San Pedro de la Paz, ¿Quiénes se fueron? Cuando tú dices nos fuimos, o sea ¿tú estuviste en todo ese tipo de cosas? Porque tú estabas muy joven, pues eras aún un niño</p> <p>103.S: si yo tenía 9 años más o menos</p> <p>104.N: entonces, viajaron a Puerto Berrio, fue recién la desaparición de él, se fueron fue como a investigar</p> <p>105.S: como dos meses después, ya que él ya no aparecía ni nada, nos fuimos a buscarlo</p> <p>106.N: ¿tú fuiste con tu mama?</p> <p>107.S: fuimos con mi mamá, una tía y el esposo de una tía a averiguar, incluso había guerrilleros que nos trataron muy mal, porque el pueblo estaba era minado de guerrilla, por donde usted mirara era guerrilla y nos decían que nos fuéramos, que no nos pusiéramos a investigar eso, que nos iba era a salir matando a nosotros, entonces ahí fue donde nosotros nos vinimos para acá para Medellín, con ese dolor que sentíamos porque a saber de qué fuimos a buscarlo y llegamos fue con una mala noticia de que era que supuestamente estaba muerto, nos dio muy duro, y más que todo a mí</p> <p>108.N: claro entonces tú, ¿tú en este momento piensas que él está vivo o que no?</p> <p>109.S: o sea, yo sé que él está muerto, porque esa es la psicología que me han metido, de que él está muerto, pero yo, o sea, uno es joven, uno fue niño y uno tiene muchos sentimientos por alguien que uno está tan apegado, porque yo todavía siento a mi papá y no, yo todavía tengo una esperanza, o sea es un 90% de que está muerto, pero ese 10% yo siento que algún día, así sea que yo esté muerto y sea en un sueño, de yo verlo entrar por una puerta que sea la puerta de mi casa o la puerta de mi abuelita</p>	<p>cercana y afectiva con el padre (105.1-6)</p> <p>Algunos logros actuales son consecuencia de la desaparición del padre (105.10-15,105.16-17,81.40-45,)</p> <p>El adolescente busca mantener presente al padre (105.17-20)</p> <p>Dolor por no encontrarlo (111.5-8,)</p> <p>La falta de certeza frente a</p>
---	--	--

<p>la situación entre el adolescente y su madre: Proceso de duelo, unos “quieren” cerrar el ciclo, pero otros no son capaces.</p> <p>111. 1. Los tíos como figuras de apoyo para el adolescente</p> <p>111.5-8. Proceso de búsqueda infructuoso que produce dolor en el entrevistado</p> <p>113.1-2. Hay certeza de que está muerto el padre: La dificultad para elaborar definitivamente el duelo se da por la falta de un cuerpo que reafirme la muerte del ser querido</p> <p>113.2-4. Aun cuando hay certeza de la muerte, hay una “esperanza”</p> <p>113.4-7. A pesar de la certeza de la muerte del padre sigue apareciendo una negación de este hecho</p> <p>117.2-5. El adolescente</p>	<p>110.N: ¿ustedes vivían con él en la casa?</p> <p>111.S: cuando el recién se fue, nosotros vivíamos con mi abuelita</p> <p>112.N: y el trabajo de él era siempre viajando, pues por ser topógrafo</p> <p>113.S: no, el trabajo de él era siempre acá en Medellín, pero a él le salió un trabajo muy grande y él, él se fue, y yo en ese tiempo era un niño, yo era muy callado y muy tímido, todavía lo sigo siendo, bueno para algunas cosas y a raíz de la desaparición de mi papá yo me fui volviendo rebelde... eeee ya yo decía, S era una de las personas que de niño ya se creía que quería matar y comer del muerto, que.. Que quería acabar con la guerrilla porque ese era el sueño mío</p> <p>114.N: ¿hasta Cuándo, hasta qué edad esa fue como la idea que tenías?</p> <p>115.S: no, o sea, al paso del tiempo a mí se me fue como saliendo de la cabeza</p> <p>116.N: y ¿Cómo fue que se te salió eso de la cabeza?</p> <p>117.S: O sea porque era algo imposible y yo me... si yo salía con ese concepto, yo no iba a llegar a nada, ni iba a ser nadie, lo único que iba a llegar a hacer era o quedar en un hospital o en un cementerio y... yo fui entendiendo de que uno ser malo no es bueno, si yo me vuelvo malo le voy a hacer daño a muchas personas como el daño que me hicieron a mí, y me van a.... voy a hacer sentir a muchas personas lo que me hicieron a mí y entonces yo no quiero eso, yo no quiero que más personas en el mundo sientan lo que yo y mi familia sentimos por lo que le pasó a mi papá.</p> <p>118.N: muy bien, eeee S, yo te pregunto algo ¿tu mamá, eee tu mamá que hace?</p> <p>119.S: Mi mamá trabaja en un restaurante escolar y trabaja... trabaja pa´ decirlo así toodo el día, entonces a nosotros desde chiquitos siempre nos ha tocado guerriarla porque a mí me ha tocado trabajar desde muy pequeño, para ayudarle a mi mamá, o sea mi mamá a mí no me obliga ni me dice vaya trabaje, sino que yo tomé esa decisión y después que yo tuve el problema en el colegio, eee entonces yo dije: bueno no tengo oportunidad de estudiar, voy a ver si me meto a trabajar, me metí a trabajar con un tío, le aprendí muchas cosas.</p> <p>120.N: ¿En qué?</p> <p>121.S: En construcción, aprendí muchas cosas y le ayudé mucho a mi mamá, fui mucha ayuda de mi mamá, eee con mi tío, mi tío fue una persona indispensable para mí, yo lo quiero a él como un papá</p> <p>122.N: ¿él es hermano de tu papá o de tu mamá?</p> <p>123.S: de mi mamá y... sí, yo a él le tengo que agradecer mucho, porque me</p>	<p>la muerte del padre no le permite hacer un cierre (113.1-2, 113.2-4,)</p> <p>Comportamientos agresivos justificados en desaparición del padre (117.2-5, 139. 1-5, 230.6-12)</p> <p>Evaluación moral de su comportamiento (121.1-6,</p> <p>Adolescentes trabajadores y</p>
---	--	--

<p>justifica su comportamiento agresivo con la desaparición de su padre</p> <p>121.1-6. El adolescente hace una evaluación y reflexión frente a su comportamiento y lo modifica teniendo en cuenta las posibles consecuencias de sus actos</p> <p>123.2-5. Rol del adolescente como proveedor: Opción personal del adolescente de trabajar para ayudar con el sosteniente económico de la casa</p> <p>125.1-2. Apoyo económico del adolescente hacia su madre</p> <p>125.2-3. El tío como figura masculina significativa</p> <p>127.2--5. El tío satisfizo las necesidades básicas de la familia</p>	<p>ayudó en un momento en que nosotros estábamos... estábamos mal, o sea yo no tengo que decir de que, desde el día que desapareció mi papá yo empecé a aguantar hambre y... y todo eso... no. A nosotros nunca nos llegó a faltar la comida, a nosotros siempre nos daban la comida.</p> <p>124.N: ¿o sea que la economía del hogar quien la sostiene?</p> <p>125.S: mi mamá</p> <p>126.N: tu mamá, y tú has aportado de alguna manera, ¿desde qué edad has hecho trabajos?</p> <p>127.S: eee desde que tenía 12 años</p> <p>128.N: y ¿qué tipo de cosas hacías?</p> <p>129.S: eee, el primer trabajo que tuve fue haciendo manillas y vendía y me fue bien.</p> <p>130.N: ¿te gustan las manualidades?</p> <p>131.S: si, después empecé... ah me gané un concurso de dibujo, entonces de ahí empecé a hacer dibujos y empecé a vender dibujos, que también me fue bien, yo los enmarcaba y los vendía y me fue bien, y entonces ya me fui metiendo como un poco más así como, ya estoy aprendiendo a trabajar, ya tengo que es empezarme a guerriala duro entonces me metí a construcción y... es muy duro, ese trabajo es muy duro y más que yo tenía un edad que ahí veces no podía hacer fuerza pero me tocaba, y yo decía, si en la casa no hay algo yo lo tengo que llevar... y si a nosotros nos ha tocado muy duro desde que mi papá no ha estado, porque o sea nosotros nunca nos faltaba nada, todo lo que nosotros pedíamos mi papá nos lo daba, para nosotros era lo mejor, y mi papá era así, nos alcahuetiaba mucho, pero ya o sea las cosas fueron cambiando, a nosotros nos cambió todo como decir, de la noche a la mañana, como despertar y ya cambió todo, ya todo va a ser diferente, entonces uno tiene que aprender a adaptarse y sí.. y como estar... poner los pies sobre la tierra y entender que las cosas son así y no como uno cree</p> <p>132.N: claro que sí, bueno eee, esa relación con la mamá ¿qué tal?</p> <p>133.S: más o menos</p> <p>134.N: ¿por qué más o menos?</p> <p>135.S: porque eee, en los momentos en los que yo estuve así como tan triste, que yo me volví, tenía una mente como tan revolucionaria, porque yo me había vuelto tan revolucionario, que me gustaba ya mucho la guerra, me gustaba peliar con todo el mundo, a mi mamá del colegio la llamaban todos los días, que vea que S hizo esto, que vea que S puso a peliar</p>	<p>proveedores (123.2-5,192. 1-4, 125.1-2)</p> <p>Actitudes y/o responsabilidades de adulto desde que era niño (131.1,135.6-7, 135.7-8,6.1-2)</p> <p>Situación económica</p>
--	---	---

<p>131.1. Asume responsabilidades de adulto desde que es un niño</p> <p>135.6-7. Realizaba trabajos que no eran apropiados para su edad</p> <p>135.7-8. Rol asumido como proveedor</p> <p>135. 8-9. Situación familiar difícil desde la ausencia del padre</p> <p>135.9-10 Idealización del padre : Todo tiempo pasado, con el padre, fue mejor</p> <p>135. 11-13. Cambios a nivel de dinámica familiar y de acceso económico después de la desaparición del padre</p> <p>135.13-14. “Poner los pies sobre la tierra y entender que las cosas son así y no como uno cree”</p> <p>139. 1-5. A raíz de la desaparición el adolescente asume</p>	<p>136.N: ¿y eso fue cuando tenías por ahí qué edad?</p> <p>137.S: mmm de los 13 a los 14 y mm en ese tiempo o sea yo me volaba del colegio para poder trabajar, que incluso también le decían a mi mamá, que vea que yo no iba a estudiar y mi mamá ¿Cómo así? ¿Usted para dónde se va? Y como mi mamá veía que yo llegaba con plata entonces ya me decía ¿usted de dónde sacó eso? Incluso llegó a pensar de que yo estaba en un combo, entonces sí... en el colegio me fue en la disciplina mal, porque incluso ya tenían decisión de echarme ya a raíz de lo de la pelea esa que hubo que casi me matan también, pues yo tomé la decisión de salirme y mi mamá también porque mi mamá quedó muy asustada cuando yo llegué así todo aporreado a la casa y si... y me ha tocado muy duro desde que mi papá no ha estado</p> <p>138.N: eee pero entonces en ese momento, pues ha habido dificultades, obviamente la mamá se preocupa por las cosas que se van presentado, hoy eres un hombre de 16 -17 años</p> <p>139.S: 17</p> <p>140.N: 17 años con ya muchas cosas como muy claras frente a muchas cosas emm ¿hoy esa relación con la mamá cómo es?</p> <p>141.S: mm hoy la relación ya, o sea ya ha cambiado un poquito, ya... ya yo me la paso es estudiando y trabajando, estudiando y trabajando porque yo sé que, yo soy el futuro de mi mamá y nosotros somos lo único que le quedó a mi mamá y entonces yo pienso de que tenemos que ayudarle al máximo mientras que la tenemos, porque hoy en día yo no sé mañana o en unos años yo no sé si la voy... la voy a tener y yo sé que si yo no tengo a mi mamá ya yo quedo solo, o sea los hermanos míos y nosotros ya, ya no quedamos con nadie porque al no tener papá y ya después al no tener mamá ya a uno se le hace como muy difícil entender eso , ¿pero porque me está pasando esto a mí? ¿por qué me pasa a mí si yo he sido buena persona, yo no he matado a nadie? Entonces, o sea son muchas cosas que uno no comprende</p> <p>142.N: Bueno, y... ¿en algún momento has pensado o contemplado la posibilidad de que tu mamá se consiga otra pareja?</p> <p>143.S: pues... a ver, yo no sé, o sea si ella se quiere conseguir otra pareja está en todo su derecho, porque o sea, las decisiones no las tomo yo, las decisiones las toma ella, si ella se quiere conseguir un hombre que la trate bien, y que esté con ella bien, pero si se va a conseguir un hombre que la esté maltratando, que le esté pegando, que le esté gritando, uno es hijo y a uno le</p>	<p>precaria a raíz de la desaparición del padre (135. 8-9, 135. 11-13,</p> <p>“Nos cambió todo” a raíz de la desaparición del padre 135. 11-13</p> <p>No se siente merecedor de la desaparición del padre y de las cosas que ese evento desencadenó (145. 7-11.,)</p>
---	--	---

<p>comportamientos agresivos y violentos</p> <p>141.5-7. Dificultades disciplinarias en el contexto escolar</p> <p>141.9-10. "Me ha tocado muy duro desde que mi papá no ha estado"</p> <p>145. 1-2 El adolescente actualmente pasa todo el tiempo estudiando y trabajando</p> <p>145. 2-3. "Somos lo único que le quedo a mi mamá"</p> <p>145. 7-11. Es muy difícil tener una comprensión de la situación de la desaparición</p> <p>147.6-7. Busca cuidar a la madre: Asume un rol protector frente a su madre</p> <p>149.1-2. Estudio como proyecto de vida</p> <p>153.1-2. "Yo sé que voy a salir adelante"</p>	<p>duelen muchas cosas que le hagan a la mamá, pero si a uno le toca matar a una persona que está tratando mal a la mamá y todos los días le pega y uno saber de qué a la mamá de uno no le hacían eso.</p> <p>144.N: complicado... Bueno y S contame un poquito tus proyectos, a ver eres un hombre muy juicioso, ¿entonces que, cuál es tu proyecto de vida en este momento?</p> <p>145.S: mi proyecto de vida es terminar el bachillerato, empezar una carrera quiero estudiar administración en salud</p> <p>146.N: ¿por qué te gusta administración en salud?</p> <p>147.S: no sé, me salió así como decir, ¡yo quiero estudiar esto! Y ya, o sea, yo ni siquiera sabía que esa carrera existía y me vine a dar de cuenta que existe y si y me gusta, y estoy haciendo un curso de primeros auxilios en el colegio y me está yendo bien. Y quiero también estudiar dibujo técnico, como aprender más sobre, a ver cómo... cómo decirlo, como aprender más a dibujar, como saber más de lo que yo sé.</p> <p>148.N: mjmm</p> <p>149.S: eso es como mi proyecto y yo sé que voy a salir adelante, porque si he salido adelante en estos... ¡ya van a ser ocho años!, he salido adelante yo solo casi en estos ocho años, ya por qué no voy a poder más ... más viejo, porque ya.. ya estoy viejito.</p> <p>150.N: jaja ¡no pues qué vejez!, oíste S y en otros aspectos de tu vida ¿qué proyectos tendrías?, hablaste un poquito de lo académico, pero entonces nuestra vida está llena de muchas otras cosas ¿cierto? De lo familiar, de lo amoroso, tuviste una novia tres años ¿ahorita no tienes novia?</p> <p>151.S: si tengo una novia pero... fue como... una coincidencia</p> <p>152.N: ¿por qué?</p> <p>153.S: porque mientras que yo tuve mi noviazgo de tres años, o sea, yo soy una persona muy fiel y me gusta ser fiel porque no me gusta hacerle daño a una mujer, eee durante esos tres años, hubo una persona en que siempre me apoyaba y siempre estaba conmigo y no era la novia mía, sino otra... otra persona</p> <p>154.N: ¿una amiga?</p> <p>155.S: si, o sea, yo la consideraba una amiga, y ya ahora últimamente que yo tuve los problemas con la exnovia mía, que no, que es que ya no queríamos nada, esa persona siempre estuvo a mi lado y... y siempre me apoyaba y siempre me decía que ella quería tener algo conmigo pero, o sea, yo en ese</p>	<p>Rol protector frente a la madre (147.6-7)</p> <p>Valoración positiva de sí mismo (153.1-2)</p> <p>Percepción de sí mismo como una persona autónoma (153.2-3)</p>
--	---	--

<p>153.2-3. Plantea que ha salido adelante solo: En el transcurso de la entrevista ha manifestado que ha recibido ayuda de su tío, es decir no ha estado totalmente solo</p> <p>157. 2-4. Percepción de sí mismo como persona fiel</p> <p>167.2-5. Dentro de su proyecto de vida esta estudiar, trabajar y más adelante conformar una pareja estable</p>	<p>momento no tenía como cabeza para... para pensar en tener una relación con otra persona, y no... y esa persona me fue demostrando muchas cosas, y yo le decía démonos tiempo, vea que yo apenas terminé una relación, y eso es muy maluco uno terminar una relación y ahí mismo conseguirse otra persona, o sea ¡deme tiempo! Y entonces sí... me fue dando tiempo, y yo fui entendiendo de que esa persona como que era pa` mí y... que... yo no estaba... o sea, que yo estaba ciego, estaba obsesionado por una persona en que... una persona que no me valoró, estaba obsesionado por una persona en que... en que yo no le importaba nada, en que si a mí me pasó esto pues de malas, o sea, estaba conmigo era... yo no sé porque estaba conmigo</p> <p>156.N: jmm jmm ja</p> <p>157.S: y... yo fui entendiendo de que había otra persona y que si me podía valorar... si podía estar conmigo y de que me quería por lo que yo era y cómo era y no por lo que tenía, entonces... ahí voy, voy a ver cómo...</p> <p>158.N: y ¿cuánto tiempo llevan ya como oficialmente novios?</p> <p>159.S: un mes</p> <p>160.N: ahhh ¡súper poquito!, pero se conocen hace mucho tiempo</p> <p>161.S: si ya nos conocemos mucho tiempo y ahí vamos a ver cómo... cómo van las cosas</p> <p>162.N: bueno entonces dentro de tu proyecto de vida, en ese asunto de pareja, en ese asunto familiar ¿cómo te verías en un futuro?</p> <p>163.S: ¿en el futuro?... ¡ay no! Jejeje, no yo no sé, o sea, yo todavía no quiero ni tener hijos, ni casarme, porque... o sea, yo quiero terminar de estudiar, ya cuando yo tenga un trabajo estable, algo con lo que yo me pueda sostener que yo diga: puedo tener una relación me puedo ir a vivir con esta persona, ahí si yo ya pienso en... en una pareja... en tomar una decisión de con quién yo quiero pasar el resto de mi vida, porque ya hoy en día yo no confío en nadie</p> <p>164.N: ¿por qué?</p> <p>165.S: porque la exnovia mía, o sea a mí me dio muy duro, porque ¡tres años son tres años!</p> <p>166.N: mucho</p> <p>167.S: y yo me di cuenta que en esos tres años, yo los desperdiicé todos, yo cambié a mis amigos por esa persona, porque yo ya me mantenía más con ella que con mis amigos, y... no, o sea, es duro, uno saber que una persona que le estaba haciendo tanto daño a uno y uno estaba ciego porque a mí me</p>	
--	--	--

<p>167.5. “Yo no confío en nadie”</p> <p>171.1-8</p> <p>Establecimiento de relaciones de pareja</p>	<p>la hacían una vez, me la hacían dos veces, me la hacían tres veces, y yo seguía de bobo ahí, entonces... yo... como que reaccioné y yo pues ¡yo si soy bien bobo! Yo... o sea, saber de qué hay más personas que lo puedan valorar a uno como es, y... o sea, yo soy como una persona como toda tierna, yo no sé</p> <p>168.N: jajajaj</p> <p>169.S: y saber que una persona lo trata mal a uno, y uno está con esa persona... ¡yo no sé ni por qué estaba con ella!, ya a lo último me aburrí y le dije: no... ¿sabe qué? Dejemos las cosas así, usted no me valora, usted como que no siente nada por mí; y ella me dijo: no, es que yo si siento algo por usted, y yo no pero es que usted no lo demuestra, usted a mí no me demuestra nada, usted a mí me demuestra lo contrario, y no... o sea, yo quedo como con muchas dudas, entonces... nos dimos unos días y a los días nooo.... Eso seguía lo mismo y yo no dejamos las cosas así</p> <p>170.N: en... tú ahorita cuando estabas hablándome de lo de la violencia y la guerra me quedó una duda con algo, tú me nombraste que tu papá había sido desaparecido ¿y que también un tío? ¿Un primo?</p> <p>171.S: un primo</p> <p>172.N: un primo</p> <p>173.S: eee, al primo lo desaparecieron... espere yo miro (muestra algunos archivos y señala) éste es mi papá, y este es mi primo, y al él lo desaparecieron el 22 de diciembre de 2001, él era policía</p> <p>174.N: aja</p> <p>175.S: y... él estaba en... yo no me acuerdo para dónde iba, él llegó a un pueblito de Bolombolo, y cuando llegó allá hubo un retén de la guerrilla, y alguien dijo que él era policía, iban tres policías, entonces a ellos los bajaron e iba un pelaito, un niño más o menos de trece años, al niño lo soltaron, pero si lo cascaron muy feo, pero si dicen que a ellos que les cortaron la cabeza y empezaron a jugar futbol con ellas, pues dice el pelaito que lo soltaron, entonces al primo mío si lo pudieron disque enterrar, o sea encontraron los restos donde lo habían enterrado, y si de él si se supo algo pero de mi papá no</p> <p>176.N: bueno recuérdame tu nombre que ya lo grabamos, pero para yo anotararlo aquí</p> <p>SESION 2</p>	
---	--	--

<p>182.1-2. Ha mejorado la relación con su madre</p> <p>182. 2-4. Corresponsabilidad frente a las dificultades en la relación con la madre</p> <p>184. 1-2. Percepción de sí mismo como una persona malgeniada</p> <p>184. 2-5. Identifica cambios en su forma de ser</p>	<p>177.N: Bueno S, la otra vez que hablamos, pues hablamos de muchas cosas, ¿cierto? hablamos tu familia, de tus amigos, de tu estudio y otras cosas. La idea ahorita es que como que profundicemos en algunos aspectos de los que hablamos y otras cosas que conversamos, como para ampliarlas un poquito más ¿listo? Por el momento contame ¿cómo va tu vida, cómo van tus cosas en la casa? La última vez que hablamos con muchas dificultades...</p> <p>178.S: Ahora las cosas en la casa van bien, ya mi mama ha mejorado como mucho con nosotros... y yo también he mejorado mucho, porque eso va de parte y parte, uno siempre no tiene que decir pues qué la mama tiene la culpa, porque uno en parte también tiene... se le va la mano. Si hemos mejorado mucho, pues desde esa última vez, no ha vuelto a pasar lo mismo, si hubo un día que me fui de la casa por una cosa que ella me dijo, no pero no, yo volví, y ya no hemos tenido más problemas y todo va bien</p> <p>179.N: O sea tú dices que, que tú has mejorado ¿A qué te refieres? ¿En qué has mejorado?</p> <p>180.S: O sea yo tenía como un aspecto, a mí siempre me dicen que yo soy como malgeniado, y si yo lo acepto, yo a veces soy como que con malgenio pero, no yo he mejorado ya, ya me siento como más alegre, porque primero me sentía como muy aburrido, ya salgo por ahí con amigos, como para distraerme, para no estar siempre en el mismo ambiente, y si, eso me ha ayudado como a mejorar un poco</p> <p>181.N: ¿Y cuando dices que ella ha mejorado, ella en qué ha mejorado?</p> <p>182.S: ¿En qué ha mejorado? En que ya no se volvió pues... ya no esta tan agresiva, incluso ya no es agresiva, porque hasta ahora no lo ha hecho con ninguno, eh cambio su forma de ser ya no nos trata mal... eh y si ha mejorado como en muchas cosas, como en el sentido que uno nota como el cambio, uno dice, ella tan rápido que cambio y se siente como la mejoría en la casa</p> <p>183.N: Y ¿ella cuánto tiempo estuvo así como en esa etapa esa parte agresiva?</p> <p>184.S: ¿Cuánto tiempo? desde que nos fuimos de donde mi abuelita, desde que nosotros nos fuimos a vivir independientes pues porque nosotros vivíamos con nuestro abuelos mi mama era así, agresiva. Cuando tenía rabia ella como que explotaba porque ella, ella no se hallaba ... eh y eso decía cosas que no debiera de decir y que a lo último se arrepintió haberlas dicho, ya no ...pues yo he notado mucho el cambio, en muchas cosas y ya todos hemos</p>	<p>Relación con la madre:</p> <p>“influye” en la percepción actual del adolescente, su estado de ánimo y su bienestar (182.1-2, 182. 2-4, 186. 2-5, 188.8-9)</p> <p>Descripción de la madre como agresiva (186. 2-5, 188. 3-5,)</p>
---	---	--

<p>186. 2-5. Descripción de la madre como agresiva, pero con cambios para mejorar su actitud</p> <p>188. 3-5. Percibe que la madre dice las cosas por rabia” porque no se hallaba” pero que después se arrepintió de haberlas dicho</p> <p>188.8-9. El adolescente siente que la madre ya entiende las vivencias de sus hijos</p> <p>188.9-11. La madre “perdía” tiempo en el trabajo (el tiempo de sus hijos)</p> <p>188.11. Doble pérdida del padre y luego de la madre (para trabajar)</p> <p>188.12-13. Ya no hay un obstáculo (trabajo) para que la madre comparta con los hijos</p> <p>188.16-19. la lejanía con la madre hacia más dolorosa la pérdida del padre</p>	<p>estado como que más como más acogidos todos, porque ahora mi mama se quedó sin trabajo y ya mi mamá está pasando más tiempo con nosotros, entonces ella esta como entendiendo como estamos viviendo pues nosotros cuando quedamos solos, entonces ella está valorando ese tiempo que ella estaba perdiendo en un trabajo y que casi nunca tuvo con nosotros desde que papá se fue mamá siempre empezó fue a trabajar, entonces ya mamá no compartía un ratico con nosotros o se sentaba a hablar con nosotros, ya si lo hace, ya por ejemplo ya por decir, me ve a mi aburrido y me dice S venga qué le pasa, por qué esta así, entonces uno siente como ese cambio, como mi mamá por qué me está diciendo eso, o sea no entiendo, entonces, entonces, pues yo he notado muchos cambios y en realidad me siento muy contento porque yo antes, no, no tenía tranquilidad, eso lo único que me generaba era pensar en mi papá y ya , pero ya me estoy apegando más a mi mamá ya estoy compartiendo más ratos con ella, entonces eso como que me está ayudando a superar esa etapa de mi papá, que todavía aunque hayan pasado ya ocho años, no o sea yo todavía la llevo aquí en la espalda cargada</p> <p>185.N: ¿Qué crees tú que llevó a ese cambio en ella para bien, por qué empezó a cambiar?</p> <p>186.S: Quizás porque ella vio que ya nosotros no estábamos, no le estábamos saliendo pues de las manos, porque ella al ver que nosotros habíamos pasado de ser unos niños buenos a unos niños serios, malgeniados, unos niños como si fuéramos, o sea por decir como si nosotros no tuviéramos corazón, ella pensaba eso de nosotros, entonces mi mamá me dijo, de qué forma puedo yo hacer de que ustedes cambien, yo le dije ma´ la única forma de que usted nos pueda hacer cambiar es pasando tiempo con nosotros, entonces ella desde que yo le dije eso ella ya está pendiente de nosotros y si nos ha colaborado</p> <p>187.N: ¿Y sí este tiempo que ella no trabaja entonces quien lleva el sustento a la casa?</p> <p>188.S: Mi hermanito está trabajando, yo estoy trabajando pero no me pagan, no es que me toca hacer unas vueltas ahí para que me puedan pagar</p> <p>189.N: ¿En que estas trabajando?</p> <p>190.S: En el área metropolitana, dando unos talleres sobre la legalidad, de los jóvenes que entran a temprana edad a la cárcel, pero son como dificultades, pero mi hermanito está trabajando y a él si le pagan semanal, entonces él está entrando la comida y él cada 8 días de le da sesenta mil pesos a mi</p>	<p>Demanda tiempo de la madre para compensar la ausencia del padre (188.9-11, 188.12-13, 190.6- 8)</p> <p>Se “pierde” la madre a raíz de la pérdida del padre, lo que aumenta el dolor (188.11,188.16-19, 190.6- 8,)</p>
---	---	--

<p>190. 2- 5g. Pensamientos que el adolescente le asigna a su madre sobre ella como percibe a sus hijos</p> <p>190.6- 8. Le hace una demanda explícita de tiempo a su madre</p> <p>192. 1-4. Hijos asumiendo roles de proveedores económicos del hogar</p> <p>194. 5-12.</p> <p>200. 3-4. En situaciones de estrés aumenta la añoranza por el padre</p> <p>202. 1-3. “Yo no quería que se fuera”</p>	<p>mama, entonces con eso no hemos estado, ahí medio pasando, mientras mamá consigue un trabajo, pero si, ahí no la hemos luchado todos, a mi cuando me quedan ratos así también me voy a trabajar por ahí</p> <p>191.N: ¿Y qué haces?</p> <p>192.S: Por ejemplo, a lado de donde mi abuelita están, están haciendo como una reforma, entonces yo cuando tengo tiempo libre que no me toca trabajar, yo me voy para allá ayudar y alguna cosa me dan para...</p> <p>193.N: ¿Pero siguen viviendo aparte?</p> <p>194.S: Si, seguimos viviendo a parte</p> <p>195.N: Tú me dices que cuando empiezan los problemas en tu casa piensan más en tu papá ¿Qué piensas de él cuando tienes estos problemas?</p> <p>196.S: O sea cuando yo pienso él, que empiezan así todos esos problemas, que yo ya veo como la cabeza que se fuera a explotar, porque yo cuando tengo hartos problemas yo me desespero mucho, yo pienso mi papá por qué se fue, por qué lo deje ir, en dónde estará y por qué nos tocó a nosotros eso</p> <p>197.N: Cuando dices que porque lo dejaste ir ¿Cómo así que por qué lo dejaste ir?</p> <p>198.S: Porque el día en él se iba a ir yo no quería que él se fuera y de toda la familia el único que le decía que no se fuera era yo, y yo lo atajaba y no le dejaba ir, pero el más sin embargo se fue, incluso le llegué a decir que yo me iba a ir con él y él me dijo mentiras “espéreme pues acá que yo ya vengo por usted” esa fue la última vez que yo hablé con él y la última vez que lo vi</p> <p>199.N: Dijiste también que, que cuándo será que lo puedes ver, cuando será que aparece ¿tú realmente sientes que él va aparecer?</p> <p>200.S: En realidad no, pero o sea, el corazón mío es tan grande que yo todavía tengo la esperanza de volverlo a ver, aunque sea mentiras, o sea yo siento que él va a volver, pero el concepto mío por ahora es que no, y ya lo que nos han dicho pues, nos dijeron que no, que a él lo habían matado, pero más sin embargo yo todavía tengo la esperanza, yo sigo con la esperanza de volverlo a ver, algún día</p> <p>201.N: ¿Y cómo crees que pueda llegar a pasar eso?</p> <p>202.S: Yo no sé, yo me imagino que él llegara a la casa de mi abuelita, que es la única que conoce, él no sabe ni donde vivimos nosotros, sabe la casa de mi abuelita,... puede que llegue allá, pues yo me siento allá a fuera donde mi abuelita, entonces por ejemplo el día que él desapareció, que fue el día del</p>	<p>Los momentos difíciles aumentan el dolor por la ausencia del padre (200. 3-4, 192. 1-4 194. 5-12.)</p> <p>La añoranza por el regreso</p>
--	--	--

<p>204. 1-5. Una fuerte esperanza de que el padre va a volver: Negación de la pérdida ¿duelo no elaborado?</p> <p>206. 1-3. Imaginarios frente al regreso del padre</p> <p>206- 3-6. Su ausencia se hace presente constantemente</p> <p>206-7-8. “Sueños que no se harán realidad”</p> <p>208. 1. Una ausencia que se hace cada día más presente</p> <p>208. 2-6. Se hace necesaria una prueba de realidad que confirme definitivamente la muerte del padre para cerrar ese ciclo</p> <p>210- 1-7. Sensación ambigua frente a la muerte del padre: alegría por tener una respuesta, tristeza por</p>	<p>padre, yo me siento ahí, yo me quedo ahí pensando, tan bueno que mi papá bajara por acá y llegara y se sentara aquí al lado mío. Entonces uno queda como, como que se le hace un nudo en la garganta, más maluco pero, eso son como sueños que no se van hacer realidad</p> <p>203.N: ¿Cada cuánto piensas en él?</p> <p>204.S: En realidad, prácticamente casi todos los días, yo como que, yo digo que hasta que no tenga siquiera un huesito de él no voy a poder descansar, yo hasta no saber qué, bueno, este es un pedacito de él, lo enterré, ya ahí quedo contento, siquiera poderle llevar una flor o algo pero, uno así sin saber dónde está y uno decir tan rico poder llevarle una flor a mi papá, poderme ir a sentarme al lado de donde este él y hablar con él, pero no puedo, lo único que me queda ahora es irme a un lugar así... yo siempre hago eso, pues, cuando no tengo trabajo, porque en mi casa es muy aburridora, entra a mi casa y usted siente ese ambiente todo maluco, entonces yo me voy para un parque y me siento y me quedo pensando qué voy a hacer, qué quiero estudiar</p> <p>205.N: ¿Tú qué crees que cambiaría, en ti y en tu vida, si apareciera por ejemplo digamos los restos de tu papá?</p> <p>206.S: Pues si llegaran a aparecer los restos de mi papá, sentiría alegría pero también tristeza... alegría porque ya sé que, que tengo algo, ya sé que puedo llevarle alguna cosa, sentarme como lo dije ahorita al lado del tumba de él y hablar saber con él, saber que tengo algo, pero, la tristeza es mucha porque yo sigo con la esperanza de volverlo a ver y de qué me digan que no, aquí están los restos de su papá, entonces hay a uno se le va la esperanza, hay sí que da uno como más dolido de lo que uno ya está</p> <p>207.N: ¿Piensas que, si eso sucediera, cambiaría como tal tu vida o tu forma de ser en este momento?</p> <p>208.S: Si eso sucediera, si eso sucediera, yo creo que si me cambiaría, porque desde que él se fue y el día en que mi mamá me dijo a mí, S su papá está desaparecido, a su papá lo mataron, desde ese día a mí me cambio todo, a mí el rostro me cambió, por ejemplo a mí las cejas se me bajaron, yo ya tengo como una mirada como así, a mi mucha gente, pues allá en el barrio me dice que yo por qué miro tan feo, yo no miro feo, yo los miro normal, entonces la misma gente ve la tristeza que yo llevo por dentro, que incluso ya se me está notando por encima, entonces a mí me cambian los sentimientos, un día amanezco muy feliz o como puede que otro día</p>	<p>es una idea presente constantemente en la vida del adolescente (206.1-6, 208. 1)</p> <p>Necesita una prueba de realidad para aceptar la muerte del padre (208. 2-6., 216. 1-5)</p> <p>Necesidad de encontrar respuestas frente a la desaparición del padre para generar cierre. (210- 1-7, 212.11-13.)</p> <p>Temor de perder la esperanza. (210- 1-7, 212.11-13.)</p>
--	---	--

<p>matar la esperanza</p> <p>212. 1-11. Cambios en la vida, en el rostro, en la expresión, en la mirada, en el estado de animo a raíz de la desaparición (Depresión)</p> <p>212.11-13. Descansaría si aparecieran los restos del padre</p> <p>216. 1-5. La desaparición conlleva a la intriga. Conocer lo que paso con el padre implica una experiencia diferente</p> <p>216. 8-9. “por qué a mi papá le tocó eso” emocionalidad, percepción de injusticia</p>	<p>amanezca muy aburrido, eh yo tengo que hablar con mi mamá porque creo que yo sufro de depresión, yo la mayoría de veces me la pasando llorando pensando en él, pues, pienso que me volví como depresivo, y si eso llegara a pasar a mí me cambiaría yo ya me sentiría como, como te dije ahora, como sí hubiera descansado</p> <p>209.N: ¿Cómo más tranquilo?</p> <p>210.S: Más tranquilo</p> <p>211.N: ¿Tú crees que si tu papá estuviese... muerto, en vez de haber sido desaparecido, supongamos que salió de la casa y lo mataron en el barrio, digamos, en vez de desaparecer porque finalmente ustedes no saben dónde está, tú crees que tu reacción frente a él ya sería distinta, es diferente que sea desaparecido a que este por ejemplo muerto?</p> <p>212.S: Si, me parece muy diferente a desaparecido que yo mismo hubiera visto que lo habían matado, como le digo ahora, hubiera podido ir a que lo enterraran, ya sabíamos, ya uno sabría qué fue lo que pasó, pero uno sin saber qué fue lo que pasó, con la intriga de que está vivo o está muerto ... o si lo mataron y lo tiraron al río, porque eso fue lo nos dijeron, allá, cuando mi mamá fue a buscarlo, mi mamá cuando fue buscarlo lo que le dijeron, no a él lo mataron y lo tiraron al río y sí usted no se va ya la próxima que va para el rio es usted, entonces eso le genera a uno como una sensación como ¡por Dios!, a mi papá, por qué a mi papá le tocó eso, sí mi papá no se metía con nadie, mi papá lo único que hacía era trabajar, entonces uno queda como, como ¡huy yo no sé! pero es un dolor como tan grande, yo no sé si mis hermanos sentirán el mismo dolor que yo siento, porque o sea, mis hermanos están más pequeños, pues, a ellos no les tocó compartir tanto tiempo como a mí me tocó compartir con él y como mi papá me quería tanto a mí, entonces yo tenía muy buena, o sea, la relación de él y yo era muy buena y era la persona a la que yo estaba más apegado, yo tenía mejor relación mi papá que con mi mamá. Eso lo deja a uno como intrigado, como desesperado, van pasando los días y uno pensando en saber qué, cómo será el futuro de uno si él llegara a aparecer o si sigue así ya, hasta que yo me muera sin saber de él, uno queda como intrigado todo maluco</p> <p>213.N: ¿Cuándo tu mamá fue a buscar a tu papá, tú me habías dicho que tú también habías ido?</p> <p>214.S: ¿Cómo así?</p> <p>215.¿Tú fuiste, cuando ella fue a buscarlo, cuando lo desaparecieron, fue a</p>	<p>Cambios en su rostro a raíz de la desaparición del padre: Cambia el rostro, cambia el afecto (212. 1-11.</p> <p>La tristeza/depresión como condiciones de sí mismo. (212.10-11)</p> <p>Percepción de una realidad injusta (216. 8-9</p> <p>Dolor como consecuencia de la desaparición del padre (216.</p>
--	--	--

<p>“lo único que hacía era trabajar”</p> <p>216. 10-15. Dolor profundo por la pérdida del padre: percepción de mayor cercanía con el padre que con la madre</p> <p>216.15-16. “Eso lo deja a uno como intrigado, como desesperado”</p> <p>216.16-18. Incertidumbre constante, sensación incomoda “todo maluco” por la falta de conocimiento</p>	<p>buscarlo, que fue cuando le dijeron que lo habían matado?</p> <p>216.S: Si</p> <p>217.N: ¿Tú fuiste con ella?</p> <p>218.S: Si</p> <p>219.N: A mí me intriga mucho, cuando yo leía lo que tú me habías contado, que tú habías estado allá, en Puerto Berrío y todo ese tipo de cosas. A mí me intrigaba mucho pensar por que tu estando tan chiquito terminaste estando en todo ese proceso tú tenías 8 o 9 años</p> <p>220.S: Tenía 9 años, o sea, yo fui acompañar a mi mamá porque nadie de mi familia quería ir, entonces mi mamá tomó la decisión de irse, con la mujer del que era el jefe de mi papá, que ella vivía en Bucaramanga, cuando ellos fueron, ellas fueron las dos, fueron conmigo y fueron con mi tía y cuando fuimos a allá, nos encontramos la camioneta que tenían, en la que iban pues ellos, la encontraron toda desvalijada llena de huecos, entonces eso a mí sí me tocó verlo, cuando encontramos pues la camioneta, pero en el momento que mi mamá fue pues a la bomba, allá donde les habían dicho que ellos los habían matado, yo en ese momento no fui con ellas, pero mi mamá ya, cuando yo fui creciendo, mi mamá me iba contando todo y mi mamá siempre me ha contado todo lo que ha pasado con mi papá, todos los procesos que van aquí con Teresita</p> <p>221.N: ¿En qué va eso en estos momentos?</p> <p>222.S: En este momento, como supuestamente nosotros no hemos enterrado ningún cuerpo, que no nos pueden dar nada hasta que no tengamos un acta de defunción</p> <p>223.N: ¿Ustedes están buscando reparación administrativa?</p> <p>224.S: Si, pero hay un guerrillero que confesó pues que, él dijo, yo creo saber que de ahí lo mataron, del bloque que era de él que era de puerto Berrío y de San Pedro de la Paz, fue entre esos límites, eh mi papá, el señor dijo que si les sonaba el nombre de ellos, pero que no se acordaba, que por que el mató a tantas personas que no se acuerda, pero que él se hacía responsable de la muerte de ellos, entonces fuimos a una cosa ahí en Bogotá, fuimos no, mi mamá llamó y le dijeron que hasta que no hubiera acta de defunción no se podía reparar, entonces esta semana hubo una reunión con los jefes de allá de Bogotá y le dijeron a mi mamá que para este año le daban la reparación, que mi mamá ya tenía todos los papeles al día y que, que estuviera pendiente de la llamada, entonces mi mama les dijo, entonces me toca</p>	<p>10-15</p> <p>Percibe un vínculo más estrecho con el padre que con la madre (216. 10-15</p> <p>La intriga y la desesperación como respuestas emocionales a la desaparición (216.15-16,</p>
---	---	---

<p>230. 1- 6. Consecuencia a nivel de personalidad, de manejo de emociones, relaciones interpersonales a raíz de la desaparición del padre “fui cambiando”</p>	<p>esperar otros dos años como la ves pasada que me dijeron, que no, este año como que se la van a dar, como que antes de diciembre, entonces estamos esperando a haber, eso no lo dijeron el viernes, que hubo una reunión y yo acompañe a mi mamá, que ese día me toca sacar un papel para el trabajo entonces por ahí derecho me fui con ella y la acompañé</p> <p>225.N: Tú en la entrevista pasada me contaste algo, eh tú me dijiste que hace dos años eras muy rebelde, que eras como muy violento y hubo un momento donde como que cambiaste tu forma de ser, como a mirar las cosas diferentes, yo quisiera saber qué crees tú que ocasionó ese cambio en ti, en tu personalidad, qué llevo a que tú de un momento a otro fueras tan violento tan agresivo y que cambiaras a una persona mucho más pacífica</p> <p>226.S: Yo empecé así por ahí un año después de que mi papá desapareció, yo al ver que mi papá no aparecía y no aparecía, yo fui cambiando, yo me desesperaba mucho, entonces eso me generaba como rabia, entonces yo ya la rabia la desquitaba con los demás, me ponía a pelear, cuando eso yo estaba en la escuela, en la escuela era uno de los mejores estudiantes del salón, pasé a ser el peor estudiante del salón, llegué al bachillerato, cuando llegué al bachillerato los dos primero periodos yo era muy callado en el salón, pero de ahí para allá yo empecé con una agresividad que, que no podía con ella, y yo a lo último ya pensaba yo porque me estoy volviendo así, esto me va a generar muchos problemas, entonces yo fui como cambiando, no lo cambie del todo porque yo todavía soy, no soy agresivo, pero si soy muy callado y muy serio, pero cuando yo exploto me vuelvo excesivamente agresivo, pero lo único bueno que tengo yo, es que soy muy callado, a mí para sacarme una palabra eh en el colegio se necesita ya .. A mí se me hace difícil conseguir amigos por lo callado que soy, no soy como que capaz de hablar</p> <p>227.N: ¿Pero si tú eres muy callado y te da dificultad hablar como haces para dictar de pronto los talleres con un grupo entero?</p> <p>228.S: Es que también me pasa así, allá en los talleres, cuando yo salgo hay veces me siento como muy inseguro, entonces con la compañía, porque son dos, por decir yo y otra compañera, entonces cuando la compañera me ve que ya me estoy sintiendo como muy inseguro por medio de señas nos ayudamos y yo ya como que respiro un poquito y ya como que me vuelvo a meter otra vez como en el cuento ya y así nos vamos ayudando y así soy con todos los compañeros allá, pero si se me hace difícil hablar, yo ni miro a los</p>	
--	--	--

<p>230.6-12. Atribuye sus comportamientos agresivos a la desaparición de su padre, sin embargo, ha generado reflexiones que le han permitido cambiar nuevamente su comportamiento (más tranquilo)</p>	<p>estudiantes y como ellos son con ojos tapados porque el taller tiene 3 partes, que una es como una relajación, la otra es como una reflexión de familia y una parte de derechos humanos y la otra es un video, entonces en la parte de reflexión y de derechos humanos.. eh en la primer parte que es de relajación ellos tienen los ojos tapados, yo la hago porque como tienen los ojos tapados yo me siento más seguro, no tengo necesidad de mirarlos a ninguno de ellos, si no que me pongo a mirar al techo y empiezo a caminar por todo el salón y así me relajo yo también y lo que me ha costado mucho es en la reflexión de familia y de derechos humanos, yo me siento como paniquiado como hay Dios mío y lo más verraco es que todo el mundo me mira, solo me miran a mí, a mi compañera no la miran para nada entonces yo me siento como intimidado, entonces ella me ayuda mucho</p> <p>229.N: ¿Entonces tú dices que tú eras así y que un día pensaste y cambiaste, por qué se generó ese cambio?</p> <p>230.S: Por... yo me estaba volviendo muy agresivo y era muy agresivo, yo casi todos los días peleaba en el colegio entonces, la vez que yo le conté que tuve un problema, ¿yo no le conté que tuve un problema en el colegio?, que casi me matan que tuvo que ir mi mamá por mí al hospital y me dejaron todo reventado, desde ese día yo tomé la decisión de que iba a cambiar de que iba a dejar mi agresividad y de que iba ser otra persona y gracias a Dios, no es que haya cambiado del todo, pero si cambié mucho, ya soy otra persona que hasta yo mismo me asombro del cambio que yo he tenido</p> <p>231.N: Pero fue entonces a raíz de esa pelea, eso fue la pelea que le dieron una puñalada a un amigo tuyo</p> <p>232.S: Si por un partido de futbol que ganamos, nos cogieron ahí, como esa bandita ya nos tenía como la bronca, porque en el colegio siempre se hacían como dos combitos, uno al lado del frente que había como un árbol y nosotros nos hacíamos al lado del restaurante y... entonces siempre se llevaban la mala los dos combitos y del otro combito habían unos pelados que eran amigos míos, me decía que me pasara para allá y ellos eran los que vendía la marihuana en el colegio y todo eso entonces a mí me hicieron la propuesta de ponerme a vender así en el colegio y yo les dije que no... que está bien que yo fuera por decirlo así, el gamín del salón, el fastidioso pero no, vender eso, allá no me llegó a gustar, ni tampoco llegar a probar marihuana, ni nada de esas cosas y ... me llevaban la bronquita ya después de eso, ya me decían cosas pero yo normal porque yo sabía que tenía mis</p>	
---	--	--

otros amigos del otro combo y entonces había un partido de inter clase y ese partido, casi todos los de ese combito estaban allá, en ese salón, casi todos los de ese combito estaban en ese salón y del salón mío solo estábamos un compañero y yo, pues de ahí del combito y ya los otros eran otros de ahí del salón y ese día el partido iba empatado y ya cuando se iba a acabar yo llegue e hice el gol y ya, entonces ellos empezaron a decirnos cosas y yo no le pare bolas, me acuerdo que ese día a mi compañero y a mí nos tocó el aseo y salimos por ahí 15 minutos un poquito más tarde y cuando salimos nos estaban esperando todos allá afuera, entonces a mí me cogieron de aquí y empezaron a darme patadas de ahí para arriba, empezaron a darme patadas, pero yo no me dejaba yo me les soltaba y también les pegaba, cuando yo salí corriendo tan de malas que me metí por un callejón y yo ya con el compañero mío, yo iba siguiendo al compañero mío y él se metió por el callejón entonces yo también y hay lado quedaba una estación de bomberos y quedaba la comisaria entonces bueno hubo la pelea ahí y nos empezaron a pegar con palos, con pata, incluso a mí me rompieron hasta el labio, me lo partieron con un bate de madera

233.N: Que dolor

234.S: Me dolió mucho y acá también me pegaron, todavía tengo la cicatriz ahí, aquí. Me acuerdo que ese día ellos eran pegándonos, cuando yo vi que un pelado sacó una navaja, ¡hay este man nos va a chuzar! nos va, que nos va hacer este man cuando llegó el compañero mío y pun lo chuzo cuando ya me iban a coger a mí porque nos tenían cogidos de pies y manos en el suelo nos daban pata

235.N: Que susto

236.S: Eso se llama, usted no ha escuchado de una famosa disque la silla, que los cogen de las manos y de los pies boca bajo y les empiezan a dar pata, por ahí una cosa que se llama la silla

237.N: Los cogen de los pies y de las manos boca a bajo

238.S: Si eso le dicen la silla o la cama, lo cogen boca abajo y le empiezan a pegar patadas, los otros dándole pata

239.N: Eso debe doler mucho

240.S: Claro

241.N: Qué miedo, que dolor

242.S: Entonces, cuando ya me iban a coger a mí y llegó una patrulla de la policía yo sentí un descanso, entonces, me acuerdo que cuando llegó la

	<p>patrulla de la policía yo quedé ahí, cuando desperté ya estaba en el hospital, allá estaba mi mamá y estaba mi abuelita y me acuerdo que también fue mi hermanito, ah no mi hermanito no fue, fue mi hermanita, mi hermanita fue la que fue estaban allá acompañándome y al compañero mío..., a él lo tuvieron que coser pero o sea eso son cosas que quedan inolvidables, porque vea que yo después de eso, cambie de colegio, a mí me tocó méteme aquí estudiar al centro del miedo, incluso me iban hacer ir del barrio y yo no me quise ir, un primo mío fue y habló con eso manes de por allá que no queríamos problemas, y fuera de eso como el barrio en ese tiempo estaba como en problemas más o menos en el 2009 o en el 2010 el doce de octubre se estaba poniendo caliente con castilla entonces, yo le dije a él que no se fuera a meter en problemas por culpa mía, y ya yo me quedé en mi barrio y ahí estoy luchando, yo no me meto con nadie</p> <p>243.N: O sea que la conclusión es, que el cambio tuyo se debió a la experiencia tan dura que te metieron mera aporreada</p> <p>244.S: Eso fue lo que me hizo cambiar a mí, yo dije, yo me estoy degenerando mucho, al ser así tan agresivo pues, y ya creyéndome el malito, no eso, no debe ser así, hoy me pegaron una porreada mañana no sé si estaré vivo o no, entonces eso me hizo cambiar mi mente como no, no yo ya no puedo seguir así, entonces me ayudó mucho, eso me ayudó mucho</p> <p>245.N: ¿Bueno S como siguió el tema de la novia seguiste con ella?</p> <p>246.S: Jajaja no, yo no seguí con ella</p> <p>247.N: ¿Llevaban poquito tiempo cuando hablamos?</p> <p>248.S: No, con la que yo había hablado con usted era la que había...</p> <p>249.N: Tú me dijiste que tenías 3 años con una y ya habías terminado, que estabas empezando con una nueva</p> <p>250.S: Una nueva sí, no ya no estoy con ella, ya terminó</p> <p>251.N: ¿Y por qué?</p> <p>252.S: No sé, ella quería como dominarme, la que usted me está hablando es Gabriela, ella quería como dominarme y entonces ella quería que siempre estuviera con ella y yo... O sea está bien uno tener su novia, pero no tener novia y mamá a la misma vez, ella se creía mi mamá, ella quería que yo hiciera lo que ella dijera y no, yo no me quería dejar dominar de ella, no yo le dije que dejáramos las cosas así porque una vez me gritó, salí de la casa de ella, o sea ella casi no salía, y yo le dije venga salgamos, me dijo que no que pereza, y yo a bueno yo voy a salir con mis amigos le dije así y disque</p>	
--	--	--

<p>262. 2-3. Percepción de autosuficiencia, (ego</p>	<p>bueno y cuando iba en la esquinita, cuando iba en la esquinita me gritó y en esa cuadra como son de chismosos, me gritó disque S se va para la casa, entonces yo me bajé, vea Gabriela primero que todo usted es mi novia no mi mamá y segundo que todo yo ya estoy muy cansado, dejemos las cosas así y ya, desde eso ya no nos volvimos a hablar, yo le dije que si quiere quedemos como amigos pero yo no puedo tener mamá y novia a la misma vez, para eso yo tengo una mamá y cuando eso tenía otros problemas con ella, yo ya tengo a mi mamá y los problemas que tengo con ella, para tener otra mamá, no, como que no me da y ya, tuve otra novia hace poquito, tampoco como que funcionó, porque era como que.. Era a escondidas y a mí no me gustan las cosas escondidas</p> <p>253.N: ¿Y por qué a escondidas?</p> <p>254.S: Porque el papá de ella es muy bravo y... fuera de que el papá de ella era muy bravo, el papá de ella era muy amigo mío, entonces yo quedaba como entre la espada y pared, o mi amigo o una mujer entonces yo no, ella se llama Luisa, no quedemos como amigos, usted sabe que conmigo es todo bien a mí me gusta compartir mucho con las personas, yo voy donde ella y salimos a dar vuelta por ahí y si, nos mantenemos juntos incluso ya después de que yo le dije eso hemos tenido buena relación así como amigos, hemos sido muy buenos amigos para mi ella hasta ahora es la única amiga que tengo, porque ya ni mis amigos me quieren volver a ver</p> <p>255.N: ¿Y por qué?</p> <p>256.S: Yo no sé, yo que les hice pero ninguno me habla</p> <p>257.N: Pero a partir de qué momento te dejaron de hablar</p> <p>258.S: No sé qué porque yo ya no estaba con ellos, entonces que ellos ya no me consideraban del grupo y yo a bueno cuando un amigo se va uno nuevo viene, como yo les dije eso, no me habla ninguno ah pero a mí no me hacen falta</p> <p>259.N: ¿Por qué no?</p> <p>260.S: Porque yo, creo que yo paso mejor solo que con mis amigos yo solo me siento más tranquilo como mejor, yo no sé cómo que descanso, si me siento mejor incluso en estos días, hay si le contara,</p> <p>261.N: ¿Qué?</p> <p>262.S: Eh eso fue el sábado eh yo me acosté entonces estaba pues los supuestos que ya no eran amigos míos estaban en la casa, estaba mi mamá, estaba mi hermanito, estaban todos pues ahí, entonces ellos se fueron y quedó mi</p>	
--	---	--

<p>alto o compensación)</p> <p>264.1-2. “Solo me siento más tranquilo” (sin amigos)</p>	<p>mamá y mi hermanito el chiquito y yo me acosté a dormir y yo antes de acostarme a dormir le dije a mi mamá yo me siento como todo raro creo que me voy a enfermar, cuando yo me acosté y yo me acuerdo que yo no dormí y supuestamente mi mamá yo me quedé dormido y yo veía todo lo que pasaba en mi casa me acuerdo que ese día llegó el novio, el novio de mi hermanita, entonces yo lo salude y él no me saludó y yo eh este man porque no me saludó, cuando yo fui y me volví a acostar, por cosas de la vida me dio por levantarme al baño y me dio por mirar para atrás y yo vi el cuerpo mío allá, así tirado y... me acuerdo que mi hermanito estaba detrás de una puerta de la pieza entonces yo empecé a gritarle JP, JP, él no me escuchaba, entonces yo le toqué la cabeza y me acuerdo que él se tocó la cabeza cuando yo fui, fui y me metí otra vez a mi cuerpo y mi cuerpo no respondía yo me movía de todas las maneras, incluso moví el cuerpo y yo no podía moverme en el cuerpo mío lo desacomodé, volví y lo acomodé como estaba y ya poquito a poco, al verme como tan desesperado me puse a rezar y ya me fui como volviendo otra vez en sí, cuando me desperté lo primero que hice fue preguntarle todo a mi hermanito todo, todo, cierto que paso esto, esto y esto , y él hay usted como sabe si usted estaba dormido y yo a no por nada y ya después le conté a mi mamá, pero yo en ese momentico pensé que yo me había muerto que al ver que mi cuerpo no me respondía yo sentía que ya, había quedado ahí, eso fue como una experiencia también como tan maluca, ya ni dormía, yo hasta antier fue que llegué a dormir yo el domingo no dormí, eso me pasó el sábado y yo no dormí por la noche ni el domingo yo era así sentado y mirando para todos los lados</p> <p>263.N: Que susto</p> <p>264.S: Si uff</p> <p>265.N: ¿Qué dijo tu mamá de esa experiencia?</p> <p>266.S: Que eso era como un desdoble, yo no sé qué es eso que se le salía pues el alma a uno del cuerpo pero que eso era disque normal, normal oigan.</p> <p>267.N: Jajajajaja</p> <p>268.S: No yo no quiero volver a tener esa experiencia, yo pensé que no iba volver nunca, yo creí que yo me había muerto y como yo veo mucho. pues no veo muchas películas por que casi no me queda tiempo por el trabajo, pero si he visto películas así de terror cuando se les sale el alma y queda el cuerpo de él ahí, entonces yo me imagino eso en ese momento pero uff entonces estos últimos días he estado como muy callado, como muy serio</p>	
---	--	--

	<p>pues a raíz de eso o sea eso me impactó, entonces mi mamá en estos días me ha preguntado que por qué tan serio, que si era que estaba aburrido o algo y yo no, no, no me pasa nada pero es el temor que siento por eso de que me vuelva a pasar otra vez, yo pensé que yo no iba a volver</p> <p>269.N: Que susto... bueno contame una cosa ¿Tú alguna vez te has sentido como vulnerado o discriminado por ser víctima, porque tu papá está desaparecido?</p> <p>270.S: Por ser víctima no, pero en el colegio que en este momento estoy estudiando allá la mayoría fueron AUC, fueron guerrilleros y pues ya quieren cambiar, entonces pues cuando yo salgo de ese colegio dicen hay ese tan joven y fue guerrillero y la gente no saben que yo soy víctima, entonces si me han señalado mucho en ese colegio por los que estudian allá, no yo no le doy importancia a eso, yo lo único que hago es estudiar, yo no me dejo vincular, ni hablo con ellos porque yo en el salón soy muy callado yo no hablo con nadie, entonces sí me ha generado un poco de discriminación por eso</p> <p>271.N: Porque creen que...</p> <p>272.S: Si porque creen que fui un guerrillero pero en realidad no</p> <p>273.N: Pero porque te incomoda</p> <p>274.S: Por ser victima</p> <p>275.N: Tú qué piensas de ese tema que hablan de aquí en Colombia de los tratados de paz de la reinserción que piensas de todo eso</p> <p>276.S: En realidad, en realidad y se lo he dicho a mi mamá incluso, a mi abuelita y a un montón de gente que eso nunca va a suceder y mucho menos con este presidente porque yo he visto presidentes malos y este</p> <p>277.N: ¿Por qué?</p> <p>278.S: Este si se ha pasado, por ejemplo en el paro de los mineros y de los cafeteros, yo nunca he visto al presidente una vez lo vi, pero siempre manda al vicepresidente siempre manda a otra persona pero él nunca pone la cara, que no que porque está en el proceso de paz, cuanto hace que empezó este proceso de paz y no ha dado resultados de nada, cuantos no han matado por allá, al principio que empezó el proceso de paz supuestamente que iba a empezar un proceso de paz y cuántos soldados no mataron, mataron como a 15 soldados más o menos</p> <p>279.N: Pero, pero independiente del proceso actual de paz, ¿qué piensas tú del conflicto armado en Colombia o de los grupos armado ilegales?</p>	
--	---	--

<p>286. 8-10. Dibujo como la representación de su dolor</p> <p>286.16-17. tristeza constante</p>	<p>280.S. Que pienso de eso... que así como le han hecho tanto daño a tanta gente algún día ellos va a recibir el mismo dolor que toda esa gente ha sentido ... creo que es por eso o me imagino que toda esa gente se vinculó para vengarse de la misma gente que les quito sus seres queridos o sea yo pienso que el conflicto de Colombia nunca va acabar porque eso va una guerra de generación en generación por decir se acabó el FARC pero va a llegar otro nuevo grupo armado, entonces yo pienso que eso no va tener remedio</p> <p>281.N: A bueno, muchas gracias por tu tiempo, por tus aportes, de pronto te vuelvo a llamar, ya sea para volver a hablar de tú vida o todo eso o para contarte de pronto un poquito de las cosas que hemos encontrado, porque también tienes derecho a saber que se concluyó todo este trabajo vamos preguntarle a teresita lo del consentimiento.</p> <p>Nota: Después de finalizada la entrevista, continuó narrando elementos importantes, por lo que se retomó la grabación</p> <p>282.S: ... y empezaba a llorar, pero ya, hasta hoy, yo no lloro, yo salgo y salgo firme y sé que lo voy a superar, por ejemplo una compañera de nosotros, que allá en el barrio, ella vive en el mismo barrio mío, le mataron la hija, de un combo ahí cerquita de mi casa, un man le mató la hija, y ella cuando comienza a contar la historia de Kelly, su hija se llamaba Kelly, ella también salía y también llore y llore y llore, pero ya sale y es normal, porque eso también ayuda como a sanar, entonces esto a mí me ha ayudado mucho, también cuando me pongo a dibujar, porque cuando yo me siento a dibujar yo siento como que si mi papá estuviera al lado mío, no sé por qué, y yo cada dibujo que hago, la gente me dice que esa es la representación del dolor que yo siento por dentro, porque yo los hago a blanco y negro, entonces todo el mundo me dice eso, que esa es la representación de mi dolor, pero yo no puedo demostrar, pues, el dolor, porque a uno a la gente no le puede demostrar nada, porque hoy en día la gente se ha vuelto tan cochina, por no decirlo vulgarmente y a toda hora son pensando pues en los demás y criticando a los demás, pero no se ven ellos y , pero tampoco saben cómo uno está por dentro, como es el dolor que uno siente y por decir yo hoy puedo estar muy sonriente, pero el corazón mío está en otro lado. Yo hasta ahora me he sentido como feliz, a pesar de todas las dificultades que he tenido y de todas las experiencias que he tenido. Yo sé que voy a cambiar y que voy a salir adelante, estoy pensando es estudiar, voy a terminar de estudiar para ponerme a hacer una carrera.</p>	<p>Afecto: "Puedo estar muy sonriente pero el corazón mío está en otro lado" (286.16-17)</p>
--	--	---

	<p>283.N: ¿En qué año estas?</p> <p>284.S: En décimo, de donde estaba ya salimos, entonces tengo que ir otra vez, para empezar ahora si décimo, yo estaba era en noveno y...</p> <p>285.N ¿Es por CLEIS?</p> <p>286.S: Si, pero allá se estudia desde sexto a once, entonces dieron como un receso, entonces tengo que ir otra vez, porque allá donde estaba solo había hasta noveno, pero ya me dijeron ahorita que ya aprobaron el 10 y el 11, entonces voy a ir esta semana a inscribirme</p> <p>287.N: No vas a quedarte sin estudiar, esa es la verdadera solución para tu familia, porque sin estudio conseguir un buen trabajo es muy difícil</p> <p>288.S: Si, y yo cuando no voy a estudiar me siento como en un relajo, es que uno todos los días en la casa, yo estudiando me siento mejor</p>	
--	---	--

- b. *Conexión de los temas:* consiste en un ordenamiento más analítico o teórico. La investigadora, buscó conexiones entre los temas que están surgiendo, dándole sentido a los datos. Algunos de los temas se agruparon juntos, y algunos surgieron como conceptos de orden superior. Este proceso se basó en una estrecha relación entre el lector y el texto en un constante control y análisis de las decisiones tomadas por la misma investigadora.
- c. *Cuadro de análisis:* Se construyó una tabla donde organizaron los temas encontrados, teniendo en cuenta los que tienen más fuerza, para ubicarlos en un orden superior y otros que fueran subordinados a éstos, esto se hizo con base en los intereses de la investigación. En el cuadro resultante aparecerían como categorías primarias las de estarían en un orden superior. En la tabla se ubican los grupos de temas que irían anclados a este tema de orden superior que podríamos llamar categorías secundarias cada tema de orden superior con su fuente de datos (palabras exactas de los

entrevistados). Es importante anotar que dentro de este enfoque es posible dejar algunos temas de lado, cuando estos no encajan con la estructura. Nuevamente mostraremos la entrevista 1 para ejemplificar este proceso. De la misma forma que se hizo con esta entrevista, se hizo con las demás entrevistas del estudio

Cuadro de temas Entrevista 1		
Reacomodación de roles: El padre desaparece, y parte de sus funciones las asumen otras personas: familia extensa, hijos, madre		
Abuelos toman decisiones del núcleo familiar	22.1-3 28.1-2	<i>“y ellos tomaron la decisión de irse con, con un hermanito de nosotros”</i> <i>“teníamos que hacer lo que ellos dijeran”</i>
Adolescentes trabajadores y proveedores	135.7-8 194.2-7	<i>“si en la casa no hay algo yo lo tengo que llevar”</i> <i>“pero mi hermanito está trabajando y a él sí le pagan semanal, entonces él está entrando la comida, y él cada 8 días le da sesenta mil pesos a mi mamá, entonces con eso nos hemos estado, ahí medio pasando, mientras mamá consigue un trabajo, pero sí, ahí nos la hemos luchado todos, a mí cuando me quedan ratos así también me voy a trabajar por ahí”</i>
Actitudes y/o responsabilidades de adulto desde que era niño	123.3-6 135.4-7	<i>“a nosotros desde chiquitos siempre nos ha tocado guerriarla, porque a mí me ha tocado trabajar desde muy pequeño”</i> <i>“ya tengo que es empezarme a guerriarla duro, entonces me metí a construcción y... es muy</i>

DESAPARICIÓN FORZADA DE PADRE: UNA AUSENCIA QUE SE HACE PRESENTE

		<i>duro, ese trabajo es muy duro y más que yo tenía un edad que hay veces no podía hacer fuerza pero me tocaba, y yo decía, si en la casa no hay algo yo lo tengo que llevar”</i>
Rol protector frente a la madre	147.6-7	<i>“si a uno le toca matar a una persona que está tratando mal a la mamá y todos los días le pega, y uno saber de qué a la mamá de uno no le hacían eso”</i>
Tío que asume algunas funciones del padre	125.2-3	<i>“mi tío fue una persona indispensable para mí, yo lo quiero a él como un papá”</i>
Descripción de sí mismo: Tiene una imagen positiva de sí mismo, y los aspectos de sí mismo que identifica como negativos los atribuye a factores externos (desaparición)		
Se describe a sí mismo como una persona sin miedo	72.1-2	<i>“yo siempre he sido muy relajado, y me ha gustado ser así relajado, como no tenerle miedo a nadie”</i>
Duda poder controlar su reacción ante eventos adversos, e identifica posibilidades de ayuda para lograr ese control.	79.2-4	<i>“yo le he estado diciendo a mi mamá que me ponga un psicólogo, porque es que yo ya no me lo voy a aguantar más, o sea, yo soy muy calmado, pero... uno no sabe, uno con mucha rabia”</i>
Descripción de sí mismo como una persona buena/pacífica	81.29-31	<i>“yo soy una persona muy pasiva, a mí me gusta como, o sea, como la paz, a mí no me gusta que la gente esté peleando, no me gustan las guerras”</i>
Se percibe como una persona con capacidad de influir sobre otros.	81.39-42	<i>“estoy en un proyecto del área metropolitana, haciendo como recapacitar a los jóvenes a que</i>

		<i>no caigan en la violencia, que no caigan en la drogadicción, y no, o sea, yo no hago esto ni por plata, ni por nada, sino porque me gusta y porque yo siento que yo voy a cambiar a muchos, o sea, no voy a cambiar a todo el mundo, pero puedo salvar a una o dos personas y eso es de gran ayuda”</i>
Relaciona sus comportamientos agresivos con la desaparición de su padre	117.3-5	<i>“a raíz de la desaparición de mi papá yo me fui volviendo rebelde... eeee, ya yo decía, S era una de las personas que de niño ya se creía que quería matar y comer del muerto”</i>
Evaluación moral de su comportamiento	121.1-3	<i>“si yo salía con ese concepto[quería matar y comer del muerto], yo no iba a llegar a nada, ni iba a ser nadie, lo único que iba a llegar a hacer era o quedar en un hospital o en un cementerio”</i>
Valoración positiva de sí mismo	153.2-3	<i>“he salido adelante yo solo casi en estos ocho años, ya por qué no voy a poder más”</i>
Fantasea con la posibilidad de que su padre regrese con vida.		
Pensamientos de una vida compartida con el padre.		
Esperanza de que el padre regrese.	81.37-39 101. 18-19 113.3-4 204.1-5	<i>“de parte de mi familia nadie quiere seguirlo buscando pero , yo no me canso de buscarlo, yo lo sigo buscando, yo sigo ahí”</i> <i>“yo no pierdo la esperanza”</i> <i>“porque yo todavía siento a mi papá, y no, yo todavía tengo una esperanza,”</i> <i>“el corazón mío es tan grande que yo todavía</i>

		<p><i>tengo la esperanza de volverlo a ver, aunque sea mentiras; o sea, yo siento que él va a volver, pero el concepto mío por ahora es que no, y ya lo que nos han dicho pues, nos dijeron que no, que a él lo habían matado, pero más sin embargo yo todavía tengo la esperanza, yo sigo con la esperanza de volverlo a ver, algún día”</i></p>
Fantaseo con el regreso del padre	<p>101. 19-21</p> <p>206.1-6</p>	<p><i>“pues dicen que lo mataron, pero yo no, o sea, yo todos los días... yo siento y veo que, veo entrar a mi papá por la puerta de donde mi abuelita, yo lo veo entrar”</i></p> <p><i>“yo me imagino que él llegara a la casa de mi abuelita, que es la única que conoce. Él no sabe ni dónde vivimos nosotros, sabe la casa de mi abuelita,... puede que llegue allá, pues, yo me siento allá afuera donde mi abuelita, entonces por ejemplo el día que él desapareció, que fue el día del padre, yo me siento ahí, yo me quedo ahí pensando: tan bueno que mi papá bajara por acá y llegara y se sentara aquí al lado mío”</i></p>
Temor a perder la esperanza	<p>210- 1-2</p> <p>210.4-7</p>	<p><i>“Pues si llegaran a aparecer los restos de mi papá, sentiría alegría pero también tristeza”</i></p> <p><i>“la tristeza es mucha porque yo sigo con la esperanza de volverlo a ver, y de que me digan que no, “aquí están los restos de su papá”; entonces ahí a uno se le va la esperanza, ahí sí</i></p>

DESAPARICIÓN FORZADA DE PADRE: UNA AUSENCIA QUE SE HACE PRESENTE

		<i>queda uno como más dolido de lo que uno ya está”</i>
Necesidad de tener respuestas frente a la desaparición del padre		
Incertidumbre frente a los verdaderos hechos alrededor de la desaparición	101. 17-18	<i>“pero en estos momentos nosotros no sabemos ni cómo lo mataron, ni... o sea, no sabemos nada, pero yo sigo buscándolo”</i>
Necesita una prueba de realidad para aceptar la muerte del padre	208. 1-6	<i>“yo digo que hasta que no tenga siquiera un huesito de él, no voy a poder descansar... yo hasta no saber que, bueno, este es un pedacito de él, lo enterré, ya ahí quedo contento. Siquiera poderle llevar una flor o algo, pero, uno así sin saber dónde está, y uno decir: “tan rico poder llevarle una flor a mi papá”, poderme ir a sentarme al lado de donde esté él y hablar con él, pero no puedo”</i>
Necesidad de encontrar respuestas frente a la desaparición del padre para generar cierre	212.11-13	<i>“y si eso llegara a pasar [aparición de los restos del padre] a mí me cambiaría, yo ya me sentiría como, como te dije ahora, como si hubiera descansado”</i>
Descripción de experiencias positivas con el padre: “Mi papá era muy bueno con nosotros”		
Imagen positiva del padre	135.8-10	<i>“nosotros nunca nos faltaba nada, todo lo que nosotros pedíamos mi papá nos lo daba; para nosotros era lo mejor, y mi papá era así, nos alcahuetiaba mucho”</i>
Agradecimiento al padre	103.1-2	<i>“gracias a mi papá yo estoy aquí parado, no me falta nada”</i>

	<p>101.22</p> <p>105.1-6</p> <p>105.13-17</p>	<p><i>“yo a él le tengo que agradecer muchas cosas ...”</i></p> <p><i>“él siempre estuvo pendiente de mí, siempre era el que me daba todo, siempre era el que estaba pendiente de S: que como esta S, que si está bien, porque como yo era tan chiquito, entonces tenía que recibir mucho el calor de la mamá o de alguna persona. Mi papá siempre era el que me cargaba, mi papá siempre era el que estaba conmigo, o sea, no me desamparaba para nada, y yo le tengo que agradecer todo eso a él”</i></p> <p><i>“yo siento que yo le tengo que agradecer mucho a él: yo todos los días rezo por él, cuando cumple años, yo soy el que me encargo de hacer una misa por él, porque si no es por mí, nadie le hace una misa. Y mi mamá dice que no, que ya que lo olvide, pero yo no lo puedo olvidar, porque yo a él tengo que agradecer muchas cosas”</i></p>
Percepción del padre como protector y proveedor	105.1-2	<i>“él siempre estuvo pendiente de mí, siempre era el que me daba todo, siempre era el que estaba pendiente de S”</i>
Percibe un vínculo más estrecho con el padre que con la madre	216. 14-15	<i>“la relación de él y yo era muy buena y era la persona a la que yo estaba más apegado. Yo tenía mejor relación mi papá que con mi mamá”</i>
Reconoce cambios en diferentes esferas de su vida a raíz de la desaparición del padre: condiciones económicas,		

DESAPARICIÓN FORZADA DE PADRE: UNA AUSENCIA QUE SE HACE PRESENTE

dinámica familiar, etc.		
Situación económica precaria a raíz de la desaparición del padre	135. 4-10	<i>“ya tengo que es empezarme a guerriala duro entonces me metí a construcción y... es muy duro, ese trabajo es muy duro y más que yo tenía una edad que hay veces no podía hacer fuerza, pero me tocaba. Y yo decía: “si en la casa no hay algo yo lo tengo que llevar...” Y si, a nosotros nos ha tocado muy duro desde que mi papá no ha estado, porque o sea nosotros nunca nos faltaba nada, todo lo que nosotros pedíamos mi papá nos lo daba; para nosotros era lo mejor, y mi papá era así, nos alcahuetiaba mucho”</i>
“Nos cambió todo” a raíz de la desaparición del padre	135. 10-14	<i>“pero ya, o sea, las cosas fueron cambiando; a nosotros ¡nos cambió todo! Como decir de la noche a la mañana, como despertar y ya cambió todo, ya todo va a ser diferente. Entonces uno tiene que aprender a adaptarse y sí... y como estar... poner los pies sobre la tierra y entender que las cosas son así y no como uno cree”</i>
No se siente merecedor de la desaparición del padre y de las cosas que ese evento desencadenó	145. 9-10	<i>“¿pero porque me está pasando esto a mí [desaparición del padre]?, ¿Por qué me pasa a mí si yo he sido buena persona? ¡Yo no he matado a nadie!”</i>
La desaparición del padre lo afecta emocionalmente: moviliza sus afectos, se ubica en el lugar de la tristeza, se cataloga como depresivo		

Dolor por no encontrarlo	111.5-7	<i>“con ese dolor que sentíamos, porque al saber de que fuimos a buscarlo y llegamos fue con una mala noticia: de que era que supuestamente estaba muerto”</i>
Los momentos difíciles aumentan el dolor por la ausencia del padre	200.2-4	<i>“yo cuando tengo hartos problemas yo me desespero mucho, yo pienso: ¿mi papá por qué se fue?, ¿por qué lo deje ir?, ¿en dónde estará y por qué nos tocó a nosotros eso?”</i>
La tristeza/depresión como parte de su personalidad	212.10-11	<i>“creo que yo sufro de depresión: yo la mayoría de veces me la paso llorando, pensando en él; pues, pienso que me volví como depresivo”</i>
La percepción de la desaparición del padre como injusta aumenta el dolor	216. 8-10	<i>“¿cómo? ¡Por Dios!, ¿a mi papá?, ¿por qué a mi papá le tocó eso?, ¿si mi papá no se metía con nadie! ¡Mi papá lo único que hacía era trabajar! Entonces uno queda como, como ¡uy yo no sé! Pero es un dolor como tan grande...”</i>
Cambios en su rostro a raíz de la desaparición del padre: Cambia el rostro, cambia el afecto	212.3-5	<i>“desde ese día a mí me cambio todo, a mí el rostro me cambió. Por ejemplo a mí las cejas se me bajaron, yo ya tengo como una mirada como así”</i>
La intriga y la desesperación como respuestas emocionales a la desaparición	216.15-18	<i>“Eso lo deja a uno como intrigado, como desesperado. Van pasando los días y uno pensando en saber que cómo será el futuro de uno si él llegara a aparecer; o si sigue así ya, hasta que yo me muera sin saber de él. Uno queda como intrigado, todo maluco”</i>
Afecto: "Puedo estar muy sonriente pero	286.16-17	<i>“por decir yo hoy puedo estar muy sonriente,</i>

		<i>último se arrepintió haberlas dicho”</i>
Demanda la presencia de la madre como condición para él cambiar	190.6-8	<i>“yo le dije ma’ la única forma de que usted nos pueda hacer cambiar es pasando tiempo con nosotros, entonces ella, desde que yo le dije eso, ella ya está pendiente de nosotros y si nos ha colaborado”</i>
La relación con la madre influye en cómo el adolescente experimenta la desaparición del padre		
Percibe que pierde parcialmente a la madre a raíz de la desaparición del padre	188.7-12	<i>“ahora mi mama se quedó sin trabajo, y ya mi mamá está pasando más tiempo con nosotros. Entonces ella está como entendiendo cómo estamos viviendo, pues nosotros cuando quedamos solos... entonces ella está valorando ese tiempo que ella estaba perdiendo en un trabajo, y que casi nunca estuvo con nosotros desde que papá se fue. Mamá siempre empezó fue a trabajar, entonces ya mamá no compartía un ratito con nosotros o se sentaba a hablar con nosotros”</i>
Percibir cercanía con la madre, mitiga el dolor por la pérdida del padre	188.13-19	<i>“me ve a mí aburrido [la mamá]y me dice S, venga, ¿qué le pasa?, ¿por qué esta así?, entonces uno siente como ese cambio, como ¿mi mamá por qué me está diciendo eso?; o sea, no entiendo. Entonces, entonces, pues yo he notado muchos cambios y en realidad me siento muy contento porque yo antes, no, no tenía tranquilidad; eso lo único que me generaba era pensar en mi papá y ya. Pero ya me estoy</i>

		<p><i>apegando más a mi mamá, ya estoy compartiendo más ratos con ella, entonces eso como que me está ayudando a superar esa etapa de mi papá”</i></p>
--	--	--

- d. *Reducción de los datos:* existen dos formas de continuar con el análisis de los datos, es posible analizar las siguientes transcripciones con base en la tabla resultante del primer análisis o hacer una tabla por cada una de las entrevistas analizadas, de igual manera al final se debe construir una tabla final de temas de orden superior. La decisión de a qué temas se les dará prioridad es un reto, teniendo en cuenta los intereses de la investigación y la riqueza de los pasajes particulares que ponen de relieve los temas y la forma en que el tema ayuda a iluminar otros aspectos del fenómeno. La tabla resultante del análisis de las entrevistas se expone a continuación.

Cómo soy yo sin mi padre		Idealización del padre		Duelo y pérdida ambigua
El sí mismo que se construye a partir la desaparición forzada del padre	Una familia que se estructura a partir de la ausencia del padre	Una ausencia que se hace presente	Todo sería mejor con el padre presente	

- e. *Redacción:* esta etapa implica la descripción de los significados inherentes a la experiencia de los participantes. Esta etapa se refiere a la traducción de los temas en un relato narrativo. Aquí el análisis se vuelve más amplio, ya que los temas se

explican de manera ilustrada y llena de matices. La tabla de los temas donde se da cuenta de las respuestas de los participantes y se traduce en un argumento narrativo intercalado con extractos literales de las transcripciones para apoyar el caso.

2.4.3. Devolución de hallazgos a las Organizaciones de víctimas

Dentro del proceso investigativo hay un llamado ético que invita a hacer las respectivas devoluciones a las organizaciones que facilitaron que se llevara a cabo todo el proceso. Por esta razón desde la metodología se tiene contemplada la comunicación y retroalimentación de los resultados a las respectivas organizaciones para que sea utilizado como insumo dentro el proceso de acompañamiento que ellas llevan con las víctimas

Capítulo III. Hallazgos

A través del Análisis Fenomenológico Interpretativo propuesto por Jonathan Smith se buscó conocer algunos aspectos de la experiencia de cinco adolescentes que siendo niños perdieron a su padre por desaparición forzada. Cada uno de ellos toma elementos diferentes de este suceso y cada uno le da un nivel de importancia diferente en sus vidas. Algunos aspectos de su pasado, su presente, e incluso su futuro, son relacionados por ellos con la desaparición forzada de su padre. A partir del análisis de sus testimonios se construyeron unas categorías que agrupan aspectos de la experiencia de la desaparición forzada del padre de cada uno de los participantes. En ellos se encuentran puntos de encuentro y desencuentro que dan cuenta de la manera como relacionan ellos este evento con diferentes aspectos de su vida.

Del proceso de análisis de las narraciones de estos adolescentes surgen tres grandes categorías: *Cómo soy yo sin mi padre*, *Idealización del padre*, y *Duelo y Pérdida Ambigua*. Se desarrollará cada una a partir de la identificación de las particularidades para cada uno de los participantes.

3.1. Cómo soy yo sin mi padre

Determinar cuántos jóvenes en Colombia y en el mundo viven bajo condiciones difíciles sería una tarea compleja, núcleos familiares disfuncionales, monoparentalidad, contextos sociales violentos, bullying, microtráfico, presiones sociales, reclutamiento forzado, falta de oportunidades, hacen parte del día a día de muchos adolescentes y la lista podría ser mucho más larga. Los adolescentes incluidos en este estudio no son la excepción. Sus situaciones económicas son precarias lo que en muchas ocasiones lleva a que los adultos estén ausentes la mayor parte del tiempo; barrios violentos, por lo que se ven obligados ser testigos del conflicto armado; escasos recursos para llevar a cabo proyectos educativos o laborales, en general condiciones muy alejadas de ser óptimas para un adolescente. Sin embargo uno de los hallazgos iniciales de esta investigación es la relación que hacen estos adolescentes de sus difíciles condiciones con la desaparición forzada de su padre. No hay alusión a otros orígenes de estas condiciones, hay para ellos una idea clara: las condiciones difíciles, los acontecimientos tristes, la falta de oportunidades están relacionadas con la ausencia de su padre.

Cuando se habla de *Cómo soy yo sin mi padre* se pretende abarcar aquellos aspectos de sí mismo y de su vida que los adolescentes relacionan con la desaparición forzada de su padre, esas huellas que ellos perciben de este evento en sus interacciones, sus emociones, sus comportamientos y las dinámicas familiares y sociales que los rodean. Dentro de este ejercicio emergieron dos subcategorías: *El sí mismo que se construye a partir de la desaparición forzada del padre* y *Una familia que se estructura a partir de la ausencia del padre*.

3.1.1. El Sí mismo que se construye a partir de la desaparición forzada del padre.

El concepto de Self o de Sí mismo ha sido estudiado desde múltiples perspectivas de análisis. Oyserman, Elmore & Smith (2012) hacen una revisión sistemática del concepto y describen algunas de sus características más importantes. Inicialmente es importante tener claro que el Self es una construcción mental, es decir, algo representado en la memoria. También es un producto social; muchos factores influyen en la estructuración del Self, desde los más íntimos hasta los más distales, desde la época histórica en que una persona nace, pasando por la cultura de su país, la ciudad donde vive, el barrio y clase económica donde está inmerso, prácticas de crianza, relaciones familiares, entre otros, pueden aportar un poco a la construcción de este Self, esto sumado a aquellas experiencias que van marcando la vida.

Este concepto es significativo porque influye en el comportamiento, es decir, lo que las personas piensan de sí mismas influye en su conducta posterior. En uno de sus estudios, Oyserman et al. (2012) mostraron cómo el considerarse competente o incompetente puede tener relación con el desempeño de una persona frente a una tarea específica, por nombrar un ejemplo.

Para teorizar este concepto las diferentes disciplinas de las ciencias sociales y humanas, desde diferentes perspectivas, se han basado en algún autorreferente para definir el Self; muchos lo relacionan con autoestima, autoconcepto o autoimagen. Para Codina (2005), son sólo diferentes formas en que se manifiesta el Self, sin embargo, nuevas perspectivas han ampliado este concepto integrando una dimensión distinta; esto es lo que Codina llama las “fuentes de Self” o

heterorreferentes, que son los roles o acciones que la persona desarrolla en interacción con el medio y que dinamizan el Sí Mismo.

La definición de Self que se tomará para el desarrollo de esta categoría es el que propone Carl Rogers. Este autor plantea que el Sí Mismo es una Gestalt “que abarca el concepto, el esquema o la imagen que una persona tiene de sí misma, en dependencia con las experiencias que ha tenido” (Casanova, 1993, p. 179). Esta Gestalt sería el resultado de la acción externa sobre las acciones internas de la persona, es lo que la haría ser “ella misma”.

Estos adolescentes, víctimas de este delito, que participaron de esta investigación, han pasado por diferentes situaciones alrededor de la desaparición de su padre, las cuales han marcado su situación social, familiar y personal, incluyendo el apoyo institucional de aquellas organizaciones que hacen acompañamiento a personas y familias víctimas de violencia. Algunos de estos aspectos se ven reflejados en la forma como ellos relatan sus vivencias, pues en general tienen un concepto positivo de sí mismos, se describen como unos chicos buenos; sin embargo, lo que es significativo dentro de este estudio son aquellos aspectos de sí mismos que ellos relacionan directamente con la desaparición forzada de su padre.

...desde que él se fue y el día en que mi mamá me dijo a mí —Simón, su papá está desaparecido, a su papá lo mataron— desde ese día a mí me cambió todo, a mí el rostro me cambió, por ejemplo, a mí las cejas se me bajaron, yo ya tengo como una mirada como así, a mi mucha gente, pues allá en el barrio, me dicen que yo por qué miro tan feo, yo no miro feo, yo los miro normal, entonces la misma gente ve la tristeza que yo llevo por dentro, que incluso ya se me está notando por encima. Entonces a

mí me cambian los sentimientos, un día amanezco muy feliz o como puede que otro día amanezca muy aburrido. (Simón).

Este pasaje de la entrevista de Simón muestra la forma como él logra significar la experiencia de la desaparición de su padre desde su inicio, él es descriptivo en sus relatos y logra dar cuenta de la forma como incorpora este suceso en su vida identificando signos en su cuerpo y en su emocionalidad. Inicialmente él refiere cómo, desde que se enteró de la desaparición forzada de su padre, ha cambiado la apariencia de su rostro en una suerte de *corporalización* de la experiencia, donde él ve reflejado en su cuerpo el dolor por la ausencia de su padre : “a mí la cejas se me bajaron”, dando cuenta de la “permanencia” de ese sentimiento en su expresión facial: “pues allá en el barrio me dicen que yo por qué miro tan feo, yo no miro feo, yo los miro normal, entonces la misma gente ve la tristeza que yo llevo por dentro”. Un aspecto tan importante del sí mismo, la forma como me ven, para Simón es clara, porque la gente logra percibir la tristeza que siente, la tristeza que se mantiene.

La manera como Simón describe los sentimientos acerca de la desaparición del padre, todos estos pensamientos que surgen de esta experiencia de tristeza, brindan elementos para la construcción de su Self (Oyserman et al., 2012). Su relato da cuenta de una tristeza constante, que Simón percibe en su vida y que hace parte de lo que él es: “creo que yo sufro de depresión, yo la mayoría de veces me la pasaba llorando pensando en él, pues, pienso que me volví como depresivo”.

Esta idea de ser depresivo y esta tristeza son experimentados por Simón como una carga, esta segunda idea de *corporalización* da cuenta de un sentimiento más íntimo, pues va más allá de lo que los otros ven en él y muestra más, de forma metafórica, ese peso que implica *padecer* la desaparición del padre: "...aunque hayan pasado ya ocho años, no, o sea, yo todavía la llevo aquí en la espalda cargada", esta idea de una carga que se lleva en la espalda da cuenta de algunos significados que asigna Simón a la desaparición de su padre.

El sí mismo como una construcción propia es un complejo entramado de autopercepciones que se evidencian en las diferentes dimensiones de una persona. Simón en su relato da cuenta de cómo la ausencia del padre tiene un gran peso en las percepciones que tiene sobre sí mismo. Ya ha descrito aspectos físicos y afectivos que, para él, tienen una fuerte conexión con la desaparición forzada de su padre. En el siguiente pasaje empieza a relacionar este suceso con algunos aspectos de su comportamiento:

En ese tiempo era un niño, yo era muy callado y muy tímido, todavía lo sigo siendo; bueno, para algunas cosas, y a raíz de la desaparición de mi papá yo me fui volviendo rebelde... eeeh ya yo decía, Simón era una de las personas que de niño ya se creía que quería matar y comer del muerto. (Simón).

La adolescencia es una etapa que se caracteriza por los cambios. El cambio biológico, físico y emocional conlleva grandes retos para el adolescente y esto sumando a cambios contextuales importantes llevan a transformaciones en las estrategias sociales y en las relaciones familiares (Jiménez, 2011), estos cambios que experimenta Simón se pueden relacionar con muchos aspectos, desde lo evolutivo hasta lo contextual, el barrio, la edad, las condiciones económicas,

las dinámicas familiares. Para Simón es claro que el cambio en sus comportamientos, pasar de ser un niño callado a un adolescente rebelde, es un hecho que atribuye a la desaparición forzada de su padre, lo que da cuenta del fuerte impacto de este suceso que este chico reconoce en su vida y que influye en muchas dimensiones de su existencia. En esta misma lógica, en otro apartado de su relato expresa como, desde su percepción, también se vieron afectadas sus relaciones interpersonales:

Yo empecé así por ahí un año después de que mi papá desapareció, yo al ver que mi papá no aparecía y no aparecía, yo fui cambiando, yo me desesperaba mucho; entonces eso me generaba como rabia, entonces yo ya la rabia la desquitaba con los demás, me ponía a pelear. Cuando eso yo estaba en la escuela, en la escuela era uno de los mejores estudiantes del salón, pasé a ser el peor estudiante del salón, llegué al bachillerato, cuando llegué al bachillerato los dos primeros periodos yo era muy callado en el salón, pero de ahí para allá yo empecé con una agresividad que, que no podía con ella (Simón)

De los cinco adolescentes entrevistados, Simón es quien se despliega más en descripciones y detalles de la experiencia de la desaparición de su padre, pues revela aspectos de su self que, para él, están relacionados con la ausencia de su padre y las formas en que este hecho ocurrió. En los relatos de los otros adolescentes se vislumbran también algunos aspectos de su Sí Mismo que relacionan con este hecho en sus vidas.

Lucas nombra como la conciencia de la ausencia de su padre está presente en algunas situaciones cotidianas, afectándolo emocionalmente:

Pues, pues, yo no me siento tranquilo, eh pienso casi todos los días en mi papá, eh cada que voy al colegio y empiezan a hablar de papás, a mí me da como, me empieza a dar rabia, por el motivo de que yo no tengo y me da rabia con las personas que lo desaparecieron o algo así, no se quien lo desapareció (Lucas).

Lucas menciona un sentimiento, la rabia, rabia por no tener a su padre, pero no sólo es no tenerlo si no que también surge una rabia frente a los perpetradores de ese hecho, un sentimiento que, según su relato, lo acompaña *casi todos los días* y que no le permite sentirse tranquilo

En los testimonios de Juan y Mateo surge un elemento en común, para ellos no es tan claro que haya unos comportamientos que se relacionen de manera directa con la desaparición forzada de su padre, en su lugar dan cuenta de una creencia frente al hecho de que, con la presencia del padre, algunos de sus rasgos de personalidad, decisiones o comportamientos se hubiesen presentado de manera diferente de como lo son en la actualidad.

Estas atribuciones tienen un matiz particular en el caso de Mateo, pues él presenta una identidad de género femenina, evidenciando algunos comportamientos transgeneristas. Dentro de toda esta percepción que él tiene de sí mismo, manifiesta en su relato elementos muy significativos frente a estas elecciones. Mateo manifiesta que con la presencia de su padre en su vida él sería diferente, “como visto, como me peino, como me maquillo, no...”, para él estos comportamientos están relacionados con el hecho de haber compartido más tiempo con su madre que con su padre: “Porque... porque en el momento hubiera vivido más con él ¿si me entiende?

Le hubiera aprendido más cosas a él que a mi mamá, entonces sería más diferente”. Este análisis que hace Mateo, da cuenta de la representación que tiene para él la función del padre y/o lo que significa en la vida de él su presencia.

Además de esto, tanto Mateo como Juan tienen la creencia de que ellos serían “mejores personas” estando el padre presente, Mateo afirma que él estaría estudiando, y trabajando, lo cual obedece a un argumento: “él con nosotros quería otra cosa (...) llevarnos a un, pues ¿si me entiende? llevarnos a un futuro”. En esta misma vía Juan plantea que con la presencia del padre él sería “más estudioso, sería menos callejero”.

3.1.2. Una familia que se estructura a partir de la desaparición del padre.

Cuando un sistema familiar se expone a situaciones difíciles, estresantes o traumáticas, la dinámica y la estructura de la familia pueden verse afectadas (Figley, 1986, Lavee, McCubbin & Olson, 1987; Montgomery, 1998; Punamäki, 1987, citado por Punamäki, 2001). El estrés familiar se entendería en este caso como una demanda que saca al sistema de lo cotidiano, provocándole un estado ansioso (Macías, Madariaga Orozco, Valle Amarís & Zambrano, 2013). Esta demanda puede ser física o psicológica y lleva al sistema a la desestabilización y el desequilibrio.

Según el modelo de respuesta al estrés familiar de McCubbin, (1996, citado por Campbel & Demi, 2000) cuando un evento estresante aparece, se puede producir tensión dentro del sistema

familiar, no obstante, una familia puede resolver estas situaciones haciendo ajustes dentro del sistema. Un ajuste exitoso ocurre cuando las necesidades de todos los miembros de la familia son satisfechas. Sin embargo no todas las situaciones pueden llegar a resolverse haciendo ajustes. La forma como la familia afronte estas situaciones está relacionada con la capacidad que tenga para moverse, reacomodarse y responder a las exigencias que demandan cambios (Macías, Madariaga Orozco, Valle Amarís & Zambrano, 2013).

Todas estas implicaciones que tiene la desaparición forzada y la incertidumbre frente a la suerte, generan un estrés tan poderoso que produce un choque en la cadena de demandas y la familia entra en un estado de vulnerabilidad. En estas circunstancias no es suficiente con un proceso de ajuste, se hace necesario, lo que llama McCubbin un proceso de adaptación, donde el sistema familiar comience a cambiar sus dinámicas relacionales y cambie patrones de funcionamiento, que faciliten la resolución de estos factores de estrés, buscando un ajuste del individuo con el sistema familiar y del sistema familiar con la comunidad (Campbel & Demi, 2000).

En los relatos de los adolescentes entrevistados dentro de este estudio se observa cómo los sistemas familiares a los que pertenecen van pasando por procesos de ajuste y adaptación frente a las diferentes contingencias que se presentan en sus vidas. Éstas, van desde las difíciles condiciones económicas, hasta los contextos sociales donde se encuentran inmersos, en muchas ocasiones con la idea presente de la ausencia de su padre, relacionando sus realidades vividas con la desaparición forzada.

Según la teoría de McCubbin, la familia ante situaciones de estrés debe buscar equilibrar las capacidades familiares con las demandas o necesidades que tiene el núcleo familiar (Gómez & Kotliarenco, 2010). En los relatos de estos adolescentes se observa como los núcleos familiares van cambiando y se van ajustando después del evento traumático. Andrés lo relata de la siguiente manera:

Mal, mal, porque mi mamá no trabajaba, mi mamá se dedicaba casi todo el tiempo a cuidarnos, de ahí muy mal. Hubo oportunidades en las que aguantamos hambre, y así. Pero mi mamá consiguió un trabajo más o menos estable, y comenzamos a defendernos pues en esa parte ahí. Más o menos nos iba, pero siempre hubo como problemas, y así... (Andrés)

Los adolescentes entrevistados observan cambios en las dinámicas relacionales y patrones de funcionamiento, al interior de sus núcleos familiares, que consideran que están relacionados con la ausencia de su padre. La reestructuración en los roles es uno de los elementos que se identifica con mayor facilidad. Ante la ausencia de una persona de la familia, los roles de los demás miembros se acomodan buscando que el sistema siga funcionando, los adolescentes nombran cómo se reorganizaron sus sistemas familiares después de que su padre desapareció.

...a mí me daban muchas ganas de llorar porque yo veía que los papás llevaban a los niños, a las niñas, y así, los llevaban al colegio. Pues, los llevaban de la mano. En cambio a nosotros nos tocaba irnos solos para el colegio, la casa siempre era mero trayecto largo. Entonces mientras que mi mamá trabajaba, nosotros nos íbamos solos para el colegio, y ahí, sí, mi mamá siempre preocupada que no nos pasara nada, rezándole a Dios... (Andrés)

En este fragmento de Andrés se pueden observar diferentes elementos, se evidencia a una familia que debe reorganizarse para responder a las necesidades que se presentan, en este caso las económicas: para suplir las necesidades básicas de la familia la madre debe trabajar, una función que otrora asumía el padre; además de esto está la carga emocional, pues Andrés recuerda esta imagen como una experiencia triste “me daban muchas ganas de llorar”. Este elemento muestra la forma como se percibe todos los elementos alrededor de la desaparición del padre, en general hay muchos sentimientos de tristeza dentro de cada recuerdo del evento y sus implicaciones.

Este cambio de roles, donde otras personas asumen las funciones que tenía el padre antes de su desaparición aparece en varios de los relatos de los adolescentes, en algunos casos una persona asume todas las funciones que en otro momento tenía el padre y en otros casos, diferentes personas asumen algunas de estas funciones.

Otro elemento significativo dentro de este relato de Andrés surge cuando el adolescente expresa que al asumir la madre el rol de proveedora ellos comienzan a estar solos. La pérdida del padre los lleva a otras pérdidas, entre ellas a una pérdida parcial de la madre, generando cambios en las prácticas cotidianas en el núcleo familiar, esto también se observa en otro adolescente: “desde que papá se fue mamá siempre empezó fue a trabajar, entonces ya mamá no compartía un ratito con nosotros o se sentaba a hablar con nosotros” (Simón)

El caso de Lucas reúne de manera detallada estos procesos de ajuste y adaptación que aparecen en Andrés y en Simón, pero se tornan aún más complejos, es significativo ver como

reconstruye, esa cadena de cambios, como narra la historia a través de su relato que inicialmente da cuenta de un padre que desaparece:

No se... nosotros vivíamos en Itagüí, él se fue disque a trabajar a una... a Quibdó o algo así... entonces nosotros quedamos viviendo ahí y ya después se oyeron los rumores que a Fernando lo habían desaparecido, o sea mi papá y ya no volvimos a saber nada de él. (Lucas)

Al igual que en el caso de Andrés, ante las necesidades económicas de la familia, que eran asumidas por el padre, la madre se ve forzada a buscar formas de subsistencia para ella y para su familia, lo que la lleva a buscar opciones laborales, sin embargo su búsqueda trae otras consecuencias que le dan una connotación diferente a este cambio en los roles:

Después de que mi papá desapareció ya mi mamá se separó de nosotros, ya ella se fue para un pueblo que me parece que es Segovia o Zaragoza, algo así, a buscar trabajo, ya de ahí ella no buscó trabajo si no que encontró un marido, entonces ya cambió por que ya se separó de nosotros (Lucas).

En este pasaje Lucas describe en pocas palabras el significado que atribuye a la desaparición y a la restructuración familiar, que esto desencadenó. Evalúa el abandono de su madre como una consecuencia de la desaparición del padre, considera que fue la búsqueda de trabajo lo que llevó a la madre un lugar donde encontró otra pareja con la que conformó un nuevo hogar del que ya él no es parte.

No sé, yo lo que sé, es que cuando uno fue creciendo a ella no la veía a ella, mi mamá, entonces mi mamita me hablaba mucho de mi mamá, entonces ella me decía que ella también era mi mamá...

yo decía que cuando venía y yo lloraba por ella, de ahí mi mamá me dijo que... ella tenía otra familia y otro marido (Lucas)

En el relato de Lucas también se observa como la abuela materna termina asumiendo la totalidad de las funciones de los padres, tanto desde el sustento económico, cómo el cuidado, el acompañamiento etc. “Yo vivo con mi mamita, que es mi mamá porque nos ha criado (...) prácticamente mi mamita se endeuda para la comida, prácticamente pa’ todo” (Lucas)

En los casos de Simón, Juan y Mateo diferentes personas han asumido algunos de los roles tanto de la madre como del padre desaparecido. Para Simón los abuelos maternos han asumido algunos roles que corresponderían a los padres. Él nombra cómo los abuelos toman decisiones importantes para la familia “teníamos que hacer lo que ellos dijeran. Teníamos que hacer todo lo que ellos decían que teníamos que hacer, nosotros lo teníamos que hacer” (Simón). Además de los abuelos, nombra el rol que uno de sus tíos asume en el proceso de ajuste familiar después de la desaparición.

...mi tío fue una persona indispensable para mí, yo lo quiero a él como un papá... yo a él le tengo que agradecer mucho, porque me ayudó en un momento en que nosotros estábamos... estábamos mal, o sea yo no tengo que decir de que, desde el día que desapareció mi papá yo empecé a aguantar hambre y... y todo eso... no. A nosotros nunca nos llegó a faltar la comida, a nosotros siempre nos daban la comida (Simón)

Mateo nombra una situación similar atribuyendo roles de norma y protección y proveedor a uno de los tíos: “... mi tío fue el que nos, el que nos... ¿Si me entiende?...el que nos puso mano

dura pues... él siempre estaba pendiente de todo. Porque como mi mamá trabajaba, era el que nos cuidaba” (Mateo).

Finalmente, dentro de este cambio de roles, en el relato de Simón aparece otro elemento que no aparece en los demás adolescentes y es el rol del adolescente como proveedor, un adolescente que se ve abocado a asumir funciones que aún no le corresponderían, según su ciclo vital, por la necesidad de cubrir las demandas económicas de su familia. Simón expresa claramente cómo desde muy pequeño le ha tocado trabajar al igual que a uno de sus hermanos.

... a nosotros desde chiquitos siempre nos ha tocado guerriarla porque a mí me ha tocado trabajar desde muy pequeño, para ayudarle a mi mamá, o sea mi mamá a mí no me obliga ni me dice vaya trabaje, sino que yo tomé esa decisión.

... ya estoy aprendiendo a trabajar, ya tengo que es empezarme a guerriarla duro entonces me metí a construcción y... es muy duro, ese trabajo es muy duro y más que yo tenía un edad que hay veces no podía hacer fuerza pero me tocaba, y yo decía, si en la casa no hay algo yo lo tengo que llevar...

Las situaciones difíciles por las que han pasado estos jóvenes y sus familias, que pueden ser evaluadas como estresantes por los adolescentes, pueden llevar a muchas consecuencias en diferentes dimensiones de la vida de estas familias. Lo que se observa en sus relatos es cómo la desaparición forzada del padre es evaluada como el evento que desencadenó una reorganización familiar, que ha llevado a todo el sistema a un cambio en los roles y las funciones buscando cubrir las necesidades de los diferentes miembros.

3.2. Idealización del padre

Los cambios de la sociedad contemporánea, las condiciones económicas, los cambios en los roles de género hicieron que desde finales del siglo XX surgieran preguntas sobre el concepto de paternidad. La tendencia actual hacia a la equidad entre los géneros lleva a pensar un cambio en el papel de los padres dentro de la familia, principalmente en la crianza de los hijos (Howard, 2003). Pero ¿Cuáles son las funciones de un hombre como padre dentro de su núcleo familiar? La paternidad es un concepto que aún se encuentra en construcción y está mediado por aspectos históricos y culturales, si bien hasta parte del siglo anterior se limitaba a la función proveedora del hogar, en las últimas décadas ha generado cambios importantes (Doherty, Kouneski & Erikson, 1998).

La paternidad, más allá de los aspectos biológicos es producto de los significados, creencias, motivaciones, actitudes y comportamientos de todos los actores en la vida de los niños y las niñas, sin embargo es mucho más sensible al contexto que la maternidad y no puede definirse aislada de ésta, cada generación y cada época le brindan características específicas (Sullivan, 2003). Bonino (2003) expresa que en la actualidad estamos viviendo el *renacimiento del padre*, y la decadencia del padre occidental, el hombre empieza a compartir un poco su poder y autoridad con la mujer, y empieza a involucrarse en los campos del cuidado y del afecto.

Investigaciones recientes han resaltado la importancia que tiene el rol del padre dentro de la crianza de los hijos. Norma Fuller (2000), hizo un recuento de las percepciones que se tenían de la paternidad actualmente en América Latina encontrando que las actitudes paternas pueden

tener una importante influencia sobre el universo psicológico de sus hijos e hijas y sobre la construcción de su identidad de género. Olavarría (2001), analizando la importancia del padre para los varones encontró que el padre siempre está presente en la vida de los hombres, incluso en la vida de aquellos que no lo conocieron o compartieron muy poco con él, convirtiéndose en un referente, una figura con la que se dialoga, un modelo a imitar o del que quieren diferenciarse.

Allen & Daly (2007) hicieron un recorrido sobre las últimas investigaciones en temas de paternidad y dentro de los hallazgos la conclusión es clara, la participación del padre dentro del cuidado y crianza de los hijos e hijas se convierte en un factor de protección en muchos aspectos de sus vidas y aun cuando muchos otros factores pueden influir, como la relación con la madre, otras figuras de apoyo, oportunidades y condiciones económicas, en general, la percepción de estar acompañado por el padre durante la infancia y la adolescencia es un predictor de mayor bienestar futuro para sus hijos e hijas.

Todas estas ideas que se tienen culturalmente de lo que puede significar un padre se ven reflejadas en las percepciones que tienen los adolescentes participantes de esta investigación sobre el papel que hubiera jugado su padre en sus vidas, de estar presente. Estas funciones que ellos le asignan al padre se observan en sus relatos y en aquellas cosas que imaginan que el padre hubiera representado en sus vidas: cuidado, protección, norma, defensa, amor.

A los participantes de este estudio los anteceden diferentes historias de vida y la relación con sus respectivos padres presentaba diferentes dinámicas previas a su desaparición, sin embargo,

entre ellos hay un aspecto en común que hace emerger esta categoría, una imagen idealizada del padre, tanto en aquellos chicos que tuvieron la oportunidad de compartir mucho tiempo con su padre antes de la desaparición, como en aquellos que no tuvieron esa posibilidad.

En los relatos de estos jóvenes se ve reflejada una visión positiva de su padre, dándole gran importancia a su presencia en sus vidas. Ellos perciben la función paterna desde sus aspectos positivos sin dar cabida a la posibilidad de que con la presencia del padre también pudieron existir momentos negativos, incluso llegando a desestimar otro tipo de comportamientos que estuvieron presentes en el padre. Mateo lo expresa en su relato: “Él era así... malito, pero ¿si me entiende? Con nosotros quería otra cosa (...) llevarnos a un futuro -¿A qué te refieres con “malito”?- Que le gustaba andar por ahí en los combos y...”.

En este corto fragmento del relato de Mateo se condensan dos aspectos diferentes del padre, inicialmente agrupa los comportamientos de su padre en la expresión “malito”, que implica que hacía parte de combos armados del barrio, pero esta percepción no influye en la función que para él tendría su padre, cuando plantea que “él con nosotros quería otra cosa”, incluso esto lo confirma asegurando que: “(con el padre), estaría estudiando, y trabajando” (Mateo). A diferencia de su vida actual, donde no hace ninguna de las dos cosas.

El padre está idealizado, es visto por los participantes como la respuesta a las necesidades y dificultades que se les presentan en la vida. En algunos casos sobreestimando el tiempo compartido con él, en otros casos con la certeza de que con su presencia no habría problemas en su familia o si con su regreso todas las dificultades se podrían solucionar.

Un ejemplo de esto es el caso de Juan, él no tiene ningún recuerdo específico de su padre, ni de tiempo compartido con él, puesto que estaba muy pequeño en el momento de su desaparición, sin embargo con las referencias que tiene de su padre, que surgen de lo que relatan sus hermanos y su madre, él vive con la percepción de que su vida y su familia serían mejor con la presencia del padre: “viviríamos mejor, viviríamos más felices” (Juan).

El caso de Simón es diferente, porque de todos los adolescentes entrevistados fue el que pasó más tiempo con su padre antes de la desaparición, en él se puede observar una clara idealización del padre y de los momentos vividos con él, en su relato describe una relación cercana y positiva con su padre antes de la desaparición

Como mi papá me quería tanto a mí, entonces yo tenía muy buena, o sea, la relación de él y yo era muy buena y era la persona a la que yo estaba más apegado, yo tenía mejor relación mi papá que con mi mamá (Simón).

Para Lucas es claro que con la presencia de su padre... “Sería feliz (...) A mí me parece que sería feliz (...) Porque uno crecer sin papá no, porque vea que cada, que el día del padre, uno, ah no tengo papá, es como muy duro para uno” (Lucas)

Esta idealización del padre, se evidencia en los relatos de los adolescentes de dos formas diferentes. Por una parte se evidencia que algunas de las experiencias que ellos van teniendo a lo largo de la vida evocan el recuerdo del padre, manteniéndolo presente en sus vidas, lo que en

este caso llamaríamos *una ausencia que se hace presente*. Y por otra parte se evidencia el pensamiento presente y constante de que las condiciones personales, familiares, económicas estarían mejor con la presencia del padre, lo que llamaríamos *todo sería mejor con el padre presente*. Estos dos aspectos emergen como subcategorías. Se analizará cada una de ellas y sus implicaciones.

3.2.1. Una ausencia que se hace presente.

En los relatos de los adolescentes se encuentra una referencia constante al padre. Diferentes situaciones cotidianas actuales remiten a pensamientos acerca de él; recuerdos de momentos, expectativas frente a cómo actuaría el padre en esas situaciones y en general pensamientos que hacen que el recuerdo de su padre permanezca presente: “... por ahí una vez a la semana uno piensa en él, en qué le habrá pasado, o algo. Yo, a veces, cuando me voy a dormir, pienso en él, y así...” (Andrés). Andrés manifiesta tener presente a su padre en su cotidianidad, principalmente enfocado en la pregunta frente a qué fue lo que le pasó. En la misma vía Juan también expresa pensar mucho en su padre, principalmente en su regreso: “Yo siempre soy con la esperanza de que algún día el vuelva - ¿Piensas mucho en eso?- si (...) Todos los días” (Juan).

Lucas expresa claramente cómo mantiene presente el recuerdo de su padre en su vida, experiencias, necesidades, problemas lo traen a su mente “Pa’ mi todos los días; cada vez que tengo un problema me acuerdo de mi papá, eh que necesito algo mi papá, todo mi papá” (Lucas). Muchas veces son esas dificultades o necesidades las que hacen más fuerte esa imagen del padre,

así como Lucas, Simón también tiene más presente a su padre cuando las dificultades aparecen “Yo cuando tengo hartos problemas yo me desespero mucho, yo pienso mi papá por qué se fue, por qué lo deje ir, en dónde estará y por qué nos tocó a nosotros eso” (Simón).

Ellos manifiestan que en general en su vida piensan en su padre, sin embargo son los momentos más difíciles los que más relacionan con la ausencia de su padre y los que le dan un significado distinto a la experiencia de su desaparición. Cuando estas situaciones difíciles aparecen, esta experiencia negativa adquiere un sentido y un significado que va más allá del malestar que pueda generar, pues bajo estas circunstancias aparecen, en mayor medida, pensamientos sobre la desaparición de su padre. Los momentos dolorosos o complicados traen la imagen del padre al presente.

Pues, pues, yo no me siento tranquilo, eh pienso casi todos los días en mi papá, eh cada que voy al colegio y empiezan a hablar de papás, a mí me da como, me empieza a dar rabia, por el motivo de que yo no tengo y me da rabia con las personas que lo desaparecieron o algo así, no se quien lo desapareció. (Lucas)

Lo que nos muestra Lucas en este relato es que este proceso de mantener al padre presente en sus vidas se convierte en una carga porque, en muchas ocasiones, estos pensamientos vienen cargados de emociones como la tristeza y la rabia que reviven el dolor por la pérdida del padre. Juan también expresa sentir tristeza cuando piensa en su padre, “Triste, Porque mi papá no está”, y este sentimiento lo lleva a la conclusión de que con el padre vivirían mejor, viviríamos más

contentos (Juan). Simón lo reduce a una frase "...por decir yo hoy puedo estar muy sonriente, pero el corazón mío está en otro lado" (Simón).

Dentro de estas situaciones cotidianas que traen al presente la pérdida del padre, están las condiciones económicas precarias. Ante la situación económica por la que atraviesa actualmente, Simón recuerda cómo era su vida antes de la desaparición

Si, a nosotros nos ha tocado muy duro desde que mi papá no ha estado, porque o sea, nosotros nunca nos faltaba nada, todo lo que nosotros pedíamos mi papá nos lo daba, para nosotros era lo mejor, y mi papá era así, nos alcaheteaba mucho (Simón)

Es en estos momentos en los que aumenta el sentimiento de desprotección y la tristeza por la ausencia del padre, los jóvenes imaginan una mejor vida con la presencia del padre. Para Lucas, vivir en estas condiciones difíciles lo hace pensar en su padre y en las opciones que él podría ofrecer para su vida: "Porque con él no estaríamos sufriendo como que tanto porque tendría ahí mi papá y estaríamos, sino estaríamos con mi mamá, estaríamos con mi papá, entonces ahí tendríamos como otra segunda opción". Es significativo como Lucas en su relato ve una relación directa entre su situación económica actual y la desaparición de su padre.

...la casa era grande y tenía pues futuro para arriba entonces mi mamita contaba con que mi papá, mi papá dijo que iba a construir más para nosotros y ya, después mi papá se desapareció y ya, ya todos los sueños, pues, se cayeron, se derrumbaron todos porque a mi mamita le tocó vender la casa para pagar las deudas (Lucas).

Esta frase se hace muy significativa porque refleja no sólo el asunto económico, sino como todos los sueños “se cayeron, se derrumbaron” como una reacción en cadena que comenzó con la desaparición del padre, y que, según el testimonio de Lucas, desembocó en las dificultades que actualmente enfrenta, porque él interpreta su difícil situación familiar como consecuencia de esta cadena de eventos:

... Pero ella vendió la casa por medio de las deudas (...) porque mi mamita le hizo un préstamo a mi papá y ella era la fiadora, (...) entonces como mi papá se desapareció, (...) a mi mamita le tocó vender la casa (...) con eso pagó las deudas y lo que sobró nos fuimos otra vez para donde mis tías, que allá mantienen, que allá mantienen peleando (...) allá pelean por todo, si uno dice algo es un problema, si uno pide tal cosa otro problema...

En el testimonio de Lucas es llamativo observar como no se observa una reacción emocional frente a la pérdida del padre, pero si es muy marcada una percepción de causalidad entre la desaparición de su padre y cosas que vive actualmente, porque, él ve en el padre una posibilidad, una opción, alguien que lo cuide o lo apoye:

Pues yo estaría, estaría, estaríamos mi hermanita y yo con él, mi abuelita y pues si ya sería como más distinto porque, (...) ya él estaría ahí con nosotros, si algún problema él estaría nos podría defender y todo eso si y el amor de él (Lucas)

Los momentos difíciles hacen que la imagen del padre venga al presente de los adolescentes cuyo padre desapareció a causa de la violencia. Lo que lleva a una segunda sentencia, que constituye una segunda subcategoría: “Todo sería mejor con el padre presente”.

3.2.2. Todo sería mejor con el padre presente.

A nosotros nos cambió todo como decir, de la noche a la mañana, como despertar y ya cambió todo, ya todo va a ser diferente, entonces uno tiene que aprender a adaptarse y sí... y como estar... poner los pies sobre la tierra y entender que las cosas son así y no como uno cree (Simón)

Uno de los principales hallazgos de esta investigación es la forma como la ausencia del padre, a raíz de la desaparición, está presente en la vida actual de los adolescentes entrevistados.

Muchas de las situaciones que se viven, más aun las negativas, evocan la imagen del padre y llega una idea: El presente sería mejor con la presencia del padre. Ellos serían mejores si el padre estuviera presente en sus vidas. Esto para ellos parte desde la convicción de que muchos de los padecimientos que hoy tienen en la economía, relaciones familiares o desarrollo de su personalidad, están relacionadas con la ausencia del padre, de tal forma que si él estuviera estas situaciones serían distintas. Ellos suponen una vida mejor con el padre presente.

Independiente del tipo de relación que se haya tenido con el padre, para estos adolescentes entrevistados hay una firme creencia frente a que su vida, si el padre estuviera presente sería mucho mejor, hay en ellos una añoranza por el tiempo que vivieron con los padres. Juan es muy específico en decir que si su padre estuviera él sería mejor persona y la mayoría de situaciones difíciles o que no son de su agrado, que suceden en la familia mejorarían si contaran con su presencia:

¿Qué cosas de la familia o tuyas (...) serían distintas si tu papá estuviera? - Que mi hermanita no se volaba, casi no se iría de la casa y no tuviera todos esos piercings que tiene y mi hermanito que tira droga no tuviera ese vicio de tirar drogas (Juan)

Aquí podemos ver además, como Juan idealiza a un padre que no conoce, pero de quien supone funciones reguladoras, normativas y con la capacidad para generar cambios reales en los comportamientos suyos y los de sus hermanos, “¿En este momento en tu vida para qué te hace falta tu papá?- Para que corrija muchas cosas, muchos errores que hay en la familia” (Juan)

Lucas y Andrés piensan en su padre desde otra de las funciones paternas, no sólo es la función de la norma, sino desde las funciones de protección y cuidado que asumen que hubiera tenido su padre, estando presente en sus vidas.

Yo creo que mi vida sería mejor, pues, teniéndolo al lado. Cuando yo estaba en los momentos de infancia, cuando estaba más pequeño, a mí me daban muchas ganas de llorar porque yo veía que los papás llevaban a los niños, a las niñas, y así, los llevaban al colegio. Pues, los llevaban de la mano. En cambio a nosotros nos tocaba irnos solos para el colegio... (Andrés)

Dentro de esta función de cuidado y protección, ellos suponen que en medio de las situaciones sociales, económicas y familiares, que podrían ser difíciles, si su padre estuviera presente, estas dificultades no existirían, o al menos serían menos difíciles, tendrían más opciones de enfrentarlas y estar mejor: Sería mejor, porque todos estuviéramos contentos con él, no

nos haría falta nada, y sería mejor la calidad de vida. Pues, no nos iríamos por ahí, ni nada. Tendríamos mejor calidad de vida.

En general la ausencia del padre genera la percepción en los adolescentes, de que su vida es más difícil que la de otros adolescentes, asumiendo responsabilidades, roles que posiblemente no tendrían en la presencia de él. Hay una percepción de que más allá de las situaciones económicas, las dinámicas sociales y las relaciones familiares que vivían antes de la ausencia del padre, es la desaparición lo que ha llevado a la difícil situación actual.

A nosotros desde chiquitos siempre nos ha tocado guerriarla porque a mí me ha tocado trabajar desde muy pequeño, para ayudarle a mi mamá,... yo tomé esa decisión

En general la sensación es..."todo sería muy diferente cuando mi papá estuviera... viviríamos más contentos" (Juan).

3.3. Duelo y pérdida ambigua

La desaparición forzada de personas es una forma de violencia que se ha utilizado en muchos lugares del mundo, sin embargo en lugares como América Latina, Camboya, Irak, Ruanda, la ex Yugoslavia, Chechenia, entre otros es donde las cifras oficiales han sido más altas (Blaauw & Lahteenmaki, 2002). Este fenómeno, difiere de otras formas de violencia, porque en la desaparición forzada, no sólo hay una pérdida del ser querido, sino que hay una ausencia de

respuestas frente a la suerte de él, lo que puede llevar a duelos complicados, la falta de un cuerpo hace inevitable la pregunta por su regreso, dificultando hacer un cierre que permita salir del estado de duelo (Blaauw & Lahteenmaki, 2002; Ronit Shalev & Smadar Ben-Asher, 2011). La Desaparición forzada deja a una familia con la incertidumbre de si su familiar está vivo o muerto, y este desconocimiento desafía la comprensión emocional (Boss, 2002).

El duelo en general, es la reacción, que podríamos llamar normal, a la pérdida de un ser amado o de un objeto significativo, en términos psicoanalíticos, durante el duelo la persona debe entender que su objeto ya no hace parte de su realidad y debe quitarle la carga afectiva a dicho objeto, es un proceso que requiere de tiempo y esfuerzo (Freud, 1917). Hay que tener en cuenta que éste es un proceso que se construye a lo largo del tiempo, no es sólo el momento en que el ser querido desaparece; es ese momento sumado a las reacciones iniciales que generó este evento y luego el proceso de continuar la vida sin él (Yang, 2012). Sin embargo, las singularidades de la pérdida tienen efectos en la forma cómo se vive el duelo, no es igual una muerte súbita que una anunciada, natural que violenta, cada una genera efectos distintos en cada persona (Díaz V., 2008). En el caso de la desaparición forzada, este proceso conlleva unas implicaciones un poco más complejas.

Inicialmente la familia se enfrenta a un evento devastador como es el suceso de la desaparición como tal, un suceso que no parecía posible en sus vidas, las herramientas emocionales se desbordan, no hay estrategias para afrontar este hecho y aparece el trauma (Díaz, 2013). Después de esto la familia emprende la búsqueda, que puede ser por días, meses o años,

no hay respuesta, pero siempre está la posibilidad de que regrese, por lo que algunos miembros de la familia entran en un estado de “Pérdida ambigua” (Roizblatt, Biedermanb & Brown, 2011).

La pérdida ambigua, en este caso se refiere a enfrentar la pérdida de una persona que, aun cuando está físicamente ausente, sigue estando psicológicamente presente, y aun cuando se presume su muerte, la falta de un cuerpo o unos restos mantienen abierta la posibilidad de su regreso (Boss, 2002). Según ASFADDES (1999), la elaboración del duelo es imposible en los casos de desaparición forzada, debido a que siempre está viva la esperanza de encontrarlo, en la condición que sea, aun cuando todos los indicios muestren lo contrario. Además, asumir su muerte, sin evidencia de ello, podría significar “matar” a ese ser querido. En una de sus investigaciones Roizblatt, Biedermanb, & Brown (2011) encontraron a una mujer de 55 años que requería declarar muerte presunta para poder acceder a la herencia dejada por su esposo, ella manifestó:

Don't make me responsible for his death. May be he is alive some where. Why do you ask me to declare him dead? Go and ask the military' (Barcelo, 1999, p. 27, citado por Roizblatt, Biedermanb, & Brown, 2011, p. 8)⁵

La falta de un cuerpo, la falta de información, la falta de cierre, desembocan en duelos complicados (Blaauw & Lahteenmaki, 2002). Cada miembro de la familia, desde su rol y posición puede vivir y percibir esta situación de diferentes formas. En algunos casos los niños y niñas, aun cuando no tengan recuerdos claros de la persona que desapareció, comparten el dolor

⁵“No me hagas responsable de su muerte, tal vez esté vivo en alguna parte. ¿Por qué me pides que lo declare muerto? Ve y pídeselo a los militares”

de la ausencia con sus familiares adultos, en una suerte de legado transgeneracional, donde se aprende a estar triste por la situación vivida por la familia (Arias Morales & Muñoz, 2008).

Este fenómeno se observa en el caso de Juan, quien claramente expresa que no tiene ningún recuerdo del padre: “¿No te acuerdas de tu papá?- No- (...) ¿de cuándo él estaba vivo?, ¿de cuándo lo desaparecieron? ¿No tienes algún recuerdo?- No, no una foto que hay en la casa”, sin embargo, manifiesta sentirse triste por su ausencia “¿Y cuando ellos cuentan esas cosas (sobre el padre) tú cómo te sientes?- Triste (...) porque mi papá no está”. Este hallazgo coincide con la investigación realizada por el Centro de Memoria Histórica (2014), donde lo nombran como *Transmisión generacional del daño*: los niños y niñas, aun siendo bebés en el momento de la desaparición se les transmite la rabia y el dolor por la pérdida del ser querido desaparecido. Además se evidencia en algunos apartados de su relato que su madre de alguna manera mantiene la imagen viva del padre, conectando a Juan con la desaparición de su padre:

Mi mamá dice que va por ahí a donde gente que son adivinadores, hay unos que dicen que está vivo, otros que dicen que está muerto, hay unos que le dicen que lo tienen por ahí, mucha gente que dice...- ¿Tú qué piensas? - Yo no sé, demás que está vivo (Juan)

Juan, aun cuando no tiene ningún recuerdo de momentos compartidos con su padre, añora su presencia y manifiesta que todos los días piensa en la posibilidad de que su padre regrese: “Solamente que espero que mi papá algún día aparezca (...) Yo siempre soy con la esperanza de que algún día él vuelva”. Esta esperanza está presente constantemente en la vida de Juan, según su relato. “¿Piensas mucho en eso?- Sí (...) Todos los días”.

Al igual que en Juan, en el caso de Simón se evidencian signos que pueden dar cuenta de un duelo complicado, o de pérdida ambigua. Para dar cuenta de esta categoría analizaremos todo su relato, donde se pueden observar claramente los elementos más significativos relacionados con duelo complicado y pérdida ambigua.

En el caso de Simón es donde hay signos más claros de un duelo no elaborado y la presencia de la pérdida ambigua, inicialmente él no renuncia a la esperanza de que su padre regrese, por lo que lo sigue buscando: “de parte de mi familia nadie quiere seguirlo buscando pero , yo no me canso de buscarlo, yo lo sigo buscando, yo sigo ahí” (Simón), esa esperanza viva, se contrapone a lo que él mismo relata más adelante, donde se conoce la información sobre el paradero del padre.

...ese mismo día desapareció y ese mismo día lo mataron, o sea, cuando a él lo mataron a él lo tiraron al río, ya, o sea, nosotros nos vinimos a dar ya cuenta, después de cinco años que lo habían tirado al río, ya no había ni esperanzas de buscarlo, ni nada (Simón)

Es en este tipo de expresiones donde radica la ambigüedad, pues pasa en su relato de las afirmaciones sobre la muerte o posible muerte de su padre a la esperanza de que aparezca con vida.

Dicen que lo tiraron al río, pero en estos momentos nosotros no sabemos ni cómo lo mataron, ni... o sea, no sabemos nada, pero yo sigo buscándolo, yo no pierdo la esperanza, yo digo, pues dicen que lo

mataron, pero yo no, o sea, yo todos los días, yo siento y veo que, veo entrar a mi papá por la puerta de donde mi abuelita, yo lo veo entrar (Simón)

Esta esperanza de que el padre vuelva que tiene Simón en su mente todo el tiempo requiere de un cierre, una respuesta que le permita al adolescente superar esta etapa y elaborar el duelo. Es la incertidumbre lo que lo hace permanecer en este “Estado de duelo”, donde no hay respuestas, no hay rituales de cierre y no hay una respuesta efectiva desde la Sociedad y el Estado que puedan reconocer y/o reparar el daño (Munczec & Tuber, 1998).

Me parece muy diferente a desaparecido, que yo mismo hubiera visto que lo habían matado, como le digo ahora, hubiera podido ir a que lo enterraran, ya sabíamos, ya uno sabría qué fue lo que pasó, pero uno sin saber qué fue lo que pasó, con la intriga de que está vivo o está muerto... o si lo mataron y lo tiraron al río (Simón)

Esta ambigüedad y esta incertidumbre son reiterativas a través de todo el relato de Simón, él es enfático en mostrar y expresar esa contraposición a lo largo de su narración

El corazón mío es tan grande que yo todavía tengo la esperanza de volverlo a ver, aunque sea mentiras; o sea, yo siento que él va a volver, pero el concepto mío por ahora es que no, y ya lo que nos han dicho pues, nos dijeron que no, que a él lo habían matado, pero más sin embargo yo todavía tengo la esperanza, yo sigo con la esperanza de volverlo a ver, algún día (Simón).

Yo me imagino que él llegara a la casa de mi abuelita, que es la única que conoce. Él no sabe ni dónde vivimos nosotros, sabe la casa de mi abuelita,... puede que llegue allá, pues, yo me siento allá

afuera donde mi abuelita, entonces por ejemplo el día que él desapareció, que fue el día del padre, yo me siento ahí, yo me quedo ahí pensando: tan bueno que mi papá bajara por acá y llegara y se sentara aquí al lado mío (Simón).

Toda esta situación despierta emociones y mueve afectivamente a este adolescente, generando sentimientos de frustración: “Entonces uno queda como, como que se le hace un nudo en la garganta, más maluco pero, eso son como sueños que no se van hacer realidad” (Simón).

Simón vive en una constante disyuntiva entre la vida y la muerte del padre. Posee una información donde aparentemente murió y sus restos fueron arrojados al río, sin embargo la esperanza de que regrese sigue viva, y la única manera de salir de esa incertidumbre él mismo la plantea de una manera muy clara

... yo digo que hasta que no tenga siquiera un huesito de él no voy a poder descansar, yo hasta no saber qué, bueno, este es un pedacito de él, lo enterré, ya ahí quedo contento, siquiera poderle llevar una flor o algo pero, uno así sin saber dónde está y uno decir tan rico poder llevarle una flor a mi papá, poderme ir a sentarme al lado de donde este él y hablar con él, pero no puedo... (Simón)

La prueba de realidad, el conocimiento, el saber sobre la suerte del padre, es lo que para Simón podría generar un cierre y posiblemente, mitigar los efectos emocionales que genera esa pérdida ambigua en el adolescente, sin embargo, las respuestas también pueden matar la esperanza, por lo que se vive en un constante dilema:

Pues si llegaran a aparecer los restos de mi papá, sentiría alegría pero también tristeza... alegría porque ya sé que, que tengo algo, ya sé que puedo llevarle alguna cosa, sentarme(...) al lado del tumba de él y hablar con él, saber que tengo algo, pero, la tristeza es mucha porque yo sigo con la esperanza de volverlo a ver y de qué me digan que no, aquí están los restos de su papá, entonces ahí a uno se le va la esperanza, ahí sí que da uno como más dolido de lo que uno ya está (Simón)

Aun cuando todo el tiempo los familiares de los desaparecidos están ávidos de respuestas frente a la suerte de su ser querido, aceptar su muerte, puede generar la sensación de que lo están matando (Blaauw & Lahteenmaki, 2002). Renunciar a la esperanza puede tener un costo muy alto. Esto puede generar consecuencias al interior de la familia porque algunos quieren seguir adelante y otros prefieren esperar y porque a nivel personal hay un vacío que nunca se va a terminar de llenar.

Conclusiones

La pérdida de un familiar es un asunto que en los seres humanos despierta diferentes emociones que van desde la tristeza hasta la rabia, miedo, confusión e incertidumbre con el cual cada personas se las tiene que ver y afrontar de la mejor manera posible. Sin embargo la forma cómo se lleva este proceso está atravesada por todos los elementos que rodean esta pérdida, la edad a la hora de enfrentar la pérdida, el vínculo que se tenía con el ser querido, la forma en que acaeció la pérdida entre otros. Para Guillén, Gordillo, Gordillo Ruiz, & Gordillo, 2013) dentro del proceso de elaboración del duelo que genera esta pérdida influyen las capacidades de contención emocional y de resiliencia individuales y sociales.

En el caso de los niños y las niñas esta pérdida los pueden llevar inicialmente a sentir mucho temor y confusión y en un segundo momento tristeza y anhelo, trayendo consecuencias en diferentes esferas de sus vidas como dificultades en la concentración, cambios de sueño, alimentación, control de esfínteres, entre otros (Lozano & Chaskel, 2009). Cuando la pérdida es de uno de los padres o cuidadores este proceso puede tornarse traumático porque pone en riesgo el sentido de seguridad del niño o niña trayendo consecuencias mas a fondo, afectando desde el rendimiento escolar, llegando incluso a la depresión o a casos de Estrés Postraumático (Lozano & Chaskel, 2009). El presente estudio se enfoca en la pérdida del padre específicamente.

Como se vio en capítulos anteriores los efectos de la ausencia del padre en el desarrollo, tienen que ver con las construcciones históricas, sociales, familiares. El imaginario del padre y las carencias en la infancia tendrán relación con el grado de afectación por su pérdida. Todo esto atravesado por las implicaciones de este tipo de pérdida específica: la desaparición forzada.

La desaparición forzada conlleva implicaciones diferentes, tiene varias características que lo diferencian de otros tipos de pérdida. Inicialmente, uno de los factores que lastima más a los familiares de las víctimas es la falta de respuestas, desconocer la suerte del ser querido desaparecido, no ver el cuerpo o no hacer rituales de despedida no me permite hacer un cierre, esta gestalt queda abierta.

En el caso de los niños y las niñas víctimas de desaparición forzada las afectaciones pueden variar, sin embargo el sentimiento de desprotección es común porque la ausencia del padre trae además consecuencias económicas que a su vez traen otros elementos aumentan sus condiciones de vulnerabilidad (Arias & Muñoz, 2008). Estos elementos coinciden con los hallazgos de esta investigación, pues la percepción común en los adolescentes participantes es, primero que sus condiciones son difíciles (aunque no es sólo una percepción), desde muchos aspectos, pero lo significativo es la atribución que ellos hacen de esta situación que *padecen* a la desaparición de su padre.

Al escuchar el relato de estos cinco jóvenes, sobre ellos mismos, sus vidas y sus familias, ellos hacen alusión constante a todos los cambios que les trajo en sus vidas la desaparición de su padre, consecuencias negativas que han dejado huellas en sus proyectos personales, sus

relaciones familiares y condiciones sociales. Esta percepción se vuelve significativa en la medida en que se traduce en la forma como ellos asumen su vida y como se asumen a sí mismos en una suerte de identidad donde se reconocen como hijos de desaparecidos, más allá de otros referentes identitarios.

Inicialmente esta relación de atribución desemboca en un padre idealizado, un padre que se piensa como respuesta, como solución, como protección, que conlleva a una idea clara *todo sería mejor con el padre presente*. Hay una certeza: el origen de los problemas es la desaparición del padre, la solución estaría en su presencia, pero, al no poder volver, ¿quién traerá la solución? ¿Quién les resolverá la vida?

Esta idealización del padre, esta idea de que todo estuviera mejor si el padre estuviera presente, que ellos, sus familias y sus condiciones serían distintas y que “serían felices”, lleva además a que se presenten dificultades en el proceso de elaboración del duelo, porque, si él es la respuesta a sus problemas, aceptar que ha muerto implicaría que sus dificultades no tendrían solución, es decir, la esperanza de que él esté vivo, o de que pueda regresar es algo a lo que se aferran, si el padre muere, muere la esperanza y todas sus posibilidades. Y es aquí donde todo vuelve a empezar, como un círculo vicioso que mantiene la imagen del padre siempre presente en la vida de los adolescentes. El padre desaparecido se convierte en *una ausencia que se hace presente*.

Frente a esta situación se pueden hacer algunas hipótesis, pues cuando se le atribuye la responsabilidad de todo lo que sucede a la desaparición del padre, pocas cosas quedan en sus

manos, pocas cosas dependerían de ellos mismos, falta agencia. Esta idea genera poca autogestión, como si no fueran responsables de lo que pasa en sus vidas y se desentendieran de asumir el rumbo de su vida. Esto se vio reflejado también en una investigación sobre hijos de desaparecidos en guerra, donde, como ellos lo llaman, el mito del padre está presente, un testimonio lo ejemplifica: “Desde muy joven fue claro para mí que lo que decide la vida está en el cielo. No tiene nada que ver conmigo. No vale la pena hacer un esfuerzo en la escuela, porque siempre hay algo que puede suceder”⁶ (Ronit Shalev & Smadar Ben-Asher, 2011, p. 519).

Retornando al tema del proceso de elaboración de duelo, esta negación de la pérdida y conservación de la esperanza, que se explica desde el concepto de pérdida ambigua (Boss, 2001) en esta investigación muestra unas características que difieren de algunas de las investigaciones relacionadas. Por una parte está en componente afectivo, pues aun cuando Simón manifiesta un gran dolor a causa de la ausencia de su padre, no es un elemento común en los demás entrevistados, ellos hacen mayor referencia a la importancia e implicaciones de tener un padre en su vida, a la necesidad que manifiestan de las funciones que, ellos consideran, tendría un padre en sus vidas, más que a un vínculo emocional no el padre, este sería un elemento importante a indagar más profundamente en otras investigaciones.

Se podría conjeturar que esta falta de elementos emocionales fuertes en esta experiencia puede llevar a que no se observe tan claramente lo que Sluzki (2005) describe en los casos de pérdida ambigua “el tiempo se congela, las rutinas se mantienen”, sin embargo hay un elemento que si se evidencia en los relatos de Simón, Lucas y Andrés y está relacionado con las pérdidas

⁶ “From a very young age it was clear to me that what decides life is in the sky. It has nothing at all to do with me. It’s not worth making an effort at school, because something can always happen”

subsecuentes a la pérdida del padre, más específicamente la pérdida total o parcial de la madre. En algunos de los adolescentes, la siguiente pérdida, posterior al padre, es la madre, que en muchas ocasiones debe comenzar a trabajar o que conforma otra familia y que termina ausentándose de la vida de estos adolescentes, progresivamente.

Otro elemento que ha surgido en las investigaciones sobre desaparición forzada, principalmente en los casos de niños, niñas y adolescentes es lo que algunos teóricos llaman como duelo transgeneracional (Arias Morales & Muñoz, 2008). Esto, se muestra en los relatos de los adolescentes desde el rol que algunas personas han asumido en sus familias y con los adolescentes, que busca mantener viva la imagen del padre, personas que constantemente hacen referencia al padre y que, en algunos casos, transmiten el dolor a los participantes, en los casos expuestos, para Juan y Andrés es su madre quien juega este papel, para Lucas y Mateo sus hermanos y en el caso de Simón, es él mismo, quien hace que todos los miembros de la familia tengan presente el recuerdo del padre. Donde en algunas ocasiones es casi una obligación sentirse afligido por la situación vivida por la familia (Arias & Muñoz, 2008).

Esta investigación se acercó a la voz de la víctimas, de los adolescentes, que desde niños han sido testigos de una familia que busca al padre, que busca aprender a vivir sin él, de unas organizaciones sociales que todo el tiempo están recordándole que son hijos de desaparecidos, por esto se utilizó el método Análisis fenomenológico Interpretativo de Jonathan Smith, pues comparte la idea de escuchar y resaltar lo que para estos participantes es significativo de esta experiencia, no para sus madres, no para las organizaciones de víctimas, no para el Estado, para ellos y el transcurrir de su día a día.

Los adolescentes entrevistados, en su mayoría son de bajos recursos económicos, crecieron en comunidades pobres, en las que es común la ausencia del padre, ya sea por abandono, o porque el padre aunque presente no cumple ninguna de las funciones mencionadas anteriormente. Si bien ellos conocen su entorno, continúan atribuyendo sus carencias a la falta del padre, e imaginan que si no hubiera desaparecido, todo estaría mucho mejor. Esta creencia podría resultar poco probable, pues muchos de ellos vivían en situaciones socioeconómicas precarias aun con la presencia del padre, por esta razón sería recomendable hacer un estudio similar, donde la ausencia del padre haya tenido un origen distinto a la desaparición y evaluar si, de la misma manera, atribuyen todas sus dificultades a la ausencia del padre

Finalmente, el Análisis, Fenomenológico, Interpretativo de Jonathan Smith es un método de análisis que permite ser muy fiel a los datos, que se acerca a los participantes. En nuestro medio hay pocas publicaciones que han utilizado este método, por lo que las publicaciones, en su mayoría, están en otros idiomas. La invitación es a conocerlo y en los casos que sea pertinente, utilizarlo dentro de las investigaciones sociales como una herramienta por excelencia en las investigaciones cualitativas.

Bibliografía

Alatorre, J. (2001). *Iniciativa para la paternidad responsable en el istmo centroamericano*.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Allen, S., & Daly, K. (2007). *The Effects of Father Involvement: An Updated Research Summary of the Evidence Inventory*. Guelph (Canadá): University of Guelph.

Ambos, K., Malarino, E., Alflen, P., Guzmán, J. L., Díaz, C. L., Meini, I., y otros. (2009).

Desaparición forzada de personas: Análisis comparado e internacional (1 ed.). Bogotá: Editorial Temis S. A.

Antequera, J. (Marzo de 2008). Los hijos e hijas de un pasado que pide verdad y memoria.

Hechos del callejón(33), 14 - 15.

Arias Morales, F. J., & Muñoz, J. (2008). *Desaparición forzada y exhumaciones. Lineamientos para el autocuidado y acompañamiento psicosocial de víctimas funcionarios y funcionarias públicos*. Bogotá: Fundación dos mundos.

ASFADDES. (1999). *La desaparición forzada en Colombia... Un crimen sin castigo*. Bogotá

Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M., & Tindall, C. (2004). *Métodos cualitativos en psicología: una guía para la investigación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Bello, M. (2002). Desplazamiento forzado y niñez: Rupturas y continuidades. En M. R. Bello, *Conflicto armado, niñez y juventud, una perspectiva psicosocial*. Dos Mundos.

Blaauw, M., & Lahteenmaki, V. (2002). 'Denial and silence' or 'acknowledgement and disclosure'. *International Review of the Red Cross*, 767 – 783.

Bonino, L. (2003). Las nuevas paternidades. *Cuadernos de Trabajo Social, Vol 16*, 171-182.

Boss, P. (2001). *La pérdida ambigua : como aprender a vivir con un duelo no terminado*.
Barcelona: Editorial Gedisa.

Boss, P. (2002). Ambiguous loss in families of the missing. *THE LANCET Supplement*, 39-40.

- Braun de Dunayevich, J., & Palento, M. L. (1990). La desaparición: su repercusión en el individuo y en la sociedad. En I. Martín - Baró, *Psicología social de la guerra: Trauma y terapia*. El Salvador: UCA Editores.
- Builes, M. V., & López, L. M. (2009). Relatos reconfiguradores de la violencia familiar en Antioquia (Colombia). *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 38(2), 248-261.
- Butler, J. (2006). *Vida precaria: El poder del duelo y la violencia*.
- Calveiro, P. (Otoño de 2006). Testimonio y memoria en el relato histórico. *Acta poética*, 2(27), 65 - 86.
- Calveiro, P. (2008). Acerca de la difícil relación entre violencia y resistencia. En M. López Maya, N. Iñigo Carrera, & P. Calveiro, *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.
- Campbell, C., & Demi, A. (2000). Adult Children of Fathers Missing in Action (MIA): An Examination of Emotional Distress, Grief, and Family Hardiness. *Family Relations*, 267-276.

Casanova, E. (1993). El desarrollo del concepto de sí mismo en la teoría fenomenológica de la personalidad de Carl Rogers. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 177-186.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *Desaparición forzada Tomo II: Huellas y rostros de la desaparición forzada (1970 - 2010)*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Desaparición forzada Tomo I: Normas y dimensiones de la desaparición forzada en Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Desaparición forzada Tomo III: Entre la incertidumbre y el dolor: impactos psicosociales de la desaparición forzada*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Chinchón, J. (2008). La Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas: Nunca es tarde si la dicha es ¿buena? Examen general y perspectivas en España tras la aprobación de la «Ley de Memoria Histórica». *Foro, Nueva época*(7), 13 - 55.

Christiansen, E., & Jakobsen, I. (2011). Young people's risk of suicide attempts in relation to parental death: a population-based register study. *Journal of Child Psychology and Psychiatry* 52:2, 52(2), 176–183.

Clarke, V. (2010). Review of the book "Interpretative Phenomenological Analysis: Theory, Method and Research" . *Psychology Learning & Teaching*, 9(1).

CODHES. (2000). *Esta guerra no es nuestra: niños y desplazamiento forzado en Colombia*. Santafé de Bogotá.

Codina, N. (2005). La complejidad del self y análisis empírico de su borrosidad. *Encuentros en Psicología Social*, 35-43.

Comisión de seguimiento a la Política Pública sobre Desplazamiento Forzado. (2011). El desplazamiento forzado y el goce efectivo de los Derechos para las poblaciones afrocolombiana e indígena. *Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas – CNOA*. Bogotá.

Coolican, H. (2005). *Metodos de investigación y estadística en psicología* (3 ed.).

Corporación AVRE. (2005). *Integración de abordajes y Acciones Psicosociales en la Asistencia Jurídica a Víctimas*. Bogotá.

Corporación Vínculos. (2009). *Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica*. Bogotá.

Corte constitucional de Colombia. (2002). Sentencia C-317 de 2002. M. P. Dr. Clara Ines Vargas Hernandez. *En la sentencia se declaró la inconstitucionalidad de la expresión "Perteneciendo a un grupo armado al margen de la ley" del inciso primero del artículo 165 de la ley 599 de 2000, que tipicó el delito de desaparición forzada*. Colombia.

Diaz, A. M. (2013). *Muerte y duelo suspendido en la Desaparición Forzada*. Fundación País Libre.

Diaz, C. (2002). Niños y niñas en el conflicto armado: ¿Víctimas o actores? En M. R. Bello, *Conflicto armado, niñez y juventud, una perspectiva psicosocial*.

Diaz, V. (2008). Del dolor al duelo: Límites al anhelo frente a la Desaparición forzada. *Affectio Societatis* N° 9/diciembre/2008, 1-20.

- Doherty, W., Kouneski, E., & Erikson, M. (1998). Responsible Fathering: An Overview and Conceptual Framework. *Journal of Marriage and Family*, Vol. 60, No. 2 (May, 1998), 6(2), 277-292.
- Dulanto, E. (2000). *El adolescente*. Asociación Mexicana de Pediatría. McGraw-Hill Interamericana.
- Freud, S. (1917). Duelo y Melancolía. En S. Freud, *Obras completas Capítulo XIV. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico y otras obras*. Amorrortu.
- Fuller, N. (2000). *Paternidades en América Latina*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Gallardo, G., Gómez, E., Muñoz, M., & Suárez, N. (15 de enero de 2006). *Scientific Electronic Library Online*. Obtenido de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282006000200010&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-22282006000200010.
- Gómez, E., & Kotliarenco, M. (2010). Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 103-131.

Gonzalez Benites, I., & Lorenzo Ruiz, A. (2012). Propuesta teórica acerca del estrés familiar.

Revista electrónica de Psicología Iztacala, 416-432.

Grinder, R. (2001). *Adolescencia*. Limusa.

Guillén, E., Gordillo, M., Gordillo, M., Ruiz, I., & Gordillo, T. (2013). Crecer con la pérdida, el

duelo en la infancia y adolescencia. *International Journal of Developmental and*

Educational Psychology, 2(1), 493-498.

Hertherington, E., Cox, M., & Cox, R. (1982). Effects of divorce on parents and children. En M.

Lamb, *Nontraditional Families: Parenting and child development*. Hillsdale: Erlbaum.

Howard, J. (2003). A feminist perspective on fathering. En R. Sullivan, *Focus on Fathering*.

Howit, D., & Cramer, D. (2011). *Introduction to research methods in psychology*. Pearson

Education Limited.

IDEP. (2004). *Rutas pedagógicas para la enseñanza de la historia*.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2006). *Experiencia latinoamericana:*

Encuentro de víctimas por la esperanza. Bogotá.

Jiménez, A. (2011). *Dimensiones familiares relevantes en la consecución del conocimiento*

parental y sus repercusiones sobre el ajuste adolescente.

Keijzer, B. (2006). Hasta donde el cuerpo aguante: Género, cuerpo y salud masculina. *La*

Manzada. Revista Internacional de Estudios Sobre Masculidades I, 1. .

Lamb, M., Pleck, J., Charnov, E., & Levine, J. (1985). *Paternal Behavior in humans. . American*

Zool-ogist.

Lamus, D. (1999). Representaciones sociales de maternidad y paternidad en cinco ciudades

Colombianas. *Reflexión Política Año 1 N° 2.*

Lamus, D. (2001). Relatos de la violencia: Impacto en la Niñez y la Juventud. (U. A.

Bucaramanga, Ed.) *Reflexión Política*, 1-5.

López, H. J. (2001). *Investigación cualitativa y participativa: un enfoque histórico-hermenéutico y crítico-social en psicología y educación ambiental*. Medellín: UPB.

Lozano, L., & Chaskel, R. (2009). El diagnóstico y manejo de duelo en niños y adolescentes en la práctica pediátrica. Reconocimiento y manejo. *Curso Continuo de Actualización en Pediatría CCAP*, 8(3), 19-32.

Macías, M. A., Madariaga Orozco, C., Valle Amarís, M., & Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 123-145.

Maestre, K., Giraldo, L., & Gómez, J. (2008). Niveles de depresión y estrategias de afrontamiento en familiares de víctimas de desaparición forzada en la ciudad de Medellín. *International Journal of Psychological Research*, 1(1), 27 - 33.

Mardones, J. (1991). Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Nota histórica de una polémica incesante. En J. Mardones, *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. Barcelona: Antrophos Promat.

Margulis, M. (2001). Juventud: una aproximación conceptual. En S. Donas Burak, *Adolescencia y juventud en América Latina*.

Martín-Baró, I. (1990). *Psicología Social de la Guerra: Trauma y Terapia*. San Salvador: UCA EDITORES.

Martínez, V., Pechman, M., & Marciano, M. (1990). ¿Es lindo ser grande...? Distintos momentos en el tratamiento de los hijos de desaparecidos. En H. Riquelme, *Era de Nieblas, Derechos humanos, terrorismo de estado y salud psicosocial en América Latina*. Nueva Sociedad.

Mèlich, J.-C. (2010). *Ética de la compasión*. Barcelona.

Mesa sobre Desapariciones Forzadas de la Coordinación Colombia – Europa – Estados Unidos. (2013). *Desaparición forzada en Colombia: práctica vigente y medidas recientes para la impunidad de los responsables*.

Mestre, E., Samper, G., & Pérez, E. (2001). Clima familiar y desarrollo del autoconcepto. Un estudio longitudinal en población adolescente. *Revista latinoamericana de psicología*, 3(33), 243-259.

Ministerio de Protección Social. (2006). LEY NÚMERO 1090 Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Colombia.

Munczec, D., & Tuber, S. (1998). Political Repression and its psychological effects on honduran children. *Soc Sci Med*, 699-1713.

Noceti, M. B. (2011). Niñez en riesgo, conceptualizaciones cotidianas y acciones políticas en Argentina. (U. A. México, Ed.) *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*(57), 145-163.

Observatorio de derechos humanos y derecho humanitario. (2012). *Desapariciones forzadas en Colombia. En búsqueda de la justicia*. Bogotá.

Observatorio de Infancia. Centro de Estudios Sociales. (2011). Primera infancia, niñez y adolescencia en situación de desplazamiento: Propuesta de indicadores de goce efectivo de derechos. Universidad Nacional.

Oficina Internacional de Derechos Humanos - Acción Colombia. (2013). *Desaparición forzada en Colombia. Continuación e impunidad de un crimen de extrema gravedad*.

- Olavarría, J. (2000). Ser padre en Santiago de Chile. América Latina. En J. Olavarría, *Paternidades en América Latina* (págs. 129-173). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. }
- Olavarría, J. (2001). *Y TODOS QUERIAN SER (buenos) PADRES. Varones de Santiago de Chile en conflicto*. Santiago de Chile: FLACSO.
- Olavarría, J., & Benavente, P. (1998). *Masculinidades Populares. Varones adultos jóvenes de Santiago*. Santiago de Chile: Flacso.
- ONU. (2010). *Desapariciones Forzadas o Involuntarias. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos*. Folleto informativo.
- ONU. (2011). *Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia*. Bogotá.
- Oyserman, D., Elmore, K., & Smith, G. (2012). Self, Self-Concept, and Identity. En M. Leary, & J. Tangney, *Handbook of Self and Identity* (págs. 69-104). New York: The Guilford Press.

- Papalia, D., Wendkos, S., & Feldman, R. (2005). *Psicología del desarrollo, de la infancia a la adolescencia* (Novena edición ed.). Mexico.
- Pérez, J. P., & Acevedo, L. (2007). LAS DESAPARICIONES FORZADAS DE PERSONAS EN EL DERECHO INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEO. *Anuario Derecho*, 23(7), 355 - 387.
- Punamäki, R.-L. (1990). Respuestas de stress psicológico de las madres palestinas y sus hijos a las condiciones de ocupación militar y violencia política . En I. Martín-Baró, *Psicología Social de la Guerra: Trauma y Terapia*.
- Punamäki, R.-L. (2001). From childhood trauma to adult well-being through psychosocial assistance of Chilean families. *Journal Of Community Psychology*, 29(3), 281–303.
- Robins, S. (2010). Ambiguous Loss in a Non-Western Context: Families of the Disappeared in Postconflict Nepal. *Family Relations: Interdisciplinary Journal of Applied family studies*, 253 – 268.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga.

Rodríguez, J. G. (2004). *Rutas pedagógicas de la historia en la educación básica de Bogotá*.

Bogotá: Universidad Nacional de Colombia - Instituto de Investigación Educativa y Desarrollo Pedagógico IDEP.

Roizblatt, A., Biedermanb, N., & Brown, J. (2011). Extreme Traumatization in Chile: the

Experience and Treatment of Families. *Journal of Family Therapy*, 1–15.

Ronit Shalev, & Smadar Ben-Asher. (2011). Ambiguous Loss: The Long-Term Effects on the

Children of POWs. *Journal of Loss and Trauma: International Perspectives on Stress & Coping*, 16(6), 511-528.

Ruiz, L. D., Hernández, M., Obando, L. D., & Hernández, N. (2010). *Hasta el sol de hoy: La*

niñez vulnerada por el conflicto armado colombiano. Medellín.

Samayoa, J. (1990). Guerra y Deshumanización: una perspectiva psicosocial en relación a la

guerra de El Salvador. En I. Martín - Baró, *Psicología Social de la Guerra: Trauma y Terapia*

Sluzki, C. E. (2005). Deception and Fear in Politically Oppressive Contexts: Its Trickle-Down

Effect on Families. *Review of Policy Research*, 22(5), 625-635.

Smith, J. (2003). *Qualitative psychology: a practical guide to research methods*.

Smith, J., & Osborn, M. (2008). Interpretative Phenomenological Analysis. En J. Smith, *Qualitative Psychology*. SAGE Publications Ltd. .

Smith, J., Flowers, P., & Larkin, M. (2009). *Interpretative Phenomenological Analysis: Theory, Method and Research*.

Sobel, V. (24 de Marzo de 2007). /www.pagina12.com.ar. Recuperado el 16 de Septiembre de 2012, de <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/82236-26445-2007-03-24.html>

Sullivan, R. (2003). *Focus on Fathering*.

Taylor, S., & Bodgan, R. (1986). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Buenos Aires: Paidós.

Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós Básica.

Urbano, C., & Yuni, J. (2005). *Psicología del desarrollo. Enfoques y perspectivas del Curso vital*.

Uribe, M. T. (2002). La investigación social en tiempos de guerra. *Seminario Internacional de Etica en la investigación Social y Educativa*.

Vasco, C. E. (1985). *Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales*. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Yang, S. (2012). An Autophotography of the Young Adult Children of Bereaved Families in Korea. *Journal of Loss and Trauma: International Perspectives on Stress & Coping*, 1-12.

Zabala, F. J. (2012). *Métodos numéricos*. Medellín: Fondo Editorial EAFIT.

ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado

Consentimiento Informado | 2013
NATHALIA ANDREA OCAMPO MILLÁN

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Maestría en Psicología

Consentimiento informado para participantes de la Investigación

Este documento tiene como propósito ayudarle a entender las características de este estudio, de tal modo que usted pueda decidir voluntariamente si desea participar o no. Si luego de leer este documento tiene alguna duda, se le proporcionará toda la información que necesite para que usted tenga un buen entendimiento del estudio.

La presente investigación es conducida por Nathalia Andrea Ocampo Millán, estudiante de maestría de la Universidad de Antioquia. Le estamos pidiendo participar en una investigación donde buscamos *conocer su percepción acerca del fenómeno de la desaparición forzada y las consecuencias que usted ha percibido en su vida.*

Si usted accede a participar de esta investigación, se le pedirá participar de una conversación. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado. El objetivo es tener una conversación que permita tener un mayor conocimiento de usted, sus pensamientos, sentimientos y vivencias. Este dialogo será orientado por una psicóloga, la cual garantizará la confidencialidad y el manejo cuidadoso de la información suministrada

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, los casetes con las grabaciones se destruirán.

Este estudio no implica ningún riesgo físico para usted, ni tendrán consecuencias para su situación financiera, su empleo o su reputación. Sin embargo al relatar acontecimientos de su vida, que son importantes para usted *puede sentirse afectado emocionalmente*

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Nosotros no divulgaremos ninguna información sobre usted, o proporcionada por usted durante la investigación. Cuando los resultados de la investigación se publiquen o se discutan en conferencias, no se incluirá información que pueda revelar su identidad. Si es su voluntad, su nombre no será registrado. Nadie fuera del equipo de investigación tendrá acceso a su información sin su autorización escrita.

Desde ya le agradecemos su participación.

Si usted presenta alguna duda puede contactarse con la investigadora que conduce este proyecto: Nathalia Andrea Ocampo Millán, teléfono: _____, correo electrónico: _____

Su participación en esta investigación es voluntaria. Si usted decide participar, usted está libre retirarse en cualquier momento sin tener ninguna consecuencia para usted. En el momento que solicite información relacionada con el proyecto los investigadores se la proporcionarán.

Consentimiento del sujeto del estudio.

He leído y escuchado satisfactoriamente las explicaciones sobre este estudio y he tenido la oportunidad de hacer preguntas. Estoy enterado de los riesgos y beneficios potenciales de participar en este estudio y sé que puedo retirarme de él en cualquier momento.

Autorizo el uso de la información para los propósitos de la investigación. Yo estoy de acuerdo en participar en este estudio.

Nombre del participante:

Firma:

Número de identificación:

Nombre del representante legal:

Firma:

Número de identificación:

Nombre del investigador:

Firma:

Fecha: